

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVI - Núm. 1.313 - 19 agosto 1969 - Precio: 10 ptas.

AÑO CONMEMORATIVO BODAS DE PLATA



todas LAS CARTAS llegan

CONSULTAS DESDE AMBERES

Recibimos carta de M. Roland Cassiman-Arrichiello, desde Amberes, gran ciudad de Flandes, y por su contenido no dudamos que es un estupendo flamenco. Nos dice así el amable comunicante:

Muy señores míos: El motivo de dirigirme a ustedes es por si fueran tan amables de contestar a un asiduo lector del mejor semanario taurino: EL RUEDO.

1. Quiero saber si tengo razón, vis a vis de un amigo, a quien he dicho que la palabra *toreador* se empleó en la ópera «Carmen», y no para designar todos los diestros, banderilleros, etcétera, aunque creo que puede ser derivada del verbo *torear*. Nunca he leído la palabra *toreador* en libros o semanarios españoles, pero sí en libros franceses y belgas.

2. Si puede, ¿un italiano de nombre Arrichiello, se vistió de luces (novillero) en los años 1930, aproximadamente?

3. ¿Puede enviarme la dirección de la librería especializada taurina que ha pedido un señor alemán en el número 1.311?

4. ¿Dónde tengo que dirigirme para participar en el Salón de Otoño de la Tauromaquia y en el Salón Internacional de Pintura Taurina de la Feria de San Isidro?

Comprendo que ustedes deben recibir muchas cartas, pero espero contestación. Con gracias anticipadas por la atención que se dignen prestarme.

Contestamos con mucho gusto y sucesivamente a sus preguntas.

1) Efectivamente, la palabra «*toreador*» se deriva del verbo *torear* y es palabra española que se puede usar como definidora de todo el que *torea*, *picador*, *banderillero*, etcétera.

También es cierto que en la ópera «Carmen» se usa, para designar solamente al matador «Escamillo», personaje del drama lírico.

Y, por último, es cierto que en España no se usa la palabra «*toreador*» —aunque es palabra correcta que figura en el Diccionario de la Lengua—, sino que normalmente se utiliza la palabra «*torero*», y esto es porque hay una sutil distinción entre las palabras «*toreador*» y «*torero*», según nuestro Diccionario:

«*Toreador*» es el que *torea*; es decir, tiene un amplio sentido genérico derivado, como usted dice, del verbo *torear*.

«*Torero*» es la persona que por oficio o afición acostumbra a *torear* en las plazas. Es decir, tiene una significación profesional.

2) En el nomenclátor taurino de José María de Cossío —el más completo de los publicados de que tenemos noticia— no figura ningún novillero italiano con el nombre de Arrichiello, lo cual no quiere decir que no haya ninguna posibilidad de que existiera y actuara; tal vez alguno de nuestros lectores, al ver esta carta, nos pueda señalar una pista.

3) Le mandaremos particularmente la dirección de la librería citada, por no hacer publicidad comercial encubierta de la misma.

4) Los salones de Pintura Taurina a que usted se refiere son, por ahora, iniciativas

de nuestro colaborador Juan M. Rico, que ni siquiera han llegado a la categoría de proyectos.

Por tanto, es prematuro todo cuanto se refiere a participar en ellos.

UN ENAMORADO DE LA FIESTA

Este es el seudónimo bajo el que nos pide que ocultemos su nombre un lector de Madrid, quien, después de pedirnos también que no demos su dirección, nos dice además:

Como quizá no todos los taurinos hayan tenido ocasión de leer este magnífico artículo que adjunto les remito, les ruego que por el bien de nuestra Fiesta tengan la gentileza, y si lo creen oportuno, dar cabida y publicidad a este magnífico trabajo periodístico.

Espero y tengo fe en que alguien responsable del decaído mundo taurino dé cumplida respuesta a la incógnita que en él se plantea. Lo único cierto y verdadero es que «esto» va a menos, y si no, a las pruebas me remito.

Nadie ignora los «*trapos sucios*» que la Fiesta tiene, pero tampoco ignora el aficionado quién tiene el 70 por 100 de culpa. Ya va siendo hora de que tomemos en serio la Fiesta de los toros, y cada cual en su puesto, y el que valga, valga, y el que no, que se vaya al cuerno. A todos nos preocupa y afecta la crisis de la Fiesta, que, ¿qué duda cabe que existe? Falta unión, y sin ella poco o nada se puede hacer por solucionar esta crisis.

En la seguridad de que haremos todos un bien en pro de los toros y sus intereses, confío en que darán a la publicación este artículo.

Cuanto en el referido artículo o carta se denuncia, estamos hartos de decirlo desde estas páginas en las que nunca se ha dejado de llamar pan al pan y al vino, vino, y en esta misma sección varios lectores han hablado sobre ello. Sentimos mucho no poder reproducirlo, ya que no es a nosotros a quien se ha dirigido el verdadero autor, pero ya en la de usted quedan expuestos todos sus puntos de vista, tendentes como los de tantos «*enamorados*» sinceros a que la Fiesta se supere.

LISTA DE PEÑAS

Don Francisco Pradas, de Estepa (Sevilla), nos dirige atenta carta, en la que dice: Adjunto con la presente, tengo el gusto de enviarles un cartel de toros con el anuncio de mi marca, el cual espero sea de su agrado.

Siendo mi deseo remitir a cada Peña taurina de España uno de estos carteles, me permito molestar su atención dirigiéndome a ustedes por si me pudieran facilitar una lista de dichas peñas o, al menos, indicarme dónde podría solicitar la mencionada lista.

Diríjase en solicitud de las lista que desea a la Federación Nacional de Peñas Taurinas.—Doctor Ezquerdo, número 2 (Peña el 7).—Madrid. Muy agradecidos por el cartel.

«EL RUEDO», REGALO DE CUMPLEAÑOS

Una idea muy bonita que nos comunica la señorita Ana Belmonte, torremolinera, del Arroyo de la Miel y, por tanto, malagueña, quien nos dice en total:

He tratado por varios medios de lograr una información, sin conseguirlo. Pero hace poco una amiga mía, que sabe que soy muy aficionada a los toros, tuvo la idea de hacerme como regalo de cumpleaños una suscripción a su revista, EL RUEDO. En cuanto vi su página dedicada a «Las cartas» supe que era a ustedes a quienes tenía que acudir, así que aquí me presento con mi problema, en la certeza de que no han de defraudarme. Por favor, quisiera saber las direcciones actuales de Gabriel de la Casa y Miguel Márquez. Nada más.

Esta información es para mí de suma importancia, aunque no lo parezca, y por ello les ruego me envíen lo antes posible su contestación.

Nos gusta mucho la idea de servir de regalo de cumpleaños a aficionados tan entusiastas como usted y nos felicitamos de que alguien la haya llevado a cabo en su caso. La dirección de Gabriel de la Casa es: Hermsilla, número 55.—Madrid. En cuanto a la de su paisano Miguel Márquez, es bien sencilla. Basta con poner tras el nombre, FUENGIROLA, ¿quién puede allí ignorar dónde habita «el chanquete de oro»?

EL HIMNO AL TORO DE LIDIA

A propósito de tal composición nos escribe don Ramón Cuzco:

Soy un peruano que visita España. Por EL RUEDO del 15 del mes de julio me entero del concurso «Himno al Toro de Lidia», y veo que la primera base dice: «El plazo de presentación de originales poéticos finalizará el 30 de julio del presente año, a las 14 horas, no dándose por presentados los trabajos que rebasen dicha fecha y hora.» El motivo de ésta es expresarle mi disgusto por no permitir tan escaso tiempo tomar parte a unos compatriotas míos, literatos residentes en el Perú, que van a creer que la picaresca llega hasta los organizadores.

Ciertamente que hubiera sido muy hermoso contar en esta ocasión con una nutrida participación hispano-americana, pero el que las fechas no den mucho margen para ello no da pie para pensar en eso de la picaresca. Hay razones, motivos poderosos que han aconsejado esa limitación en la cual, y como es natural, nosotros no entramos ni salimos. Nos concretamos simplemente a publicar tal noticia, según el criterio de quienes en ella intervienen, y que deben tener que pronunciar su fallo antes del próximo mes de septiembre.

Por otra parte, ¿por qué no han de hacer otro Himno en el Perú, debido a la improvisación de sus músicos y poetas?

EL RUEDO

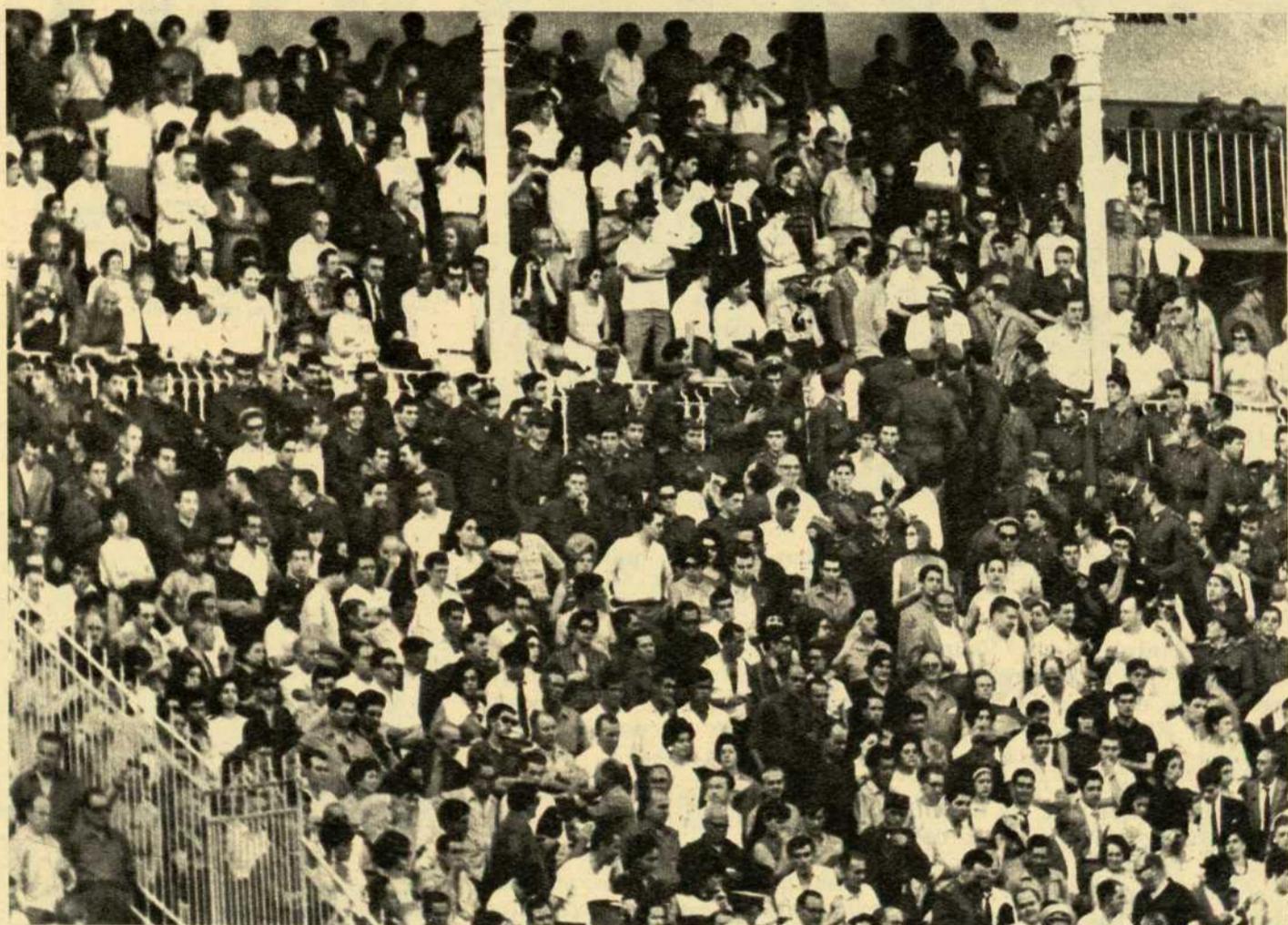
SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.—
Teléfonos 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVI.—Madrid, 19 de
agosto de 1969. — Núme-
ro 1.313. — Depósito legal:
M.381.958

PREGON DE TOROS



Hace un par de semanas escuché, no por indiscreción, sino por estar presente, una conversación entre apoderados y empresarios. Bueno, la verdad es que sólo había, entre algunos aficionados, un apoderado, un representante de cierta empresa y un empresario. Se comentaba la escasa asistencia a los espectáculos taurinos en España con excepción de Pamplona. El representante y el empresario llevaban la voz cantante por estar más en contacto con la realidad de las taquillas. El empresario reconoció de pronto: «La culpa es nuestra por haber roto con los guerrilleros.»

Se produjo una especie de estupor que selló todos los labios. El hombre, tras una larga pausa, refirió varias anécdotas de conversaciones habidas con toreros a la hora de liquidación de honorarios, en las que suele haber no pocas complicaciones, porque el empresario alega que la ruinosa entrada no le alcanza ni mucho menos a cubrir los gastos y hay que estar a las duras como a las maduras. «Sí —suelen responder los toreros—, pero si usted llena la plaza y hace un gran negocio no nos da parte en las maduras. Además, con duras y con maduras los que se ponen delante del toro somos nosotros.» Aquí el empresario sonríe como diciendo: «Bueno, jeso del toro! es una exageración.» En cualquier caso llega el arreglo con la correspondiente rebaja. Un empresario se quejaba ante un torero de que andaba de cabeza con las sustituciones. «Por mí no te apures —le respondió éste—. Yo voy a tu plaza por encima de todo.» «¡Pues me has fastidiado! —exclamó aquél, porque ya tenía pensado sustituirte con Fulano que me cuesta la mitad que tú. ¿Ignoras que apenas conseguimos medias entradas?»

A todas éstas el público en mayor o menor cantidad acude a las taquillas para asistir a un espectáculo cuya composición ignora, porque los avisos de sustituciones son pequeños y bastante escasos. A veces se ve alguno cuando ya se está dentro de la plaza. Las facilidades para la devolución de entradas son mínimas y, por otra parte, con el desembolso hecho y llegado ya a la plaza, a veces desde otras ciudades, ¿qué va a hacer? No verá al diestro que particularmente le interesaba y en su lugar actuará otro del cual hasta su nombre ignora y si no lo ignora, peor que peor, porque ni siquiera tiene novedad.

Todo lo escrito, sin embargo, no es cosa de hoy, sino como todos los entre bastidores del toreo, de siempre. Ya he referido alguna vez cómo desde los tiempos de Pedro Romero ocurren cosas semejantes; pero sin referirme a los tiempos de Maricastaña, recuerdo lo que

LA TEMPORADA RUINOSA

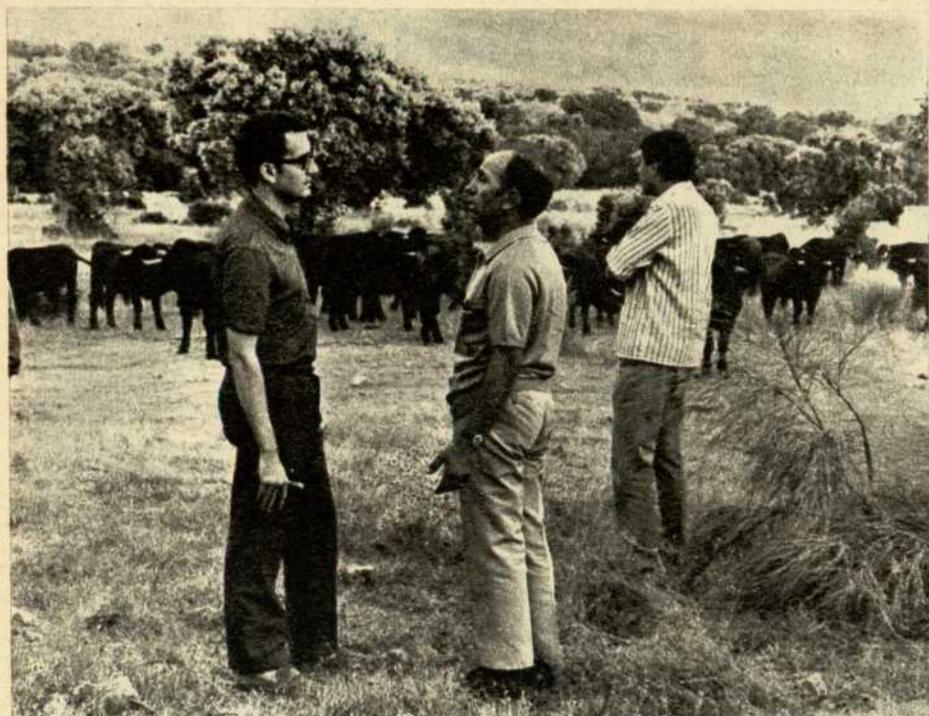
hace veinticuatro años ocurrió en la Feria de Valencia precisamente. Estaban anunciados como firmes soporres del abono nada menos que Ortega, Manolete y Arruza. Sin recurrir a misteriosos partes facultativos de indisposiciones gástricas, luxaciones de veinticuatro horas y otras garambainas, por auténticos percances sufridos casi simultáneamente por Ortega y Manolete en Burgos y Alicante, respectivamente, quedaron fuera de combate. El primero, si mal no recuerdo, todavía pudo torear alguna de las corridas contratadas, pero el más importante de la base, Manolete, no pudo comparecer. En consecuencia, se deshicieron varios carteles que se fueron variando «dentro del mayor misterio y sin que nadie se entere. Tan secretamente hace las cosas la Empresa compuesta por los señores Alegre y Puchades», según se dijo oportunamente en estas páginas de EL RUEDO, el comentario continuaba diciendo que «desde que termina una corrida hasta la hora del apartado de la siguiente, se lanzan combinaciones y más combinaciones que cuajan o no cuajan y se hacen o no firmes en el ya citado momento del apartado».

Afortunadamente, gracias al genio y al valor de Carlos Arruza que sintió el peso abrumador de la responsabilidad que caía singularmente sobre sus torerísimas espaldas, la Feria se salvó en lo artístico tanto como en lo económico estaba ya salvada antes de comenzarla. Arruza cortó casi todas las orejas y rabos de sus enemigos y el público se divirtió de lo lindo. El gran aficionado y particular amigo don Antonio Castro, quien dicho sea de paso se ha pasado con armas y bagajes a los «guerrilleros», me dijo entonces: «Hemos visto una gran Feria, pero, ¿te imaginas cómo habría sido si además hubiera toreado Manolete?» La diferencia estaba en que entonces los triunfos económicos corrían parejas con los artísticos, mientras ahora atravesamos una temporada ruinosa, porque el público carece de estímulos para ir a los toros.

N. de la R.—Remitimos al lector a la página 27, donde opina sobre el caso Juan de Málaga.

Por Juan LEON

VISITA A



Ante la camada de ceras, don Victorino Martín dice a nuestro compañero Díaz-Manresa: «El libro registro arreglará la Fiesta: saldrá el cuatroño y se acabará la monotonía.» Ganadero y periodista, metidos en diálogo, se despreocupan de los animales, que tienen muy cerca, y que dentro de un par de años serán toros de verdad.

Texto: Ricardo DIAZ-MANRESA
Reportaje gráfico: NORTON

En la placita de tientas de la finca «Peña Negra», el ganadero de Galapagar hace la siguiente confidencia: «Soy de los más jóvenes criadores de reses bravas, entre los que no han heredado.»

Ha subido al altar de la actualidad por su reciente y legítimo triunfo en las Ventas.

Estoy delante de don Victorino Martín —que se anuncia en los carteles con el añadido glorioso de «antes Albaserrada»— y he tenido que preguntarme a lo largo del día, mientras recorrimos las distintas fincas y le oía hablar con entusiasmo y fe de sus toros: «¿Esto es verdad?» Me restregaba los ojos y me convencía de una realidad que ya sabía y que no es nueva, pero que impresiona no poco cuando se ve de cerca. Y digo esto porque no andamos sobrados de ganaderos románticos y de ganaderos aficionados, y don Victoriano es ambas cosas.

Junto a él se puede hablar con toda tranquilidad de «cuatreños», «bravura», «raza», «afición», «futuro de la Fiesta», etc. No exagera nunca. Siempre en su sitio, con una voluntad escondida, que es la que le hace estar continuamente en un puesto de ganadero escrupuloso que pocos pueden alcanzar.

Aunque tampoco sea una novedad para los que le conocen —conviene subrayarlo, no obstante, para que nadie exagere—, don Victoriano no es de los que quieren elefantes en la plaza. Cuatreños sin kilos excesivos es suficiente.

—La pizarra no sirve de nada. La edad y la seriedad en la cara es lo que hace falta.

Ya no es novato. Lleva la ganadería nueve años y, día a día, casi minuto a minuto se podría escribir, ha estado pendiente de cada uno de sus toros. Igual antes que después de sus nueve cornadas, que electrizan al verlas. Nueve cornadas y nueve años de ganadero. ¿Es coincidencia? ¿Es condecoración para la historia?

—¿Y no se le quitan las ganas después de lo que pasó con las cornadas de aquel semental?

—No. ¿Por qué? Son cosas de la vida. Es igual que el que sufre un accidente de coche. ¿Por eso ya no va a subir más a un automóvil?

—Pero siempre quedará algún recuerdo...

—...
No hay respuesta en palabras. Sólo un movimiento de hombros como quitándole trascendencia, como diciendo que no.

De pronto le digo:
—¿Por qué no matan sus toros las figuras?

—¿Dice que por qué?
Reconozco que la pregunta enunciada así puede parecer ingenua, pero la cosa tiene miga. Don Victorino habla entonces como buen aficionado:

—Mire, siempre los «albaserradas» los mataron las figuras. Sin ir más lejos, Camará iba a comprar la camada entera para Manolete. Las figuras siempre han ido cómodas y es lógico. Pero antes tenían un gesto y mataban de vez en cuando corridas bravas y con trapío en algunas plazas. Eso se acabó. Ahora ni se les pasa por la imaginación. Los toreros ahora no quieren toros bravos.

Don Victorino es ganadero de bravo desde hace nueve años. Compró la vacada a los hermanos Escudero Calvo y a este nombre estuvo lidiando hasta el año 1966, en que anunció en Arlés la primera corrida de toros, el 16 de agos-



Don Victorino, uno de los últimos románticos de la Fiesta, no puede estar sin ver sus toros. Tiene una fe total en el triunfo de su vacada. Es un ganadero de singular afición y..., valentía. Lleva nueve cornadas en el cuerpo, que le tuvieron a las puertas de la muerte, pero sigue andando entre los cuatroños, como ustedes pueden ver, a cuerpo limpio.



to, con Miguelín, Jesús Córdoba y Caracol en el cartel. Al parecer, entonces, hace nueve años, la ganadería estaba en baja y nadie la quería. Ahora es una de las más prestigiosas para los aficionados auténticos.

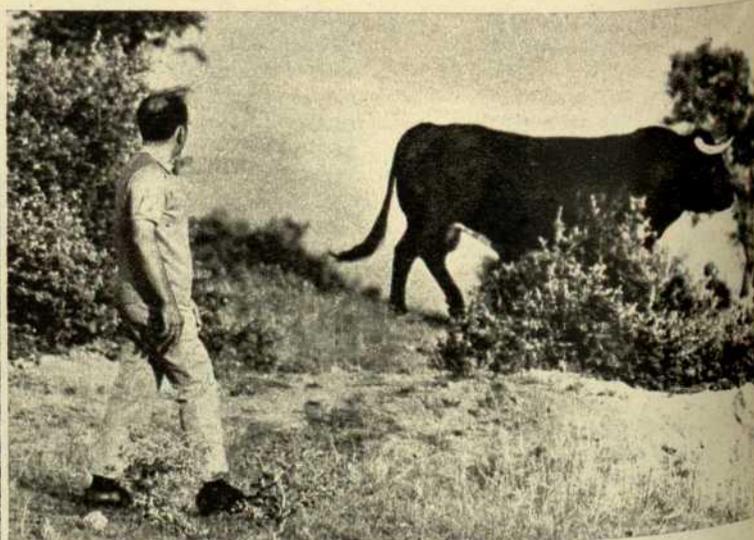
—¿Usted qué ha hecho para que así suceda?

—Buscar con afición la raza, la bravura.

—Pero en torno a su ganadería

se está creando ahora una leyenda. Nombrar a los «victorinos» es nombrar toros de respeto...

—Pues esa leyenda sólo quiero basarla en la bravura de mis toros. No en la leyenda trágica. Los «albaserradas» rara vez han cogido grave a un torero. Repito que lo que deseo es toros bravos, no fieros. Es decir, que tengan la raza suficiente para tomar los puyazos reglamentarios de largo y



LOS "VICTORINOS"

embestir a la muleta del torero con nobleza, que obedezcan al engaño. Resumiendo: quiero que la bravura de mis toros sea mi leyenda.

Subrayo esta frase, que deja bien claras las estupendas ideas de don Victorino Martín con respecto a los toros: nada de «barra-bás», nada de elefantes, nada de toros a los que no se les pueda dar un pase.

—Usted lidia cuatreños, pero lidia pocas corridas. ¿Tiene que mandar alguna al matadero?

—Vendo lo que tengo. Este año tengo cuatro. Y las cuatro las lidiaré. Dos las lidié ya en Madrid (incluimos las del pasado domingo día 10), otra también la tengo comprometida para Madrid y la otra, posiblemente, la lidie en Francia.

Corta el párrafo y, tras el descanso, dice:

—Es muy difícil tener camadas de cuatreños... Los que lidiamos cuatreños tenemos que tener a los toros en la dehesa un año más, con todos los riesgos y gastos que ello supone, y encima cobramos menos que los otros...

Los temas saca a relucir en su respuesta: el dinero y los riesgos de los ganaderos escrupulosos.

—Todos los ganaderos dicen que no ganan dinero con esto. ¿Usted, también?

—Yo también. Cualquier otra cosa daría más. Es más provechoso para nosotros tener ganado para carne, ovejas, cerdos, etc.

Don Victorino tiene las hembras separadas de los machos. Las hembras están en la finca que posee en la provincia de Cáceres. Y los machos —añojos, erales, utrerros y cuatreños— en las

«QUIERO QUE LA BRAVURA DE MIS TOROS SEA MI LEYENDA»

«LOS ALBASERRADAS HAN HERIDO GRAVEMENTE MUY POCAS VECES»

«NO HAY QUE IR A BUSCAR LA CASTA A PORTUGAL. NOS QUEDA BASTANTE»

«EL LIBRO REGISTRO ARREGLARA LA FIESTA: SALDRA EL CUATREÑO Y SE ACABARA LA MONOTONIA»

«TARDE O TEMPRANO LAS FIGURAS VENDRAN POR MIS TOROS»

«LOS TOROS INDULTADOS EN LA PLAZA PUEDEN SER BUENOS SEMENTALES»

Un día en Galapagar con don Victorino Martín



Un toro victorino pastando en el campo. El espectáculo es tan desusado en estos tiempos, que los que asistimos habitualmente a las corridas podemos caer en la tentación de pensar que esto es «demasiado», cuando es, nada más, nada menos, un toro.

que posee en el término de Galapagar.

—¿Por que?

—Este es el «escaparate». Tengo que dar facilidades a los que vienen a comprar. Si las figuras pidiesen mis toros, está claro que irían donde hiciese falta a buscarlos... Pero como no ocurre así, los tengo en estas zonas cercanas a Madrid, donde la gente se puede trasladar con bastante facilidad a verlos...

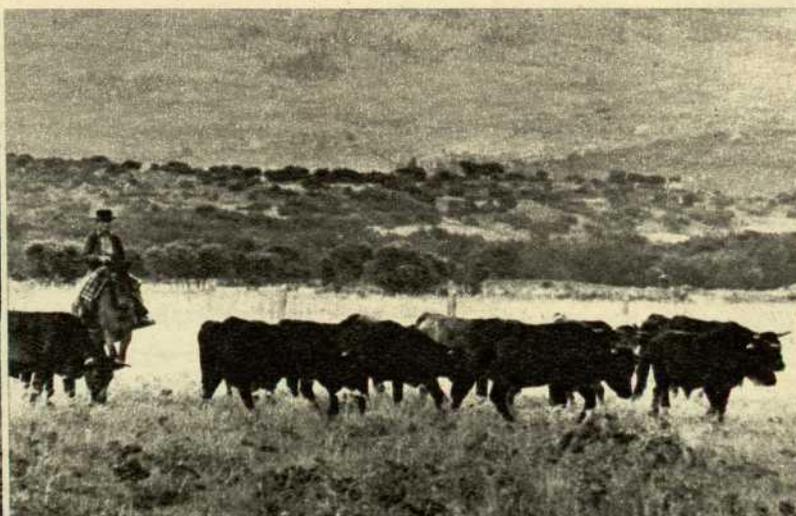
Facilidades al consumidor se llama esta figura...

—¿Ha recibido presiones de los toreros de gran cartel?

—Ninguna.

Le planteo el problema de la bravura de los toros españoles, que está desapareciendo en aras de la comercialización. Muchos dicen que vamos a tener que ir a buscar simiente cuando se acabe del todo a Portugal.

—De Portugal, nada. Aquí hay bastante y no tenemos que buscar nada en parte alguna. Lo que pasa es que la mayoría de los ga-



En «Peña Negra» pastan los añojos, a los que vemos en dos momentos de singular belleza. La laguna les presta un aire andaluz de marisma, aunque estos animales sean nacidos en Extremadura y criados en el centro.



Los toros de don Victorino Martín pastan en las cuatro fincas que el ganadero posee en las cercanías de Galapagar. Aparte de la belleza del toro dentro del paisaje observen ustedes el terreno. No hay llanura. Los toros tienen que trepar a diario, y así fortalecen sus músculos, y, claro, no se caen.

VISITA A LOS «VICTORINOS»

naderos sólo piensan en el comercio y así nos luce el pelo.

—Usted no será de los que creen que la Fiesta desaparece...

—No. Yo creo que en tres años se arregla con el Libro Registro de la edad. La inspección se ha portado maravillosamente en la provincia de Cáceres. Han comprobado nuestras declaraciones para que no puedan darse los fraudes.

—¿Qué es lo que va a pasar dentro de tres años?

—Pues es posible que nos quedemos con las viejas glorias. La mayoría de los nuevos no saben el oficio porque no han tenido tiempo para aprenderlo con esas prisas increíbles por tomar la alternativa.

El ganadero de Galapagar cree que así terminaremos con la falta de emoción —y, en consecuencia, con la monotonía— que hoy padece la Fiesta.

—Habrá emoción en el ruedo y variedad. Podrá salir un toro malo, otro bueno, otro regular y veremos cosas distintas.

Habla con fe, más que con esperanza. Es don Victorino hombre de enorme fe. Está empeñado en una de las tareas más románticas que se puedan imaginar. Y, lo más importante, está convencido de su triunfo.

Al verlo así, le digo:

—¿Usted cree que vendrán alguna vez las figuras por estos toros?

—Tal como están las cosas, no tendrán más remedio, al final, que venir a pedirlos.

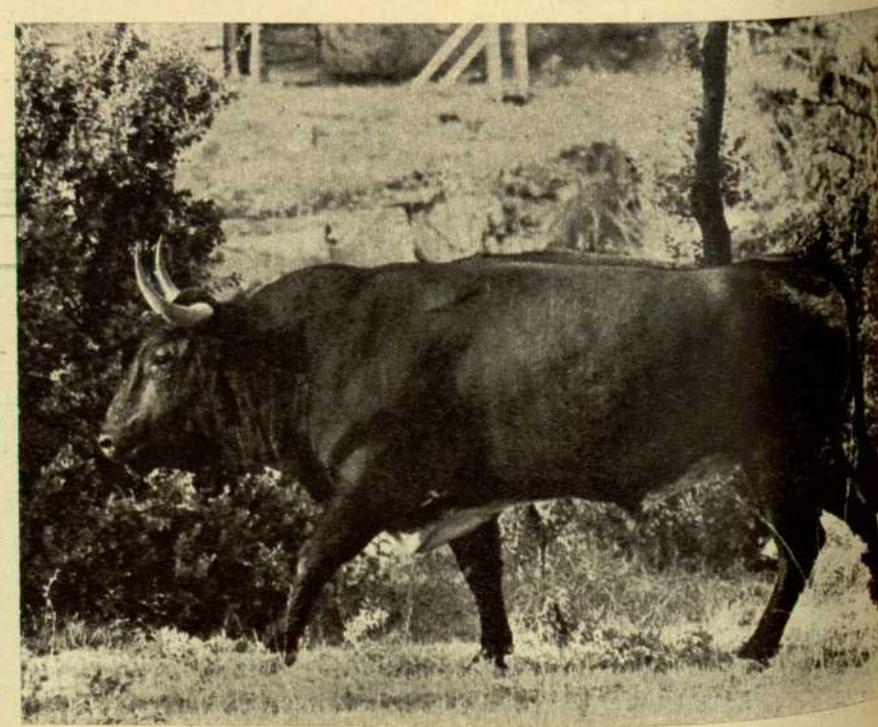
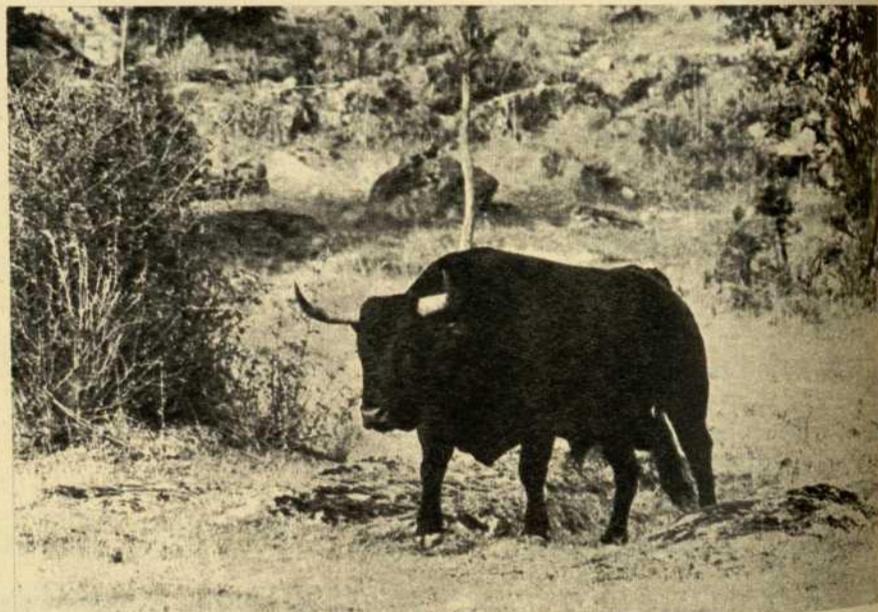
—¿De verdad lo cree?

—Ya vendrán, ya vendrán.

Lo dice con una sonrisa absoluta de triunfo. Más que imaginarlo, yo creo que lo está viendo en los momentos que me responde.

—¿No será —insisto— que usted se volverá más cómodo?

Otras dos muestras de lo que es el toro de lidia. En España, aunque no los veamos mucho por las plazas, todavía hay toros. Por eso, don Victorino está convencido de que no hay que ir a Portugal a buscar la bravura, porque queda bastante en España. Lo que hace falta es «que no se piense tanto en el comercio.



Responde firme:

—Ni he cambiado ni cambiaré. Ellos vendrán al final por esto.

—¿Ni por dinero?

Ni por dinero cambiará don Victorino. Sólo hace falta conocerlo unas horas para conocerse.

—No es cuestión de dinero. Esto es una «enfermedad» que no se cura.

Diría yo que es una bendita «enfermedad» cuando se siente así.

Apunto de broma:

—¿Tiene «barbería»?

—Tengo un «mueco»... para poner algún que otro cencerro, pero es tan débil que un toro lo tiraría con su soplado.

—¿A usted se le ha ocurrido alguna fórmula original para terminar con el afeitado?

—Fórmula sólo hay una: que la autoridad quiera. En cuanto esté dispuesta, ya no habrá ni un problema.

Pasamos a otro tema: el del indulto de los toros bravos, sobre



La camada de erales es numerosa. Deseamos que, a más corridas, haya más prestigio. Don Victorino está contento por ser como es, pero subraya: «Los que lidiamos cuatrefeños debemos tener un año más a los toros en la dehesa, con todos los riesgos y gastos que ello supone.»

el que ha existido cierta polémica.

—¿Es partidario de dedicar a sementales los toros indultados en la plaza?

—¿Por qué no? Siempre y cuando se haga bien. Hecho así es una prueba maravillosa.

—¿Qué es hacerlo bien?

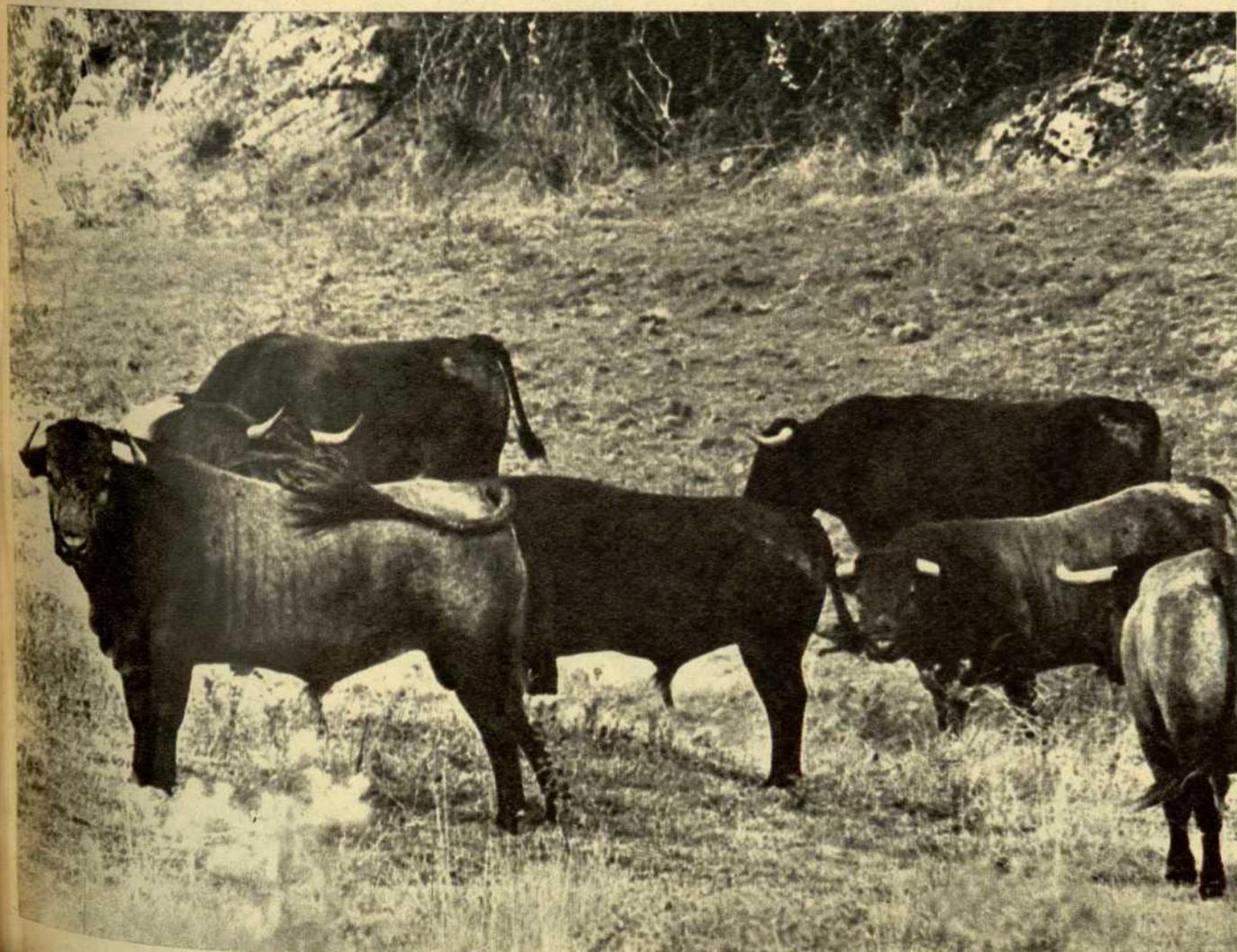
—Que el toro tome las tres varas reglamentarias de largo con absoluta nobleza sin que lo tengan que citar los monosabios, como he

visto por ahí a toros indultados... Que se duerma en el peto y que, después, embista a la muleta por derecho y la obedezca. En esas condiciones, creo que —desde luego— se le debe dedicar a semental. Hay un problema final: que ligue o no, pero esto ya no depende de nadie, porque toros bravísimos han tenido camadas enteras de mansos.

Hemos pasado con don Victorino la fecha de la Transfiguración, que es un día clave. Nos ha enseñado con afición y orgullo lo que tiene. La lluvia de agosto ha puesto contrapunto eficaz a tanto calor y a tanta emoción.

Porque, de verdad, ver ganaderos como don Victorino Martín —anunciado en los carteles con el añadido glorioso de «antes Albarrada»— le devuelven a uno la afición inmaculada. Y, sobre todo, la esperanza, que tantas veces se pierde a pedazos por esos tendidos.

Esta es la corrida lidiada hace dos domingos en Madrid, de impecable trapío. Una auténtica corrida de toros, que tuvimos la suerte de ver en el campo.



Escribe: Jesús SOTOS
Reportaje gráfico: Paco MARI

EN PLENA



PIONEROS. — José Fuentes, Paquirri y Manolo Cortés iniciaron la Semana Grande en la corrida del sábado pasado, día 9.

ras de cambio. Casi desde el mismo instante en que el primer torero de la tarde, Miguelín, se abrió de capa. Y no es que la presentación fuera mala. No es eso. En cuanto a trapio se refiere, los seis anduvieron cumplidos. Lo malo es que fueron toros sosos, poco claros, algunos con genio, difíciles y distraídos, queriendo alguno saltar la barrera, profundizando el otro en la arena, como queriendo sacar agua... Así, con ese material por delante, poco o muy poco pudieron lograr los de luces. Digo esto en cuanto a hilvanación de jaenas se refiere, a ligazón entre ambas, en ese logro de un engranaje perfecto. No nos gustaron. en una frase, los regalitos del señor Passanha, excepción hecha del segundo de la tarde, lidiado por José Fuentes, quien, dicho sea de paso, estuvo hecho un auténtico jabato. Y eso que tam-



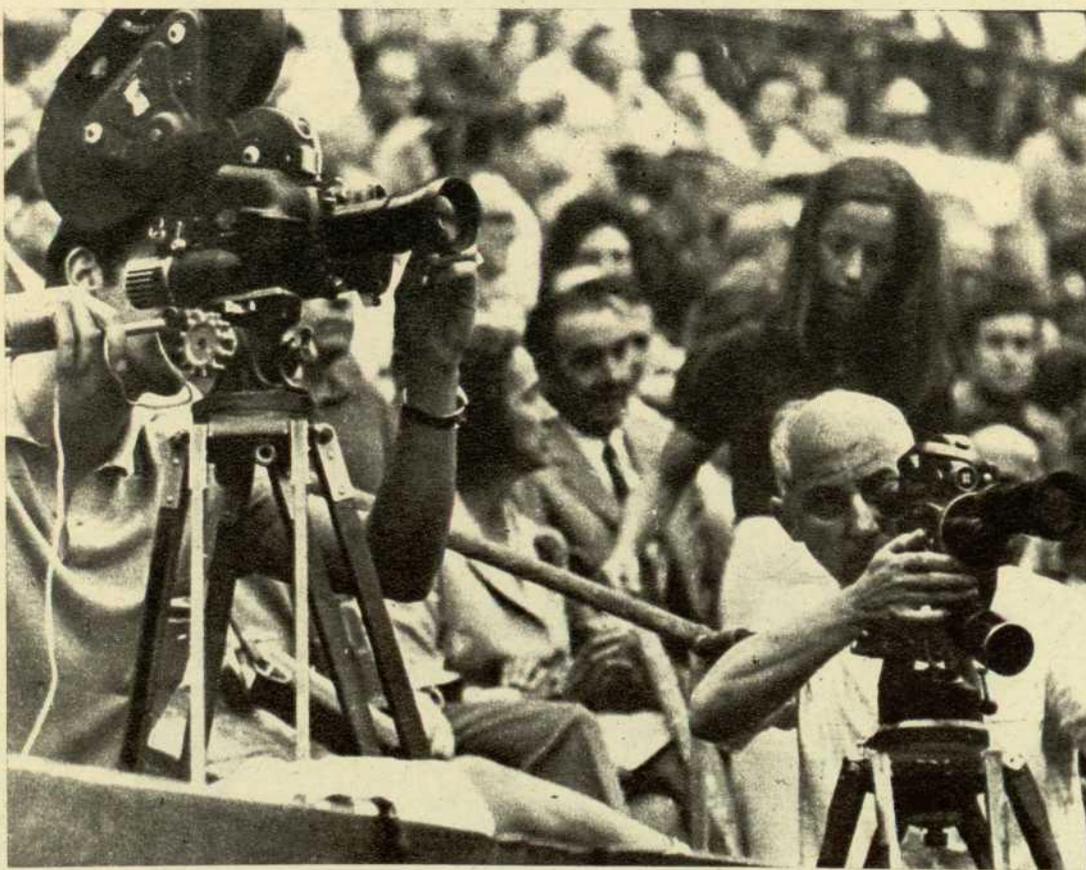
poco era un ejemplo de boyante el animalito. José Fuentes estuvo con él a excelente altura, volviendo a demostrar que parece que ese "lapsus" de baja forma o moral lo va borrando y que vuelve a coger el sitio que jamás debió dejar rezagado. Estuvo elegante, suave, con perfección. Y alegre.

No le importó que el toro también —como sus hermanitos— se le quedara en muchos momentos de la lidia. Arriesgó, y, ausente también en ocasiones, la ligazón por el detalle citado, arrancó pases con ambas manos llenos de suavidad y temple. Muy bien. En el toro de su triunfo —dos orejas, tras matar de estocada y descabello— convenció a todos. En el otro —aplausos y saludos— anduvo también en cumplido. Notable para el de Linares.

Y volviendo a los toros, digamos que, dadas sus "virtudes", a punto estuvo la tarde de proporcionar un serio disgusto. Sangre y gravedad pudo haber en aquel percance que sufrió Manolito Cortés, ese torero de fino estilo, que continúa en etapa de superación. Por cumplir con esto buscó un éxito que el tercer enemigo de la tarde no podía proporcionar nunca. Cortés necesita toros de más clase, no ásperos y bordes, para que brille su duende. No lo quiso ver así el diestro; buscó el triunfo, y el morlaco lo engancho cuando se lo pasaba por detrás. Fue aparatosísimo todo. Lo lanzó a los aires —parecía que lo había calado, aunque, por fortuna, nos equivocamos— y luego hi-

3.^a TOROS PORTUGUESES ASPEROS Y TRIUNFO DE FUENTES (2 OREJAS)

SAN SEBASTIAN, 10. En esta tarde de sopor irresistible, de bochornazo climatológico, pese a que todo el día ha estado entoldado, con un cielo plomizo, triston, que casi hizo que al final de la corrida se encendieran las luces; en esta tarde que el cronista calificaría de "antitorera", dado el color y el calor impropios citados, en esas dos horas de sopor, digo, hemos sufrido una gran decepción. Sí, porque, la verdad sea dicha: Acudimos al coso con la ilusión de presenciar un bravo encierro. Incluso los compañeros que asistieron al apartado comentaron luego en el hotel: "Como embistan vemos hoy un corridón..." ¡Ay, lector: Nuestro gozo en un pozo! La ilusión para presenciar el juego que sobre la arena darían los seis portugueses, pertenecientes a los herederos de Diego Passanha, pronto se derrumbó. A las prime-



CAMARAS.—Los aficionados al No-Do y la TV se preguntan —¿hasta cuándo?— cuándo podrán ver con frecuencia corridas en directo. Por cámaras, no queda...

SEMANA GRANDE



zo por él en el suelo. Todo con suerte, ya digo, aunque quedara contusionado el sevillano. Fue una faena meritoria y arriesgada, que hubiera tenido su premio si llega a acertar con el estoque. No pudo ser. Había, además, alargado mucho la faena

—éste es un defecto que debe de limar, porque no es la primera vez que le sucede—, y la presidencia le recordó por dos veces que abreviara. En el otro, quedado y muy probón, Cortés no pudo sobrepasar la taya de lo cumplido.

El primero de Miguelín llegó muy entero a la muleta. ¡Lo que le faltaba al angelito! Era áspero, y arañaba cada vez que metía la cara. Nada pudo hacer el bravote Miguel Mateo. Algo parecido en el otro. El toro no poseía lidia. Y ya la tarde había dado su susto. ¿Por qué, señores, se iban a encontrar ustedes con la tragedia? Los mulos no poseen lidia. Y Miguelín, que lo sabe, se decidió por llevar al desolladero a la carnaza del portugués. Al matadero, que debía de haber sido el camino inicial del toro, no apto para una plaza de categoría. Gran parte del público no quiso o no supo verlo así, y se enfadó. A lo mejor mañana...

salir finalmente por la puerta postinera, en compañía del mayoral de la ganadería que también ha merecido ese honor grande. Todo a altura y dignidad: Toros, toreros y público... porque hoy la plaza se ha llenado para ver a esos tres colosos que son Antonio Ordóñez, Miguel Mateo «Miguelín» y Diego Puerta, que lidiaron —y muy requetebién— un encierro del duque de Píohermoso, bravo, noble, con una casta que asustó de gusto. Bien presentados, sin pitones estridentes, con lo justo para no desentonar uno de otro, excepción del segundo de Ordóñez y el último de la tarde, estoqueado por Puerta. Bajó un poquitín de tono el primero de éste último matador. Digamos que no nos ha parecido justo que ninguno de los bravos astados encontrara el premio de la vuelta al ruedo. Lo mereció más de uno, aunque la divisa encontró luego, al final, el justo reconocimiento de todos al alzar en hombros al mayoral

Y ya puestos a juzgar al resto de los protagonistas —Ordóñez, Miguelín y Puerta— no quisiéramos de ninguna de las formas realizar distinciones entre éste o aquél matador. Los tres han estado a esa altura que sólo los superdotados pueden alcanzar. Por eso los tres han salido de la plaza con nota altísima, de sobresaliente. Más. Porque el público de acá les

otorgó matrícula de honor y pasan así a figurar en el recuerdo del gran libro blanco que queda en la memoria, en ese recuerdo de todos como algo que, en una sola corrida, es difícil de superar. Si a trofeos nos atenemos aquí quedan reseñados para el archivo: Nueve orejas. ¡Ahi es nada! Ordóñez se llevó tres (una y dos, respectivamente, habiendo petición fuerte de rabo); cuatro Miguelín, que también tuvo petición fuerte de rabo en su primero, igual que en la ocasión anterior del de Ronda, bronca sonora dedicada a la presidencia; y Diego Puerta vuelta al ruedo en el tercero y dos orejas en el sexto, frente a ese toro que el sevillano ansió dejar sin rabo, pero que la espada no quiso. Eso también le pasó al otro, el peor del encierro, pero, aún así, la garra del torero buscó el premio que el estoque dejó evadirse.

Pero no especifiquemos, como queda dicho, en éste o en aquél torero. Cada uno dentro de su estilo ralló a altura postinera, hasta hacer enloquecer al público. A todo el público, al exigente y al menos exigente, a mujeres y hombres. Un corridón de aúpa que, repetimos, pasa ya a figurar en uno de los mejores rincones, en sitio especial en la plaza mayor de los recuerdos. Eso ya dice todo. Mucho. Y es que la corrida ha sido tan buena, tan buena, señores míos, que...

Quedad orgullosos Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Miguel Mateo «Miguelín». Esto, esto, amigos, también puede comenzar a resucitar nuevamente el toreo. Vamos a probar.

Y quede, ¡Cómo no! muy orgulloso el duque de Píohermoso.

Hubo toros y toreros. Quede grabada la cosa.

4.^a

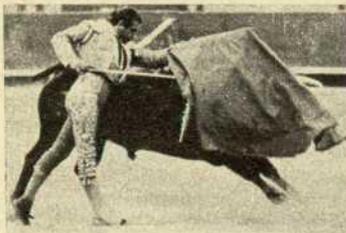
CORRIDA PARA LA HISTORIA: TOROS BRAVOS Y TOREROS EN TRIUNFO: ORDOÑEZ (3 orejas), MIGUELIN (4) Y PUERTA (2)

SAN SEBASTIAN, 11. Ha sido ésta una corrida para la historia donostiarra del toreo grande. No existe duda de que, indefectiblemente, tiene que ser así por lo completa que ha sido en todos los aspectos que juegan baza importante en las corridas de toros. Poquitas, pocas, en muy contadas ocasiones, las cosas han resultado tan redondas y espectaculares. Tan perfectas, decimos, han sido que ¡pásme usted, lector amigo!, el público ha permanecido en pie mucho tiempo después

de rodar por la arena el último de la tarde. Aplaudiendo sin remilgos, de verdad y corazón, a tres toreros que, alzados en hombros, en triunfo grande y poderoso, daban así dos vueltas al ruedo para



Los toros del duque de Píohermoso también triunfaron.



Ordóñez remata con un buceptoral una serie de pases.



Diego Puerta dominando con arte por la derecha.



Miguelín, cuatro orejas, en la iniciación de un redondo.



Los tres salieron a hombros, y el mayoral. (Fotos PACO MARI.)

5.^a

LOS TOROS TUVIERON LA CULPA (UNO AL CORRAL Y DOS CONDENADOS A BANDERILLAS NEGRAS)

SAN SEBASTIAN, 12. Poco o muy poco les voy a contar a ustedes, si es que no me falla la pluma y luego a luego se me escapa. Es que en realidad ha habido poco. Porque poco, poquisimo, repetiremos mil veces, han dejado hacer los toros de Baltasar Ibán. Confieso que he visto muchas corridas de la ganadería madrileña, y que jamás me dejaron tan mal sabor de boca como ésta de hoy. Me confieso amigo de Ibán, pero le digo: Querido Baltasar, algo habrá que hacer, porque lo de hoy...

¡Vayan sacando una conclusión ustedes de lo habido! Dos toros fueron condenados a banderillas negras. Los dos le tocaron en mala suerte a ese torero de amor propio, coraje y voluntad que se llama Miguel Márquez. Otro fue devuelto a los corrales. Le había tocado —su segundo— a Angel Teruel. Y Paco Camino sufrió lo indecible ante

dos toros que de ninguna de las formas tenían lidia. Fue el que a más altura estuvo, pero... No pudo hacer todo cuanto él quiso. Ni su "sapiencia" le dejó.

¿Y Teruel? También derrochó voluntad férrea, lucimiento, pese al peligro. Querer y no poder. Se creció mucho ante la aspereza y bordadura del toro. Pero no era posible el lucimiento hilvanado, conjugado y estupendo que él suele hacer. Nos gustó otra cosa de él: También tiene garra este torero de Madrid. Bueno, aún con eso, nada consiguió. Repetimos: Culpa de los toros. Su segundo —ya queda reseñado arriba— fue devuelto a los corrales porque "no veía" (yo creo que el toro era un mansurrón aburridísimo y que lo que no quería "era ver"), y fue sustituido por el sobrero, de El Pizarral. ¿Y qué quieren usted que hiciera con este otro, que ¡a saber las



Esta vez los toros no rodaron por buen camino.



El torero de Camas, dominando con la izquierda.



Márquez, embarcando a su oponente con la muleta

plazas que habrá recorrido buscando su "oportunidad" para morder, porque otra cosa difícilmente podría hacer después de tanto jaleo de "va y viene", de acá para allá? Hizo el torero lo que debía: Poner voluntad, librarse de lo malo y pasaportarlo. Lo suyo. Teruel fue muy aplaudido en sus dos. En el primero dio la vuelta al ruedo.

Miguelito Márquez, colosal, igual que siempre. Y eso que hoy ha tenido que abandonar el albero sin premio alguno. Ya está dicho. Ningún torero pudo hacer nada ante "esos" tales enemigos. Anduvo en valiente, en afán, en jabatería, en estupendo. Yo creo que ante tanto arriesgar sin fruto le dieron hasta ganas de llorar. El público, tras el desastre de los abantos toros, le pidió matar, matar, matar... Todo eso nada más echarse la muleta a la mano, tras las banderillas negras citadas. Y todavía —¡fíjese usted, amigo!— quiso complacer. Pero tampoco pudo. Igual que sus compañeros. Fue muy aplaudido y ovacionado su valor.

Lo dicho: Camino también se la jugó, como un macho. E hizo lo mejor de la tarde. Por eso lo he dejado para el final. Porque un torero como él no tiene obligación de lidiar eso, ni incluso hay derecho. Lidiar un toro de esa clase. Bien está para las figuras grandes el toro hecho, pero apto para la lidia, tenga los pitones que tenga y los años que quiera. Pero con lidia. Lo de hoy fue un asquito. ¡Y demasiado hizo que, a fuerza de riesgo, todavía sacó muletazos de aúpa! La peor corrida de lo que llevamos visto aquí. Gracias de unos toros propietarios de un ganadero a quien aprecio y, en realidad, admiro. No por los toros exhibidos hoy sobre la arena, claro. Siento decir esto, Baltasar Ibán. Pero así son las cosas. Y así es la verdad. Lo demás sería diferente. Tú lo sabes muy bien. Bien sabes que ni Cami-

no, Teruel y Márquez no dejan a nadie en la "estacada". Ya lo has visto: Camino ha querido "hacer". Teruel, igual; Márquez, igual. A lo mejor lo has visto tú... ¿Estabas aquí? Lo siento mucho más entonces, porque te habrás llevado un gran disgusto.

6.ª

LA LABOR CREADORA DE ORDOÑEZ (1 oreja) ANTE BUEYES DE LABOR...

SAN SEBASTIAN, 13. ¡Dios, que curso de toreo nemos recibido nuevamente hoy! ¡Qué alta lección de escuela carísima! ¡Qué magisterio ha explicado un torero! ¡Que alta magistratura en la cátedra la suya! ¡Quién ha sido el artífice a quien nos referimos? Un diestro... Ese de Ronda, llamado Antonio Ordóñez...

Hemos dicho una y mil veces que lo de menos en esto "del toro" son los apéndices cortados, los trofeos recibidos tras la faena. Bien están, sí; pero eso poco dice cuando el enemigo parece infranqueable de salida, lo es luego en el otro tercio y sale a relucir la galantería excelente de un torero exigente en el tercero, que se dijo: "Esto, este abanto, se lidia así..." Lo dijo para que aprendieran ya de una vez para siembre a saber "ver" to-



Situación apurada del varilarguero. (Fotos PACO MARI.)

ros los públicos exigentes. El toro puede ser malo de salida, pero Antonio, don Antonio, "adivina" como nadie si "ése" al final va a embestir, si puede hacerle embestir. Así, amigos, fue la lección del grande. Así, lector consecuente y amigo, el que viste y el que estuviste ausente del coliseo donostiarrá, llegarás



Angel Teruel ante las galopadas del incierto toro. (Fotos PACO MARI.)

con el cronista a la consecuencia que lo de Ordóñez acá sólo tiene por nombre una cosa: toreo, saber torear. Adivinar en el toreo es una virtud poco conocida entre los que estuvieron y "están". Saber es otra cosa. Otros varios también saben..., pero no "adivinan" su final. Por algo al de Ronda se le llama catedrático, ese torero que pasará a la historia de los elegidos de todos los tiempos. Sabe y "adivina"...

Frente a dos toros inciertos y abantos —lo fue todo el encierro enviado por don Atanasio Fernández—, Ordóñez ha explicado con orden y compás los secretos de la lidia. Y para nada le importó el aire reinante en la plaza y su consiguiente peligro. Ni que la muleta se la rasgara en un extraño. Ni que la incertidumbre de la tragedia se

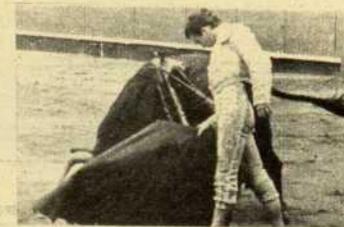


Ordóñez, con la profundidad y naturalidad rondeña.

cerniera sobre él. El había "adivinado" su poder final, y se salió con la suya en grandes dimensiones. Todo un ejemplo de lo que es saber mandar. Una lección para el temple. Una magistratura alta para el "poderlo" parar. "Aquí mando yo, no tú" —pareció decir en cada pase, en cada lance que le dio a sus toros. ¡Y

fijense si es grande eso si añadido que su primero, tan huido y tan soso, no recibió ni una vara! Antonio Ordóñez sufrió lo suyo. Sudó tinta, eso también es verdad, en la lucha. Pero se salió con la suya. Se erigió en triunfador de la tarde aciaga. ¡Qué más da la oreja conseguida! Si el toreo se juzgara según la casta o bravura de los toros, a Antonio Ordóñez, hoy, en esta tarde grande, le hubiera tenido que conceder la presidencia gran parte de la ganadería de sus enemigos. Tal ha sido, amigos, la lección explicada por el gigante. Los que allí estuvieron son testigos.

Angel Teruel ha vuelto a demostrar que es torero de los pies a la cabeza. Tanto, tanto, que mereció la enhorabuena del triunfador. Con toros malos, él expuso y evidenció su arte, su garra actual, su gran forma a la hora de entender el toreo. Doblores elegantes, como un gran veterano. Sabedor de la obediencia de las dos muñecas, como se deben amparar en la mano y en la cabeza que manda. Nos pareció que su segundo —quinto de la tarde— iba a ser el mejor del encierro. Lo fue de salida y en el primer tercio, cumplió en el segundo, donde se lució el maestro en dos pares (haciendo en el momento del "segundo" clave un extraño en el otro par y marchando los palos delanteros), pero se vino abajo, cobardeando lo suyo, y más en el tercero, en el de muleta. No se amilanó el madrileño, y aguantó lo indecible. Hizo cosas de altura, y el público se lo agradeció, siendo muy aplaudido. En ese afán de agrado, Angel, el chaval, se entretu-



Teruel estuvo en lidia, mandón e inteligente.

vó y alargó mucho la faena segunda. La presidencia, inmutable, le envió un recado. ¿Y qué importancia tiene eso? Se marcha sin trofeos de San Sebastián. Pero queda su ejecutoria torera.

Y Márquez. El diminuto Miguel..., el gigante Miguel Márquez en la arena que pisa, siente y late, como un león enfurecido ante el enemigo. Una lección frente al abanto tercero de la tarde. "No embiste él, embisto yo", pudo cantar si le hubiera dado la gana. Efectivamente, el toro quedado no quería ni "verlo". Pero el torero sí. Y tuvo que tragar el burrel, aunque para eso, el domador enfurecido tuviera que pisar un terreno tremendamente comprometido, ese que lleva luego la sangre de los toreros a los quirófanos. Así pasó, que en ese segundo, o fracción de segundo, de angustia, el toro hizo por él y, ¡ay! Sólo por fortuna quedó en eso. TOROS distraídos. El último de la tarde fue un buey sin ton ni son frente a la franela. Pudo Miguel también con él. De ahí el buen recuerdo. En ambos, el reconocimiento del público donostiarrá que se nos antoja —esto dicho sea de paso— más exigente que nunca.

Total, que con sólo una oreja en la tarde —¡lo que son las cosas de los toros!— vimos seis faenas con música.

¿Los toros? Queda dicho ya. ¿O no? Mejor es que los pasemos ya al punto del olvido. De verdad, que si analizamos uno por uno sonrojaria su propietario. Que lo diga él si no.

Otra vez hubo buena entrada.



Márquez, faenas con música, mal comportamiento del ganado.

7.ª

FRACASO EL GANADO Y TRIUNFO MANOLO MARTINEZ (1 oreja)

SAN SEBASTIAN, 14. Fatal ha resultado el ganado lidiado hoy —¡y cuántas corridas van así, en este sentido ganadero?— por los diestros Diego Puerta, Paco Camino

y Manolo Martínez. Sólo en pizarra, y alguno en apariencia, tuvieron el peso exigido. El trapío brilló por su ausencia. La casta, ni soñarla. Toros difíciles, de malas inten-



Diego Puerta, sacando agua de un pozo seco.



Paco Camino entrando a por uvas.



Manolo Martínez cortó trofeo en la séptima.



El de Barbate recorta al toro en la salida de un par.

ciones, rápidos de reflejos "corporales", malos en los distintos tercios de la lidia. Tres de Galache y tres de El Pizarral. Toros que, en general, hacían caso omiso a las exigencias de los matadores, a la muleta maestra. Tiraban hachazos y se revolaban en un santiamén, buscando peligro humano, tragedia. Toros que cortaban los viajes, que hacían imposible la ligazón del de luces en las jaenas. Toros que luego llegaban muy quedados y con rabieta al último tercio. Toros que, si quieren, no tuvieron mucha fuerza —justita, justita para resistir una vara—, pero que les sobró geniezote y malas intenciones. Puede sólo salvarse en este aspecto el primero de Manolo Martínez, que llegó limpio y brevete al final.

Dicho queda ya: La corrida de hoy jueves, con llovizna abundante durante la mañana, sin bochorno y con viento frescachón, ha sido aburrida. El sopor de corridas anteriores, tal el calorazo, se ha visto hoy sucedido por el otro sopor que han proporcionado los toros enviados por don Antonio Pérez, de San Fernando.

Con el material ése, poco, o nada, han podido ofrecer esos dos toreros magníficos, primeros en la terna, que se llaman Diego Puerta y Paco Camino, compadres ellos, paisanos ellos, estupendos ellos. Luchó Diego en su primero, sin poder fructificar la labor, dadas las malas condiciones del oponente. Algo aparentemente sucedió en el quinto de la tarde, un toro que se le cayó tres veces, aunque Puerta trató de cuidar la embestida, llevando al astado templadito por alto. No hubo nada que hacer, pese a tanto "mimorreo". Puerta escuchó en aquél aplausos, y en éste se hizo el silencio.

Camino quiso alegrar a sus dos, llevándolos prendidos, sin soltarlos, en su muleta y en su voz. Jaleaba al toro a la vez que tiraba de él para embaucarlo, para sacar de él el máximo provecho. Ni así.

Ni nada. No hubo toros. E imprecisos fueron los castigos elegantones ejecutados. Ni había forma de hacer carrera de tales fieras. Oímos decir al torero, bañado en sudor: "Esto no embiste na..." Y era verdad. Por eso, alejado el lucimiento del artista, lo mejor fue el pasaporte para el desolladero. Escuchó aplausos en el segundo de la tarde, y en el quinto, probón y difícil, su tarea fue breve, dadas las circunstancias. Gran parte del público, que no sabe apreciar estos "hándicaps", se enfadó. Cosas de los toros. Otra vez será.

Hoy el triunfador ha sido el llamado Mejicano de Oro. Aprovechó hasta el máximo las mejores condiciones del toro primero suyo —el único del encierro que se salvó de la catástrofe—, y se alzó con un triunfo razonable y amplio. Todo lo que hizo estuvo bien. Quizás a este torero se le critique por exceso de pico de muleta al citar al enemigo. Pero si el pase está bien ejecutado, si el arte existe y gusta en consecuencia, habrá que reconocer varias cosas buenas entre la mala: Que el riesgo está más lejos. ¿Y cuándo se lo pasó cerca que dijeron los de tractores que en España tiene? Se callaron, como

lince descubiertos por otros más lince que ellos.

Bien. Francamente bien, Manolo Martínez. Se va afianzando en su debut en España. A lo que se ve, el Norte se le está dando bien. Pero es que en el Sur ha estado mal, en el Este o en el Oeste hispano?

Desde aquí decimos que hoy ha vuelto a realizar una nueva conquista: San Sebastián. Y eso que en su primero —igual que los compañeros de terna— no ha podido estar a la altura apetecida. La culpa, dicha: los toros.

Manolo Martínez sigue elegante, templado bien la embestida, mandando en el toro, dejando muestras evidentes de su oficio, bien aprendido. Muy merecida la oreja en su primero. Luego hubo petición insistente de otra, dos vueltas al ruedo y bronca a la presidencia por no conceder el segundo de los apéndices.

Las corridas acá comienzan a las cinco y media de la tarde. A las siete en punto estábamos en la calle.

Ha bajado un poquito de tono la Semana Grande, aunque las entradas —hoy, casi lleno— estén a buena altura.

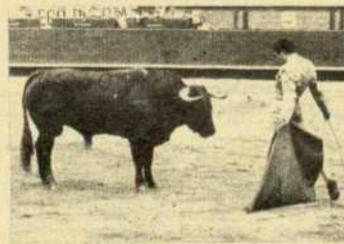
8.^a DOS OREJAS PARA PAQUIRRI



Jaime Ostos acertando en el hoyo de las agujas.



Paquirri coloca un buen par en todo lo alto.



Juan José citando al natural. Fotos: Paco Mari.

SAN SEBASTIAN, 15. No nos engañemos. Los toros de Clemente Tassarra casi no han dado un «respiro» para el lucimiento. Huidos, trotones, sin ton ni son. Inadecuados para encontrar lo bello. Los tres espadas —Ostos, Paquirri y Juan José—

han salido perjudicados. El ganado no se prestó al lucimiento general de la terna.

¿Qué digo? Miento. Porque Francisco Rivera se ha alzado con un triunfo resonante en esta octava corrida de abono de la «Semana grande». Exito de aupa. Y es que Paco Rivera, el Paquirri de los carteles, continúa en esa trayectoria estupenda, en el difícil camino de conseguir la grandeza. Ciertamente ya está en la cúspide. Pero cierto también que él, que es persona honrada para con los públicos, quiere tarde tras tarde conservar el privilegio otorgado por la gran mayoría.

Colosal ha estado el torero de Barbate. Estupendo. Suelto con capa. «Suelto» —queremos decir— en cuanto a maestría se refiere. Ejemplar colocando pailas a petición unánime del público. Soberbio con la muleta en sus manos. Sabiendo «llegar» a los graderos. El segundo suyo se le caía, se vencía a las primeras de cambio por los cuatro costados. El —inteligente— lo mimó lo indecible. El animal, noble por demás, no tenía poder y, pese a la sabiduría del matador, no podía corresponder a las aspiraciones de su «domador». En el otro —quinto de la tarde— a quien recibió Paquirri con una larga cambiada y le enjaretó luego unas verónicas guapas, salerosas y arrimadas, le hizo una faena completísima por demás. Extraordinario, repetimos, de capa, con los pailas —colocó un par de propina de las cortas, al quieto— y con la muleta, evidenciando que la mano izquierda y la derecha no tienen secretos para él. Es-

9.^a LA GRAN LECCION DE APARICIO -despedida- Y LA ELECCION DEL PEOR TERRENO DE MANOLO MARTINEZ

SAN SEBASTIAN, 16. De nada importa que Julio Aparicio se haya marchado de la plaza de El Chofre, íntima y estupenda, sin cortar un solo apéndice. Nos figuramos que él sí que lo sentirá por aquello de su despedida en plaza tan bella, donde tantas veces se alzó con el triunfo. ¿Qué decimos? ¿Tantas veces? Mucha. La de hoy ha sido de antología, una de las mejores faenas que le hemos visto al gran torero en su última época. ¿Qué impor-

tupendo en todo. Magnífico en cada instante. Apoyado en el delirio del propio público, a quien ganó a las primeras de cambio. Elegancia y ritmo. Oficio siempre. Así. Sin escamotear un pase. Obediente a las exigencias. Comprometiéndose en ocasiones en ese inusitado afán de complacer más y más. No está mal esto. Es lección para otros toreros.

En un ambiente de música, Paco Rivera se había ganado a la afición donostiarra una vez más. Igual que a las otras aficiones que en el mundo taurino son. Tal su categoría. Muy bien por Paquirri a lo ancho y a lo largo de la corrida. Estupendo acreedor de las dos orejas —insistente petición de rabo— que le fueron concedidas. Querían que diera, en compensación, la vuelta al ruedo por segunda vez. Y la bronca a la presidencia, por no conceder lo de atrás del toro, tuvo su epílogo en el tremendo chaparrón que comenzó a caer y que, en un santiamén, nos caló de agua a todos los que no tuvimos la suerte de «escapar» a tiempo.

Dicho está: Jaime Ostos pechó con un lote pésimo. El primero, ilidiable, trotón por demás, distraído y absurdo. Aparente el cuarto de la tarde. ¡Le digo a usted!.

Juan José no se acopló a ninguno de sus dos.

tan, pues, los trofeos, no conseguidos por auténtica mala suerte! Lo importante es haber visto al diestro recio, técnico, singular, maestro, que es Julio Aparicio. Yo tengo que decir que su despedida de la Bella Easo ha sido triunfal. Porque el de Madrid ha puesto corazón, inteligencia, mando y sabiduría en la segunda faena de la tarde, cuarto toro, ese que decía «adiós» a un torero en San Sebastián.

Julio Aparicio ha estado colosal. Si uno hubiera si-

do empresario, pese a que las cosas vayan «tan mal» (?), le hubiera dicho al final, en el hotel: «Tenga usted, don Julio, le regalo esto, aparte de sus honorarios; porque usted ha estado en esta plaza en plan de caballero y de honor.» Les doy mi palabra; que sí, que lo hubiera hecho. Porque Julio, don Julio Aparicio, ese hombre

que tiene ya ganado y sabido todo, que le importa un bledo todo, ha toreado y arriesgado para torear bien. Lo que no «está escrito» para figuras consagradas. Su temple, su elegancia y su mando, han «mandado» en la corrida. Después de verlo a él, casi casi nos sobraban faenas cumbres de otros días. El maestro de Ma-

drid dijo: «Aquí estoy yo.» Y estuvo, ¡A qué altura! Les doy mi palabra de honor. Esto para que no haya duda de esto que ahora escribo emocionado. Posiblemente sea Julio Aparicio el torero que menos ha tratado el cronista. Quizá sea el madrileño a quien menos caso hice en las andanzas taurinas. No importa. Hoy, don Julio —este «don» va puesto adrede y no me lo quites, amigo linotipista—, ha demostrado su categoría. Nos pareció en ese segundo que, en vez de despedida, trataba de coronar la gloria de la primitiva fama, igual que en aquellos tiempos de novillero con Litri, cuando se comían entre los dos el mundo taurino de antaño. Todos dicen, al definir el toreo, que éste estriba en tres cosas fundamentales: Parar, templar y mandar. Justo lo que ha hecho don Julio con sabor exquisito de escuela cara. Justísimo. No hay más que hablar. Ha dictado una bella crónica del toreo... aunque —¡qué faenas a veces juega la suerte!— luego no haya acertado con el estoque. Julio Aparicio ha estado en maestro, descontando ese fallo. Y esto, cuando el hombre ha toreado, poco importa... aunque no se redondee el éxito rotundo. De ser así, el toro entero se hubiera llevado a casa. Era lo suyo. Tal el toreo recio, verdadero, que nos brindó.

Hubo bronca gorda para la presidencia por no concederle a Manolo Martínez la oreja de su primer enemigo. Había estado estupefacto el muchacho a lo largo de la lidia toda —elegante, pulcro, sereno— y había elegido el sitio más difícil para demostrar su valía. Llovió mucho durante el día y el redondel, a la hora de comenzar la corrida, era poco menos que impracticable. Pues bien; allá, en el peor sitio, donde la «apaciguadora» arena «salvavidas» no había llegado; allí, junto a los tendidos 5 y 6, los del «sol» a intervalos en esta tarde, Manolo Martínez se la jugó con rabia, apretadamente, con técnica y depurado estilo torero. Entre el barro y el agua, su vestido inmutable: ni sangre, ni arena, ni barro. Sólo agua en las zapatillas, que son las que pisan. Muy bien otra vez por el «Mejicano de oro». Armonía en el hacer, sabiduría en el acontecer. Nuevamente, el de allende los

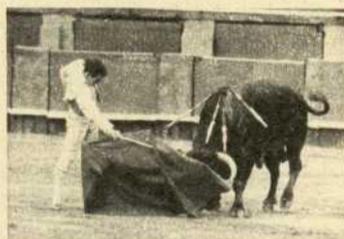
mares, conquistaba otra parcela en el Norte español, ese que cuenta para futura historia.

¿Pero no habíamos quedado, y reglamentado está, que la primera oreja es el público quien la otorga? Señor presidente: ponga su mano en el pecho y díganos si ha cumplido con su obligación. Uno, a lo visto, cree que no. Lo decimos en honor y satisfacción de torero y público, porque la afición que acudió a la plaza pidió el apéndice con rabia. Es por eso, señor presidente, por lo que, después de dar Manolo Martínez una vuel-

ta al ruedo y negarse a la segunda, usted escuchó la bronca correspondiente. Las cosas son así. Usted, señor presidente, puede negar la segunda oreja, pero la primera es potestad del público. Y el público que usted presidía pidió el premio por mayoría. (No hay más comentarios, señor presidente.) Gabriel de la Casa estuvo bien en su segundo, no tanto en su primero. En éste escuchó aplausos. En el otro cortó una oreja. Los toros de Salustiano Galache, debillillos y cómodos, alguno asperote, pero sin más.



Julio Aparicio se despidió de San Sebastián con dos excelentes faenas de muleta.—El torero de Madrid rematando una serie. (Fotos Mari)



Una chicuelina a cargo de Manolo Martínez. —

Gabriel de la Casa en el toro que cortó una oreja.

10.^a

DOS BUENAS FAENAS DE SERRANITO

SAN SEBASTIAN, 17.

Pues bien, coincidente ya con la primera de Feria de Bilbao, hicieron el paseillo en el Chofre, Agapito García "Serranito", Antonio Lomelin (mejicano), Juan Alcoba "Macareno" y el rejoneador conde de San Remy, que lidiaron ganado de Alonso Moreno, y el caballero un novillo de El Pizarral.

¿El ganado? Pues digamos que bien presentado, con mucho poder y fuerza, pero asperote en ocasiones, broco en otras. Esto perjudicó reiteradamente la buena predisposición de los tres matadores, que se entregaron a la lucha con sana voluntad, pero las características de los toros impidieron un triunfo amplio, debido a que las faenas carecieron de la ligazón debida. En una palabra: Los toros no colaboraron para que el éxito grande se hiciera al final con los de luces.

Serranito, como siempre, ha dado muestras de su valor y de su arte, sobre todo frente al primero, realizando una faena larga y comprometida, con pases de todas las marcas. Mató de una estocada, y el público pidió para él el premio de una oreja. No la concedió la presidencia —otra vez con los caprichos de no conceder lo que es favor del público—; hubo, así, bronca por tal motivo, y Agapito García se vio en la obligación de dar dos vueltas al ruedo.

En el cuarto de la tarde realizó también una faena valiente, pero no tu-

vo ligazón, dado lo quedado de su enemigo. Mató de pinchazo y estocada, y nuevamente se repitió el número anterior: Se le negó la oreja, y el torero hubo de dar dos vueltas al anillo. Muy bien, Serranito.

El mejicano Antonio Lomelin le colocó a su primero tres pares y medio. Faena valiente, exponiendo mucho, arriesgando ante un toro bronco. Mató de estocada y descabello, y hubo para él gran ovación, teniendo que saludar desde los tercios. En el otro colocó tres pares, y realizó una faena variada y artística. Pasaportó al enemigo de pinchazo y estocada, y escuchó aplausos.

Muy bien, Macareno en su primero, realizando una faena artística, muy torera, con esa sal y pinturería que Dios le ha dado. Mató de pinchazo y estocada, siendo muy ovacionado.

En el último de la tarde volvió a destapar el pomillo del arte, pero la faena fue alargada —dos pinchazos y media estocada a la hora de matar—, siéndole recordado el tiempo por la presidencia. Gran ovación para el torero, saludos desde los medios, y el sevillano se niega a dar la vuelta al ruedo.

El rejoneador conde de San Remy clavó dos rejones, un par de banderillas y un rejón de muerte. Hubo ovación para el caballero, que hubo de saludar desde los medios.

...Y colorín, colorao...

Jesús SOTOS

LA FERIA DE MALAGA EN ESTADISTICA

Antonio Ordóñez fue el que más trofeos logró (siete orejas y dos rabos)

SEGUIDO DE MANOLO MARTINEZ Y DE MIGUEL MARQUEZ

Antonio Ordóñez, el gran torero rondeño, cortó en la feria de Málaga siete orejas y dos rabos en las tres corridas que hizo el paseillo. El mejicano Manolo Martínez y Miguel Márquez siguieron al hijo del «Niño de la Palma» en número de trofeos conseguidos.

A continuación ofrecemos un resumen estadístico de los festejos feriales, por orden de actuación de los espadas:

Matadores	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Beca Belmonte	1	3	1	—	—	—
José L. Román	1	3	1	—	—	—
Puerta	2	4	2	—	—	—
M. Martínez	3	6	6	2	—	—
Márquez	2	4	6	1	—	—
Ordóñez	3	6	7	2	—	—
Viti	2	4	2	1	—	—
Bernardó	1	2	—	—	—	—
Fuentes	2	4	1	—	—	—
Macareno	1	2	—	—	—	—
Miguelín	2	4	3	1	—	—
Monaguillo	1	2	1	—	—	—
Ceballos	1	2	2	—	—	—
Utrerita	1	2	3	—	—	—
Miguel Soler	1	2	1	—	—	—

Rejoneador

Bohórquez ... 1 1 — — —

DATOS MAS INTERESANTES DE LAS CORRIDAS

- ◆ En la primera actuaron mano a mano Beca Belmonte y Román por no poder actuar Alvaro Sancho.
- ◆ Miguel Márquez consiguió más trofeos en la segunda.
- ◆ Ordóñez, Viti y Martínez dieron una gran tarde. El mejicano cortó cuatro orejas y dos rabos.
- ◆ En la cuarta no se concedió ningún trofeo.
- ◆ Miguelín destacó en la quinta.
- ◆ En la sexta, la única oreja concedida fue para Manolo Martínez.
- ◆ Gran corrida la séptima. Ordóñez y Márquez empataron a trofeos (cuatro orejas y rabo).
- ◆ La octava y última, con diestro de la tierra, resultó muy lucida.

GANGA

En todas las Ferias
postineras un nombre
en lo alto:



ANGEL

TERUEL

¡ESE TORERO JOVEN QUE BORDA EL TOREO CARO Y VERDADERO!

**El domingo, en Tarragona, cortó cuatro orejas, siendo el aspirante
más directo al trofeo César de Oro de la Costa Dorada**

¡Y ASI, EN TRIUNFO, POR TODAS LAS PLAZAS DE ESPAÑA!



FOTOCRONICA DEL DRAMA

DE LAS VENTAS

Comenta: Juan M. RICO

Reportaje gráfico: NORTON

GRAVISISIMA

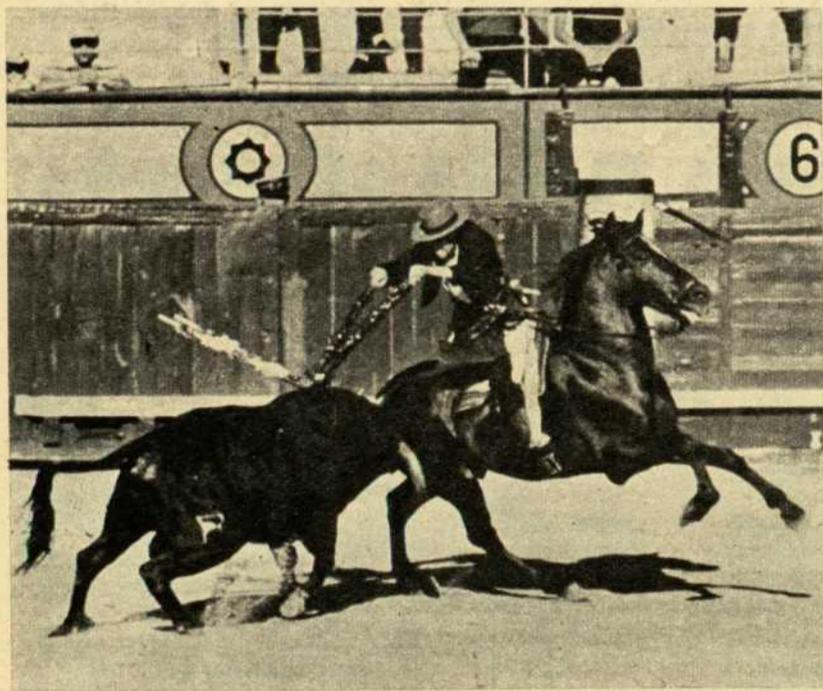
Confirmó su alternativa Utrerita que como su padrino Monaguillo lucharon con una dura corrida



LOS TOROS. — Se lidiaron en las Ventas toros de don Pío y don Andrés Halcón, con más cuajo y presencia que temperamento. Tenían edad y sentido, pero no tenían bravura: como consecuencia, fueron peligrosos, y como los toreros que salen en la canícula en Madrid no están puestos, vienen a jugársela para situarse, la tarde estuvo llena de sustos. El cuarto toro, por ejemplo, no se dejó picar ni reforzando la «guardia montada».



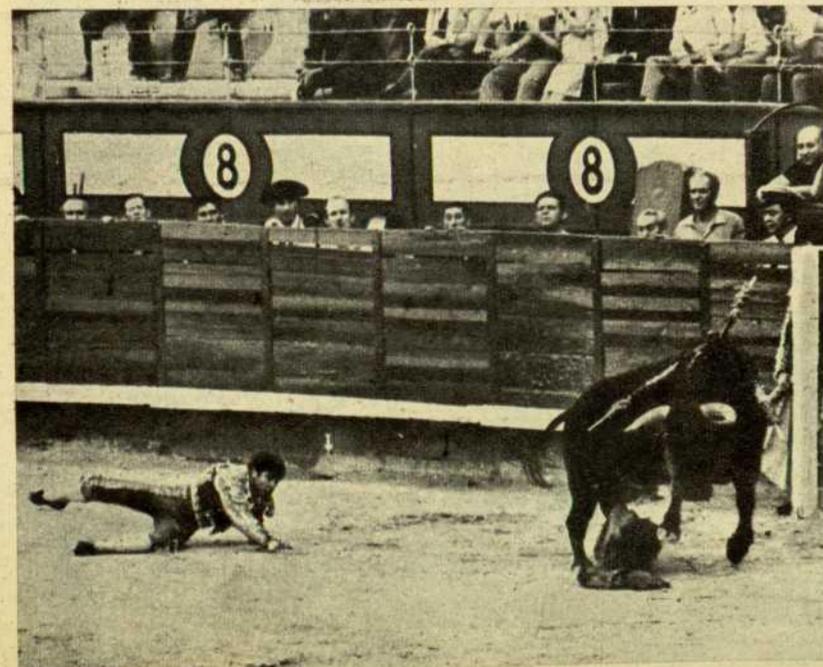
REJONEO.—Actuó en primer término el caballero señor Navarro Orenés, que se hizo aplaudir con rejoncillos y rehiletos. Después de intentar la muerte del astado con dos rejones mayores, tuvo que dejar que el sobresaliente terminase la faena ecuestre.



ALTERNATIVA.—En tarde de toros poco propicios tomó la alternativa Utrerita, que ha sido novillero cotizado e incluido en la clasificación de los valientes. Testigo de la ceremonia fue Chanito, un torero que siempre, y más el domingo, mereció mejor suerte.



MONAGUILLO.—Andrés Torres, que está clasificado entre los toreros artistas pero fríos, mostró otra cara de su arte y se mostró en plenitud de valor. Con dos toros que tenían sentido hizo faenas dominadoras en las que no faltó la cogida y el estremecimiento.



UTRERITA.—El toricantano vino a no arredrarse y no se arredró. Pero cuando al valor no le suma el toro un poco de casta, el resultado es una lucha tan heroica como estéril. He aquí a Utrerita cogido por un toro que huye y se espanta de la muerte.

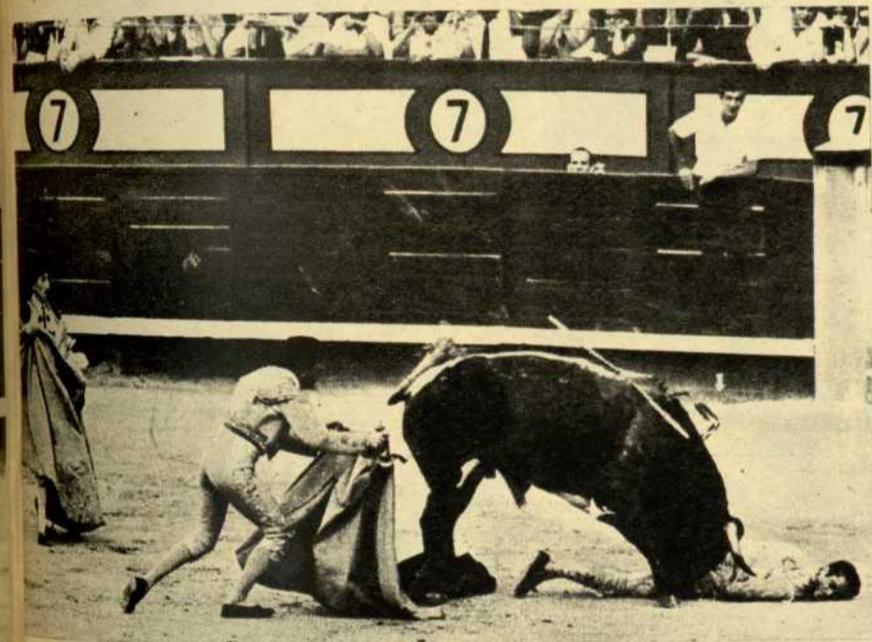
CHANITO.—Salió un segundo toro que —a diferencia de los otros del encierro— se dejó torrear y Chanito se confió con él. Le toró muy bien con el capote y le hizo una estupenda faena —porque es muy buen torero— que quiso rematar con dignidad.



COGIDA DE CHANITO



**FUE HERIDO EN EL CUELLO POR EL TORO
AL ENTRAR A MATAR; EL TORO,
FULMINADO POR LA ESTOCADA**



COGIDA.—Entró a matar para dejar todo el acero en lo alto, pero como los toros —el domingo lo eran— tienen sentido, el matador fue cogido y derribado, recogido y herido dramáticamente en el cuello. Aún en el suelo, hizo el toro de nuevo por él y le hizo al matador otra herida en el hemitórax. Pero al primer capotazo que los peones le hicieron en el quite, el toro cayó herido en lo alto por la gran estocada. Todos fueron al quite. Taponaron como pudieron la siniestra herida y consiguieron llevar a Chanito con vida a la enfermería. A esta celeridad de reflejos deberá, tal vez, su vida el torero, que que —por su buen toreo, su certera estocada y su infortunada cogida— cortó las dos orejas del certero toro.



Triunfador ayer, triunfador hoy, ¡torero siempre!

ANTONIO ORDOÑEZ



Se le entregó solemnemente la Concha de Oro por ser el triunfador de la Semana Grande 1968 de San Sebastián

...Y en esta Semana Grande de 1969 corta cuatro orejas, sale a hombros de la plaza, y queda para siempre el sabor de sus faenas como lo mejor que se ha visto en la larga serie donostiarra



ANTONIO ORDOÑEZ

(CATEDRÁTICO DEL TOREO PURO)

DIA DE LA VIRGEN: COMO SIEMPRE,

TRIUNFO DE SERRANITO Y SANTIAGO LOPEZ

BARCELONA, 15. (De nuestro corresponsal.)—El viernes, con escasa parroquia se celebró la anunciada corrida. Toros de don José Matias Bernardos, excelentes en su primera parte, pero que bajaron de rendimiento a partir del tercero, aunque el encierro fue cómodo para los maestros.

Bernadó, que quería agradecer a sus paisanos en el aniversario de su 125 corrida celebrada en Barcelona, veroniqué con arte a su enemigo. De la puya salió la res muy quebrantada. Brindó Quimet a la parroquia y compuso una faena artística y valerosa, citando de frente, repusada y fina. La abrochó con giraldillas. Mató de una hasta la guarnición. Le concedieron una oreja. Una res mansurrón y tarda fue la que salió en cuarto lugar. Le sacó Bernadó algunos buenos pases, al abrigo de las tablas, donde se refugió el bicho. Le rindió de media, preguntando por el vecino del piso de abajo. Dio la vuelta al ruedo, aunque con algunas protestas.

Serranito lanceó con enjundia a su primero: la res tomó dos varas, derribando en la inicial. Brindó al concurso. Empezó el bicho cabeceando en el engaño, pero el diestro impuso el dominio de su muleta y la res siguió con fuerza el reposado y armónico vuelo de la fórmula. Ordenó el torero de Colmenar una de las mejores faenas que le hemos visto no sólo por la inteligencia, sino por la variedad y la inspiración. Mató de una en las agujas, entrando derecho, como una vela. Le concedieron las dos orejas y dio dos vueltas al anillo. El quinto acusó cierta blandura en la vara. Estuvo muy bien Serranito, encasando con el cuerpo al bicho, obligándolo a pasar. Le puso remate a su faena con unos efectistas e insistidos banderazos. Rindió a su enemigo de una hasta la boa desprendidilla. Le concedieron una oreja.

Un precioso bicho, negro lucero, fue el tercero. Lo recibió Santiago López con cuatro largas afaroladas, de hinojos. El quite lo hizo por gaoneras. Llegó el bicho con fuerza y entrando por derecho. Santiago López ordenó una faena mulereñil, los pies atorillados en la arena, valerosa, que llegó a los graderíos por su vibración. Terminó con desplante arrojando muleta y estoque. A la hora de herir se perfiló en corto y como si fuera un piloto suicida japonés se arrojó «en picado» sobre su enemigo, llegando al pelo y señalando una estocada trasera. Cayó espectacularmente la res a sus pies y le concedieron las dos orejas y el rabo. La tercera dio la vuelta al anillo, acompañada del mayoral de la divisa.

El que cerró plaza, el de más bravas —pesó 563 kilos— demostró poco poder en las varas. Estuvo muy bien Santiago López,

pequeño, aunque el viento lo destapara en más de una ocasión. Le aplaudieron, sobre todo, los pases circulares, ligados con cambios de mano y pases de pecho. Mató bien, de una hasta la boa. Pero necesitó diez golpes de verduguillo y eso enfrió los ánimos. No obstante Serranito y él fueron paseados a hombros por la plaza.

Y colorín colorado...

Rafael MANZANO

Gijón

POCA COSA

GIJON, 15.—Tercera de abono. Seis toros de doña Amelia Pérez Tabernero, de Madrid, mansos y peligrosos. Casi lleno.

Miguelín, en su primero, división; en su segundo, algunos aplausos.

José Fuentes, en su primero, petición de oreja y vuelta; en su segundo, una oreja.

Ángel Teruel, en su primero, algunos aplausos; en su segundo, muestras de desagrado.

Marbella

DOS OREJAS PARA ORDOÑEZ

MARBELLA, 15.—Plaza de Nueva Andalucía. Media entrada. Toros de Juan Pedro Domecq, bravos y bien presentados.

Ordóñez, en el primero de la tarde, pitos. En su segundo, dos orejas.

Viti, petición y vuelta. En su segundo, palmitas.

Dámaso González, en el primero una oreja. En su segundo, pal-

Almagro

TROFEOS A GRANEL

ALMAGRO, 15.—Cinco toros de don José Luis Vázquez Garcés, de Sevilla, duros.

El rejoneador Bombita, dos orejas.

Utrerita, en su primero, vuelta. En su segundo, dos orejas y rabo.

Hector Villa, en su primero, dos orejas y petición de rabo. En el que cerró plaza, una oreja.

Ibiza

LOS TRES, A HOMBROS

IBIZA, 15.—Media entrada. Seis toros de la ganadería de Tomás García Castaño, que dieron buen juego.

Valencia, en su primero, oreja. En su segundo, vuelta.

José Luis de la Casa, en su primero vuelta. En su segundo, dos orejas y el rabo.

Manuel Alcaraz, en su primero, silencio. En su segundo, dos orejas y rabo.

Los tres espadas salieron a hombros del ruedo.

Palma

BUENA CORRIDA DE REJONEADORES

PALMA DE MALLORCA, 15. Corrida de rejoneadores. Buen tiempo y media entrada. Cuatro novillos de los hermanos Lamañé de Clairac, de buen juego, en general, y otros dos de Oliveira Hermanos, bravos.

Ángel Peralta, aplausos y pitos. Rafael Peralta, una oreja.

Fernán Bohórquez, pitos.

José Manuel Lupi, vuelta.

Los hermanos Peralta, dos orejas y rabo.

Bohórquez y Lupi, una oreja.

Tafalla

HERNANDO Y FABRA CORTARON TRES OREJAS CADA UNO

TAFALLA (Navarra), 15.—Seis toros de don José Escobar, de ria. Buena tarde. Lleno hasta la bandera. Toros de don Juan María Pérez Tabernero Montalvo.

César Girón, dos orejas y rabo. En el segundo, dos orejas y rabo. Cordobés, dos orejas (la segun-

da protestada). A su segundo, dos orejas y rabo.

Palomo «Linares», gran ovación. En su segundo, dos orejas y rabo.

Almendralejo

FALCON, MUY BIEN

ALMENDRALEJO (Badajoz), 15.—Corrida de Feria. Seis toros de la ganadería portuguesa de Conceçao, de Coimbra, muy buenos, aplaudidos todos en el arrastre.

Limeño, en su primero, pitos. En su segundo, dos orejas.

Gabriel de la Casa, en su primero, palmas. En su segundo, pitos.

Falcón, en su primero, dos orejas. En su segundo, dos orejas y rabo.

Hervás

CUATRO OREJAS Y RABO PARA HENCHO

HERVAS (Cáceres), 15.—Toros de Alejandro y Juan Morales de la Calle, de Plasencia, bien presentados y con algunas dificultades para la lidia. El tercero, ovacionado en el arrastre.

Joselillo de Colombia, en el primero, silencio. En el cuarto, silencio.

Curruto, en el segundo de la tarde, vuelta. En el quinto, silencio.

Hencho, en el tercero, dos orejas y rabo. En el último, dos orejas y petición de rabo. Saltó a hombros.

Frejús

MARQUEZ, COMO SIEMPRE, TRIUNFADOR

FREJUS (Francia), 15.—Toros de Martínez Mundo, aceptable.

Dámaso Gómez, oreja y ovación. Manolo Martínez, oreja y pitos.

Miguel Márquez, oreja y dos orejas. Saltó a hombros.

Bayona

TODOS OREJEADOS

BAYONA, 15. (De nuestro corresponsal, Monosabio.)—En este cuarto festejo de la temporada el ganado de Campillo colaboró muy poco para que los toreros pudieran realizar las faenas que hoy gustan. Toros sin peligro pero sin clase y, a veces, sin fuerza, exceptuando el primero que se fue para arriba.

Diego Puerita lo dominó muy bien, realizando una excelente faena, tirando de él en derecha y naturales de notable ejecución. Mató de media y descabello y cortó una oreja.

El cuarto, inválido, no podía sostenerse de pie y el sevillano lo liquidó de dos estocadas y dos descabellos.

El segundo burel llegó al último tercio «desaborido», embistiendo a medias y penando. A fuerza de exponer, Paco Camino consiguió lucir y, después de dejar media en buen sitio, oyó una ovación.

El quinto, que sólo tenía un buen lado, el derecho, se arrancaba con brusquedad y se volvía pronto.

Muy deseoso de agradar, el maestro de Camas realizó lo más torero y lo más sobresaliente de la tarde. Acabó de media y se le otorgaron las dos orejas.

Manolo Cortés puso gran empeño en su labor y consiguió algunos buenos muletazos en sus dos enemigos. Mató a su primero de un pinchazo, una entera y dos descabellos, y derrumbó a su segundo de medio de abeto fulminante que le valió una oreja.

14 CORRIDAS DE TOROS, TODAS TRIUNFALES

BARCELONA

INCLUSERO CORTO DOS OREJAS NOVILLADAS

BARCELONA, 17. (Servicio especial.)—Buena entrada la del domingo para presenciar una bonita corrida de Guardiola, de buena presencia, bravos y nobles y con buena armadura. Completó el cartel de semovientes un novillo de Sánchez Fabrés, para rejones, cuya lidia al alimón estuvo a cargo de los hermanos Feralta.

Clavaron rejones sencillos, banderillas a una y dos manos. Terminó con el astado, Rafael, con un rejón en todo lo alto. Pasearon las dos orejas en ovacionada vuelta al anillo.

En lidia ordinaria, Dámaso Gómez, fue ovacionado con la capa y en banderillas en sus dos toros. En el primero cortaría una oreja tras pases de todas las marcas rematados con feliz estocada. En su segundo, al faltarle precisión con el verduguillo, hizo que las opiniones se dividieran.

Inclusero evidenció temple con la capichuela y con la muleta construyó una temeraria faena pasándose muy cerca al toro que, al morir de la certera estocada de Gregorio Tébar recibiría, éste, el premio de las dos orejas. Al quinto le tomó la muleta de cerca en faena aseada, para tres pinchazos y descabello. Palmas.

Luis Barceló mató a su primero de dos pinchazos y estocada, tras faena ceñida, por lo que fue aplaudido. El que cerró plaza muletó de cerca, aguantando mucho, matándole de certera estocada que le valió una oreja.



Los hermanos Peralta, jugueteando con el de rejones.



Dámaso Gómez, en un adorno.



Inclusero, en el toro que cortaría dos orejas.

Sevilla, bravos. Al quinto se le dio la vuelta al ruedo.

Andrés Hernando, una oreja en su primero y dos orejas en su segundo.

Ricardo de Fabra, una oreja en su primero y dos orejas en su segundo.

Pedro Domingo, pitos en su primero y silencio en el otro.

Briviesca

TARDE REDONDA DE MONDEÑO

BRIVIESCA (Burgos), 15.—Corrida de Feria. Buena entrada al sol y floja en la sombra. Seis toros de Rodríguez Pacheco hermanos, de Salamanca, bien presentados, que pelearon con casta con los caballos y fueron nobles y bravos para la muleta.

Gregorio Sánchez, en su primero, dos orejas y petición de rabo. En su segundo, vuelta.

Mondeño en el segundo de la tarde, dos orejas y rabo. En el otro, dos orejas y rabo.

Paco Pallarés, aplaudido en el tercero, ovación y salida. En el último, un aviso y ovación.

Mondeño fue sacado a hombros de la plaza.

Villarrobledo

LOS «GUERRILLEROS» SIGUEN CORTANDO TROFEOS

VILLARROBLEDO (Albacete), 15.—Primera corrida de Fe-

FECHA CENT DE LA TEMPORADA

NOVILLADAS

La semana taurina

Roquefort

GRAN TRIUNFO DE CURRO VAZQUEZ

ROQUEFORT, 15 de agosto. (De nuestro corresponsal, MONOSABIO II.)—Con lleno total se celebró la tradicional novillada del día de la Virgen. Se lidiaron reses de Sepúlveda, bien presentadas: la primera, superior.

Marcelino realizó dos faenas con pases de todas las marcas, aprovechando su buen lote. Mató a su primero de pinchazo y estocada atravesada, y de pinchazo y otro descordando, a su segundo. A éste le cortó la oreja. Curro Vázquez fue el triunfador de la tarde. Toreó con mucho arte con el capote y cuajó dos faenas de maestro a dos toros serios y no cómodos. En su primero destacaron unos pases con la derecha, seguidos de naturales magníficos. Luego se adornó con kikirikis y molinetes. Cobró una estocada y cortó una oreja.

En su segundo empezó su labor, ejecutando una faena completísima. Mató de pinchazo y estocada delantera, y se le otorgaron las dos orejas dando dos vueltas al ruedo.

Antonio Porras, con su toreo tremendista llegó a los tendidos. Estuvo siempre entre los pitones y fue volteado varias veces. Dio el salto de la garrocha limpiamente.

Terminó de pinchazo y estocada en el tercero, vuelta, y perdió las orejas en el que cerró plaza por fallar con el verdugillo. No obstante, recorrió el anillo entre las ovaciones del público, saliendo a hombros con Curro Vázquez.

El banderillero Formidable fue herido de gravedad en el tercio medio cara posterior del muslo derecho.

Sevilla

PARADAS, UNICO MATADOR

SEVILLA, 15.—Se lidiaron esta tarde en la plaza de la Maestranza seis novillos-toros de la ganadería de don Salvador Guardiola Fantoni, actuando como único espada el novillero José Luis Paradas. La plaza registró buena entrada.

Los novillos fueron bravos. Sólo el tercero ofreció dificultades.

José Luis Paradas, en su primero, ovación y saludos; en su segundo vueltas; en el tercero, aplausos; en el cuarto, palmas; en el quinto salió empitonado, insistente petición de oreja y vuelta; en el que cerró plaza, silencio. Fue despedido con fuertes aplausos.

Huesca

RAFAEL TORRES PISA FUERTE

HUESCA, 15.—Novillada de feria. Reses de los Hijos de don Bernardino Jiménez, de Linares.

Rafael Torres, en su primero, dos orejas. En el segundo resultó volteado al dar el primer pase. Aplausos.

Joselito Tarjuelo, en su primero, grandes aplausos. En su segundo, silencio.

Francisco Gabriel Pericás, en su primero ovación. En su segundo, al pinchar por segunda

vez, es cogido aparatosamente y trasladado a la enfermería, a donde le es llevada una oreja. Remató el toro Joselito Tarjuelo de una estocada.

El rejoneador Gregorio Moreno Pidal, dos orejas.

Parte facultativo: «Francisco Gabriel Pericás sufre puntazo corrido en el muslo derecho. Pronóstico reservado.»

Calatayud

NO ESTUVO MAL

CALATAYUD (Zaragoza), 15.—Novillos de Bernardino Jiménez, de Linares, que fueron buenos.

Bormujano, vuelta y petición. A su segundo, una oreja.

Puno, una oreja. En su segundo sufrió dos revoluciones. Un aviso y aplausos.

Cincovillas, al primero, dos orejas y rabo. A su segundo, ovación.

Don Manuel Villa toreó a la jineta. Palmas.

Játiva

TARDE DE OREJAS

JATIVA (Valencia), 15.—Novillada de feria. Siete novillos de Angel Eloy Alberto, Victor y Marín de Fernandaballero (Ciudad Real), bien presentados que dieron buen juego. Media entrada.

Juan Manuel Landete, una oreja.

En lidia ordinaria, Joaquín Lara «Larita», vuelta. En el otro, silencio.

Vicente Linares, al primero, dos orejas. En el otro, dos orejas.

Julián García, a su primero, dos orejas. En el último, dos orejas y salida a hombros.



Cordobés, que estuvo bien en San Roque, fue cogido por el quinto. Inmediatamente se llenó de gente el redondel, pero no fue nada: un puntazo leve en el muslo derecho.

JURADO DEL IX TROFEO DEL CLUB COCHERITO

Cinco aficionados compondrán el Jurado del Club Cocherito, que otorgará el IX Trofeo de esta ejemplar asociación taurina durante las Corridas Generales de Bilbao.

Por la Prensa nacional, Vicente Zabala; por la Prensa local, Javier Bengochea; por la afición local, Alfonso Ríos; por el Club Taurino, Federico del Collado, y por el Club Cocherito, Fernando Lozano.

INAUGURADA LA PEÑA TAURINA «BORMUJANO», DE PINTO

El pasado miércoles fue inaugurada la Peña Taurina «Bormujano» en el simpático pueblo madrileño de Pinto. Se sirvió un vino español en su sede social, bar Ana-Bel, y pronunció unas palabras durante el acto el director de los programas taurinos de Televisión Española, don Rafael Campos de España.

LUNES

Huesca

OREJA PARA MANOLO MARTINEZ

HUESCA, 11.—Segunda corrida de feria. Reses de don Atanasio Fernández de Salamanca, que dieron poco juego, excepto el quinto. Más de media entrada.

Paco Camino, pitos. En su segundo, silencio y algunos pitos.

Manolo Martínez, en su primero, aplausos. En su segundo, una oreja y petición de otra.

Angel Teruel, en su primero, ovación y salida a los medios. En su segundo, aplausos.

MIERCOLES

San Roque

CORDOBES Y PALOMO: MAXIMOS TROFEOS

SAN ROQUE, 13.—Corrida de Feria. Ganado de don Manuel Álvarez, bravo y noble, aplaudido en el arrastre. Al quinto se le premió con la vuelta al ruedo. Lleno.

Alfredo Leal, en el primero, faena variada. Estocada. Oreja. En su segundo, faena lucida. Gran estocada. Dos orejas.

Manuel Benítez «Cordobés», faena extraordinaria. Pinchazo y media. Dos orejas y rabo. En su segundo supera su primera

faena. Solicitó a la presidencia fuera perdonado el astado, petición que fue denegada. Estocada. Dos orejas y rabo.

Palomo «Linares», faena torera y artística. Pinchazo y estocada. Dos orejas y rabo. En su segundo realiza una gran faena. Estocada. Dos orejas y rabo.

Gijón

CAMINO CORTO DOS OREJAS

GIJON, 13.—Primera de abono. Seis toros del duque de Pinohermoso, de Madrid, flojos. Lleno.

Diego Puerta, en el primero, faena artística, pinchazo y media. Ovación. En su segundo, faena de aliño, tres pinchazos sin soltar y descabello. Algunos aplausos.

Paco Camino, faena breve, pinchazo y descabello. Aplausos. En su segundo, faena completa, valiente y artística. Gran estocada. Dos orejas.

Manolo Martínez, faena lucida y valiente. Estocada. Oreja. En su segundo, faena porfiona. Un pinchazo y media. Aplausos.

JUEVES

Barcelona

GRAN FAENA DE ORDOÑEZ

BARCELONA, 14. (De nuestro corresponsal.)—El pasado jueves se celebró una corrida en la Monumental. Se lidiaron una res de doña Soledad Escribano y cinco de Bohórquez, que dieron buen juego.

Antonio Ordóñez capoteó a su primero vulgarmente. Recargaron en la vara los piqueros, quebrantando más de lo debido al bicho. Ordóñez intentó faena al toro, quedado y al no poder obligarle a que pasase lo rindió de un pinchazo y una hasta la empuñadura, saliendo en ambas veces de la rentitud. Bronca. Al cuarto lo veroniqueó con empaque. Se cambió a toro con una vara. El maestro de Ronda inició su faena por ayudados por alto, señoril y estrada la planta. Bordo luego una breve, pero quinquiesenciada faena, tirando con suavidad de su enemigo, cerrándola con un molinete y elegante adorno, de espaldas al bicho. Después de un abanico pasaportó al bicho de una entera, que le quedó una chispa desprendida. Le otorgaron una oreja.

Viti parece que no se encuentra esta temporada. Veroniqueó bien a su primero, que sólo aceptó un guayazo. La res llegó sin fuerzas a la muleta. La aguantó de pie Viti en unos redondos suaves, pero monótonos. Lo rindió de un pinchazo y una honda saliendo de cacho. Aplausos.

Un magnífico toro fue el quinto de la tarde. Nada con el capotillo. Con la muleta estuvo correcto sin entusiasmar, realizando toda su labor por la derecha, con más oficio que inspiración. Mató de tres pinchazos y media. Le aplaudieron.

Marismeno realizó a sus dos enemigos unas faenas del mismo corte: alegres, pinturiegas, rebosantes de gracia andaluza. Este muchacho cada vez nos recuerda más al Manolo González de



Antonio Ordóñez, otra vez en racha de éxitos, hizo una gran faena en Barcelona, a la que pertenece este muletazo de tan hondo sabor.



Se esforzó mucho Viti por agradar y alargó los pases lo que pudo.



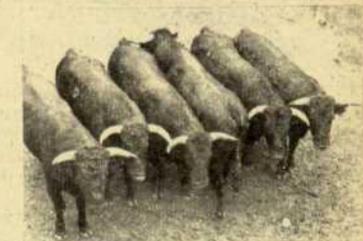
Marismeno gusta en Barcelona. Con su toreo garboso, este nuevo valor se ha conquistado a la afición catalana.

PLAZA DE TOROS DE GIJON

Reseña de los Novillos que se van a lidiar en esta Plaza en el día de hoy, Domingo, 10 de agosto de 1969, pertenecientes a D. Miguel Zaballo Casado de Salamanca

Nº	NOMBRE	CAPA	Peso
141	Jabalín	Negro	387
160	Extremeño	Negro	382
165	Abayones	Negro	414
155	Estimado	Negro tostado	370
169	Perdigón	Negro	381
157	Altanero	Negro	424

Así se anuncia al público la reseña del ganado en la plaza de Gijón. Sería estupendo que se imitase la costumbre en todas las plazas.



Los novillos de Zaballo, que salieron estupendos, fueron buenos hasta para retratarse. No cabe mayor docilidad y ganas de colaborar. ¿Han visto algo parecido?

(Fotos: VALLS.)



Otro cartel de la plaza asturiana que no está nada mal, ¿verdad?



Julían García se esforzó por agradar a los aficionados de Gijón.



Tarde redonda en Gijón del niño sevillano Rafael Torres, que cuajó dos grandes faenas. Es una gran esperanza, si no se precipita en tomar la alternativa.



También Manuel Rodríguez, otro novillero que viene pisando fuerte, triunfó en Gijón.

(Fotos: CERDA.)

sus tardes de triunfo. En ambas tenía al público metido en el bolsillo, pero emborronó la plaza con la espada. A su primero lo rindió de tres pinchazos y una entera y descabello. Dio la vuelta al ruedo. Al que cerró plaza, de un pinchazo y se durmió menejando el verduguillo. Mucho público en los gradieros.

Rafael MANZANO

Gijón

ACEPTABLE LA SEGUNDA DE FERIA

GIJÓN, 14.—Segunda de abono. Seis toros de Palha (Portugal) mansos. El quinto fue devuelto a los corrales y sustituido por un sobrero de El Pizarral, de Casa Tejada.

Francisco Rivera «Paquirri», en su primero, faena breve de alio. Pinchazo y estocada. División de opiniones. En su segundo puso tres buenos pares de banderillas, que son ovacionados. Excelente faena. Pinchazo y estocada. Dos vueltas al ruedo.

Miguel Márquez en su primero faena completa. Gran estocada. Una oreja. En su segundo, faena temeraria. Estocada. Vuelta.

Dámaso González en su pri-

mero faena torera. Media estocada. Oreja. En su segundo es aplaudido por su porfía. Se muestra valentísimo. Estocada. Vuelta.

Burgo de Osma

TODOS LOS TOROS, DESOREJADOS

BURGO DE OSMA (Soria), 14. Corrida de San Roque. Lleno. Toros de Flores Tassara, manejables.

Andrés Hernando, en su primero, faena con pases de todas las marcas. Estocada. Dos orejas y rabo. En su segundo hace una buena faena a base de exponer. Un pinchazo y estocada. Dos orejas.

Cordobés mató tres toros, ya que el quinto que iba a ser devuelto a los corrales, solicitó lidiarle, lo que le fue concedido por la presidencia. En su primero hace una buena faena con pases variados. Estocada. Dos orejas y rabo. En su segundo repite con otra gran faena. Pinchazo y estocada. Dos orejas y rabo. En su tercero vuelve a realizar otra gran faena con pases clásicos y de su repertorio. Estocada. Dos orejas y rabo.

Tinín, en su primero hace una gran faena. Pinchazo y estocada. Dos orejas y rabo. En el último de la tarde también realiza otra gran faena. Pinchazo y estocada. Dos orejas.

SABADO

El Espinar,

TRIUNFO VITI

EL ESPINAR (Segovia), 16.—Toros de Samuel Flores, aceptables. Lleno.

Paco Camino, estocada. Palmas. Media estocada. División. Viti, estocada. Dos orejas. Estocada. Dos orejas y rabo.

Angel Tenuel, media estocada. Una oreja. Dos pinchazos y descabello. Ovación.

Pontevedra

DESTACO FALCON

PONTEVEDRA, 16.—Toros de Germán Gervás, bien presentados pero mansos. Tres cuartos de plaza.

Miguelín, estocada y descabello. Silencio. Estocada. Una oreja.

Diego Puerta, estocada y descabello. Una oreja. Cuatro pinchazos y descabello. Muchos pitos.

José Falcón, dos pinchazos, estocada y descabello. Ovación. Dos pinchazos, media y descabello. Una oreja.

Gijón

EL MEJOR, LUPI

GIJÓN, 16.—Un novillo de El Pizarral y seis toros de José Luis Osborne, que dieron buen juego. José Manuel Lupi, mató de un rejón. Dos orejas.

Serranito, estocada y dos descabellos. Aplausos. Pinchazo y estocada. Dos vueltas.

Manolo Cortés, pinchazo, estocada y descabello. Palmas. Dos pinchazos, media y descabello. Aplausos.

Juan José, pinchazo, estocada y descabello. División. Estocada y dos descabellos. Vuelta.

Alfaro

MIGUEL MARQUEZ NO SE CANSA

ALFARO (Logroño).—Segunda de feria. Toros de Arellano y Gámero Cívico, que cumplieron.

José Fuentes, estocada. División. Dos estocadas. Bronca.

Miguel Márquez, media y tres descabellos. Dos orejas y rabo. Pinchazo y media. Dos orejas y rabo.

Carnicerito de Ubeda, pinchazo y media. Aplausos. Pinchazos y estocada. Dos orejas y rabo.

Benidorm

ENTRETENIDA LA DE REJONEADORES

BENIDORM (Alicante).—Cuatro toros de Ana Peña, mansos, y dos de Cristina Terry, manejables.

Angel Peralta, vuelta. Rafael Peralta, vuelta. Fermín Bohórquez, vuelta con división.

Ignacio Sánchez silencio. Hermanos Peralta, dos orejas. Fermín Bohórquez e Ignacio Sánchez, una oreja.

Játiva

TRES OREJAS Y RABO PARA CORDOBES

JATIVA, 16.—Segunda de feria. Toros de Marcos Nuñez, bravos. Alfredo Leal, pinchazo, media y descabello. Ovación. Pinchazo y media. Una oreja.

El Cordobés, pinchazo y media. Dos orejas y rabo. Pinchazo y estocada. Una oreja.

Santiago López, pinchazo, me-



Cordobés, que sigue despertando entusiasmo, tuvo que firmar autógrafos.



Esta muchacha vio la corrida así de elegante.



No; no es la piscina, sino los tendidos de la plaza turística de Benidorm.

(Fotos: CERDA.)

dia, estocada y descabello. Palmas. Pinchazo y media. Dos orejas.

Valverde del Camino TRIUNFARON LOS TRES

VALVERDE DEL CAMINO (Huelva), 16.—Novillada de feria.

Seis novillos de la ganadería de Clemente Tassara Buiza, bravos. Manuel Rodríguez, ovación y dos orejas y rabo.

Rafael Torres, dos orejas y pitos. José Luis Parada, cuatro orejas y dos rabos.

Tobarra

MANOLO MORALES, COMPLETO

TOBARRA (Albacete), 16.—Novillos de Paz Martín de la Concha, mansos.

Manuel Maldonado, pitos y dos orejas. Manolo Morales, cuatro orejas y rabo.

Vilches

MUCHAS OREJAS

VILCHES (Jaén), 16.—Cinco novillos de Valcárcel, buenos.

El rejoneador Antonio Ignacio Vargas, dos orejas y rabo.

Bormujano, silencio y dos orejas y rabo.

Paco Bautista, dos orejas y vuelta.

Puerto de Santa María

LIMEÑO Y RUIZ MIGUEL, TRIUNFADORES EN EL PUERTO

EL FUERTO DE SANTA MARÍA, 16. (De nuestro correspondiente.)—Corrida nocturna el sábado 16 en la plaza de toros del Puerto. Se lidiaron reses de don Salvador Guardiola, excelentemente, presentadas, con cuajo, edad, kilos y pitones, que dieron muy buen juego, siendo aplaudidas en el arrastre.

José Martínez «Limeño» cuajó una actuación redonda. El torero de Sanlúcar estuvo superior en todo su quehacer. Muy lucido y brillante con el percal en todas sus intervenciones, Limeño llevó a cabo dos extraordinarias faenas de muleta, superior la del cuarto de la tarde por haber llegado el toro parado al tercio final. José Martínez mató al primero de la tarde de una entera desprendida, que hizo innecesaria la puntilla, cortando una oreja, pidiéndose con insistencia la otra y dando la vuelta al ruedo, dando fin del cuarto de media estocada en la cruz. Ovación clamorosa, dos orejas y dos vueltas al ruedo.

El jerezano Rafael de Paula tuvo una actuación deslucida. En su haber, varias verónicas al segundo de la tarde y, también a este toro, algún que otro muletazo suelto. En el quinto no hizo nada ni con el percal, ni con la franela. Mató a su primero de media perpendicular y delantera y una corta delantera, acabando con el quinto de media delantera y perpendicular y muchos descabellos. Un aviso y bronca.

Francisco Ruiz Miguel hizo galas de un valor espartano a lo largo de toda su brillante actuación. Lanceó apretadamente al primero de su lote, al que luego hiciera una faena valerosa y maciza de la que cabe destacar

una estupenda serie de naturales. Media desprendida y varios descabellos. (Ovación.)

En el sexto, un toro excelente, Ruiz Miguel cuajó una faena de antología, toda ella coreada por los oles y las ovaciones del público. Al natural y en redondo, Ruiz Miguel toreó a este toro admirablemente, pese a resultar dos veces cogido y volteado aparatosamente. Mató de un pinchazo y una soberbia estocada hasta el puño, cortando las dos orejas y siendo sacado de la plaza a hombros.

Manolo LIANO

Bayona

EN LA PRIMERA CORRIDA DE BAYONA TRIUNFARON PACO CAMINO COMO GANADERO Y MANOLO MARTINEZ COMO TOREROS

BAYONA, 10. (De nuestro correspondiente, MONOSABIO).—Solo media entrada registró el caso de Bayona en la primera corrida de la temporada, pero los que se reservaron para otra fecha se equivocaron ya que el festejo resultó muy entretenido y a veces apasionante.

En efecto, esta tarde hubo toros y toreros. Las reses enviadas por Francisco Camino Sánchez con peso y trapío, reses series aunque poco aparatosas de defensas, tuvieron casta, fuerza y temperamento. Pelearon con bravura frente a los cabellos y llegaron con codicia al último tercio. Nada de estos borregos balalcones que vemos en muchas plazas. Tenían mucho que torear sobre todo los cuatro primeros y los espectadores siguieron su lidia con interés y emoción, aplaudiéndolos en el arrastre.

Antonio Ordóñez no se empleó a fondo en su primero, aunque todo lo que realizó llevaba el marchamo ordoñista y como mató sólo al quinto viaje hubo pitos.

Donde sí caldeó con fuerza fue en su segundo que recibió con verónicas que se ovacionaron y al que ejecutó una faena basada en sus cualidades de maestro. Pero la espada le quitó las orejas. Dejó seis pinchazos y una baja, completó con seis descabellos y escuchó bronca al final.

Manolo Martínez se ha apuntado un gran triunfo. Se sabe el oficio de arriba abajo y es artista. En su segundo toro manejó la capa con soltura y lució mucho con la franela.

En su primera faena, realizada con mucha quietud, sobresalieron varias tandas de magníficos naturales. Finalizó de dos pinchazos, media y descabello y se le premió con una vuelta al ruedo.

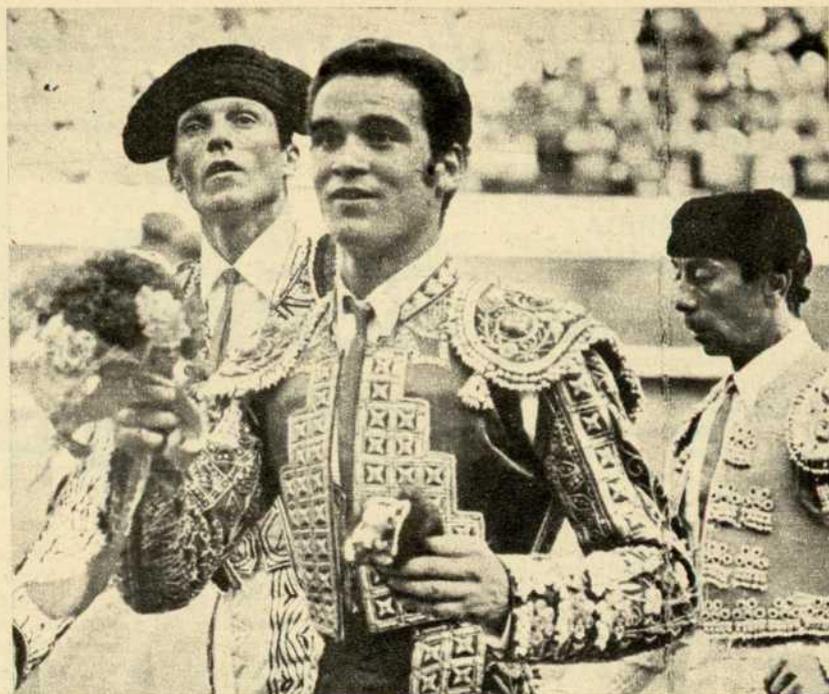
Aprovechó la excelente embestida del quinto —el mejor para los toreros—, realizando una extraordinaria faena con muletazos de gran calidad. Toreó perfectamente con la zurda enganchedo a la res, tirando de ella con temple y mando imperativo.

Señaló un pinchazo y luego hundió todo el acero en buen sitio. Le fueron concedidas las dos orejas y dio una vuelta triunfal.

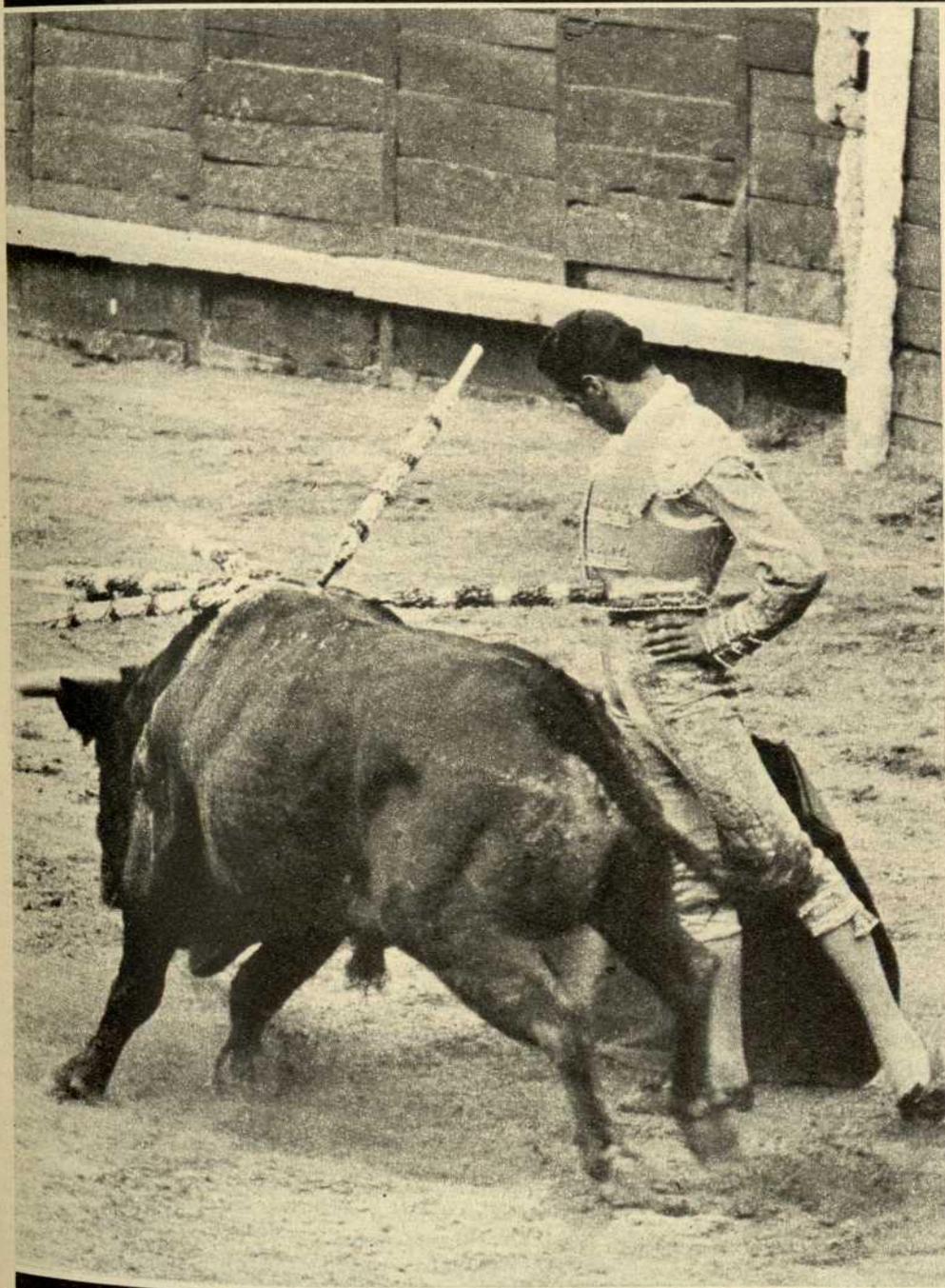
Miguel Márquez puso la plaza al rojo vivo al torear con el capote. Luego con serenidad, valor decisión y entrega sacó el mejor partido de sus dos contrarios, el primero más difícil que el segundo, caldeando el ambiente en faenas variadas y emotivas. En faenas variadas y emotivas.

Mató al tercero de media refrendada por un descabello y cortó un apéndice. Acabó con el sexto de media y, después de obtener las dos orejas de su enemigo, salió de la plaza a hombros.

¡¡Volvió por sus fueros!!
¡¡Otra vez en su sitio!!
¡¡Otra vez en triunfo!!
¡¡Otra vez entre los mejores!!
¡¡Otra vez venciendo a los mejores!!



T I N I N



**Triunfador de la Feria
de Gijón (4 orejas y
un rabo, saliendo a
hombros)**

¡¡¡ENORME!!!

El domingo taurino

Figueras

CORRIDA ENTRETENIDA

FIGUERAS, 17. Toros de Juan Pérez Valderrama, bravos y nobles. La «tramontana», que sopló con fuerza, deslució totalmente el festejo.

El rejoneador Manuel Vidrié tuvo una buena actuación. Mató de un rejón a su primero. Oreja. Al segundo intento, en el otro. Oreja, petición de otra y dos vueltas al ruedo.

Bienvenido Luján, faena con deseos de agradar en su primero. Estocada. Petición de oreja y vuelta. Faena variable en su segundo para media estocada. Oreja.

Pepe Luis Capillé, en su primero, faena sobre la derecha y con giraldillas, para un pinchazo sin soltar y estocada. Oreja. En el último, pases sueltos sin ligar faena. Mata de un pinchazo, media estocada y cinco descabellos. Muestras de desagrado.

Puebla de Sanabria

EMPATE A TROFEOS EN LA PORTATIL

FUEBLA DE SANABRIA (Zamora), 17.—En plaza portátil se celebró una corrida de toros. Reses de Molero Hermanos, desiguales.

El rejoneador Alvaro Conradi tuvo una actuación brillante y fue premiado con las dos orejas del novillo.

En media ordinaria, Andrés Vázquez al primero le hizo faena valiente, exponiendo mucho. Mató de pinchazo y descabello. Dos orejas. Al otro lo toreó por naturales, redondos y desplantes. Una estocada. Dos orejas y rabo.

Paco Pallarés al primero le hizo faena variada y de mucha exposición, rematada con media. Dos orejas y rabo. En el último, faena jaleada para una estocada y media. Dos orejas.

El rejoneador y los dos matadores fueron sacados a hombros.

Gijón

TININ TRIUNFO EN LA ULTIMA DE FERIA

GIJON, 17.—Sexta y última de feria. Toros de Salvador Domécq, bravos y codiciosos.

Julio Aparicio, redondos, pases por alto y giraldillas en el primero, al que despachó de pinchazo y estocada. Palmas. En el cuarto, faena, entre ovaciones, destacando redondos y naturales. Pinchazo, estocada y descabello al tercer intento. Una oreja.

Antonio Ordóñez, a su primero, redondos, naturales y de pecho. Dos pinchazos y estocada. Ovación. En el cuarto, faena lucida con redondos, naturales y adornos. Estocada. Dos orejas.

Tinin, derechazos, molinetes y adornos en el tercero. Pinchazo y estocada. Dos orejas y rabo. En el último, redondos, pases por alto, adornos y desplantes. Pinchazo y estocada. Dos orejas.

Tinin fue sacado a hombros de la plaza.

Jumilla

TOROS BRAVOS

JUMILLA (Murcia), 17.—Corrida de feria. Toros de Herederos

PALMA DE MALLORCA

BERNADO Y PAQUIRO CORTARON OREJAS

PALMA DE MALLORCA, 17. (De nuestro corresponsal).—Se celebró la dieciocho corrida de toros de Cerroalto, bien presentados y muy desiguales en la manera de pelear.

Joaquín Bernadó toreó con gusto exquisito, con perfección técnica a su primero, ligando lances y muletazos de depurado estilo. Sobresalieron las series de redondos y los naturales ligados con el de pecho, con remates y adornos muy toreros. Luego con el estoque perdió las orejas. Dio la vuelta al ruedo. En su segundo, que no era tan bueno, estuvo voluntarioso y muleteó con inteligencia, sacando algunas series de naturales muy meritorias porque el astado no las regalaba. Mató esta vez de media de efectos fulminantes, y entre aclamaciones le fue concedida una oreja.

Paquiro, desde los primeros

momentos se mostró un torero tremendista, pero con cierto aire clásico que le hace interesante. Su primero derrotaba por ambos pitones, pero a fuerza de quedarse quieto, el joven espada acabó por desengañarse y embestir docilón. Ligó series de naturales ciertamente asombrosas, ligando en cada una el de pecho zurdo. Pinchó una vez y luego se volcó sobre el morrillo, sepultando el estoque con el pecho por delante. Le fue concedida una oreja. En su segundo, más boyante, Paquiro toreó más tranquilo, a la verónica, con las manos bajas, muy buenos, que remató con media de perfil Belmontino. Con la muleta volvió a estar valiente, pero los muletazos fueron más perfectos en todos los tiempos. Volvió a matar de media, entrando recto y nuevamente fue premiado con un apéndice.

El peor lote correspondió a Santiago López. Su primero era incierto y se quedaba corto por ambos pitones, pero el muchacho, que tiene valor, se jugó el tipo en muletazos inverosímiles, ciertamente escalofriantes. Pero luego todo quedó frío al quedar atravesado el estoque, con asomo de la punta. Dio la vuelta al ruedo. En el sexto, un auténtico «barabás», volvió a estar valiente hasta la temeridad, sufriendo un terrible revolcón en uno de los pases en que quiso quedarse quieto, librándose de una cornada por puro milagro. Se levantó encorajinado, y entrando recto como una vela logró una colosal estocada, gesto que le valió una oreja.

Como habrá comprendido el lector, la corrida, sin figuras, resultó muy animada. La plaza registró excelente entrada.

Q. CALDENTEX

ALICANTE

BUENA CORRIDA

El domingo 17 se celebró en Alicante una corrida de toros, en la que actuaron mano a mano Vicente Blau «Tino» y Vicente Fernández «Caracol», quienes lidiaron cuatro toros de don Luis Frías y dos de don Eugenio Lázaro Soria, todos con romana y cabeza, que cumplieron.

Tino estuvo muy centrado toda la tarde, toreando bien con el capote y realizando en el primero y en el quinto dos artísticas faenas de muleta, mientras que en el tercero, de arrancada corta, estuvo eficaz y breve. Mató pronto y bien, y se le otorgaron las dos orejas en el que abrió plaza; fue aplaudido en el tercero y alcanzó las dos orejas y

el rabo en el quinto, saliendo a hombros al término de la corrida.

Caracol también tuvo una tarde redonda. Con el capote toreó magistralmente, y con la muleta compuso en el segundo y cuarto de la tarde dos faenas llenas de arte, derrochando el valor. Mató con decisión y acierto, y consiguió en uno una oreja y las dos y el rabo en el otro, mientras que en el que cerró plaza, menos claro en la arrancada, fue ovacionado y dio la vuelta al ruedo, negándose a salir a hombros.

Hubo más de media entrada, y la corrida resultó, en el plano artístico, un éxito.

M. MATAIX

de Julio Garrido, bravos y con poder.

Juan Montero, en el primero, faena variada. Una entera que basta. Dos orejas. En su segundo, faena con pases por alto y derechazo. Un pinchazo y una entera. Dos orejas y rabo.

Efraín Girón, a su primero, faena variada y mata de un pinchazo y una entera. Dos orejas. En su segundo, ovacionado en banderillas. Faena con derechazos y naturales. Una entera y descabello. Dos orejas y rabo.

Manolo Amador, buena faena variada para pinchazo y entera. Dos orejas y rabo. En el último, buena faena, con pases por alto y giraldillas. Una estocada. Dos orejas y rabo.

San Felú de Guixols

TODOS ACAPARARON TROFEOS

SAN FELIU DE GUIXOLS, 17.

Toros bien presentados de Moreno Hermanos.

Victoriano Valencia, en su primero, pases por alto. Mató de una entera y descabello Palmas. En su segundo, faena muy torera para una entera. Dos orejas y petición de rabo, y dos vueltas.

Manuel Benítez «Cordobés», con la muleta escucha música en una tanda de redondos y naturales para una entera y descabello. Palmas. En su segundo, ovacionado en una tanda de espaldinas y saltos de la rana, para media que basta. Una oreja y petición de otra.

Flores Blázquez, a su primero, una tanda de muletazos y pases de frente por detrás, para una entera. Una oreja y petición de otra. En el que cierra plaza está muy mandón. Un solo pinchazo hondo. Dos orejas y petición de rabo.

Gerona

APOTEOSIS DEL CABALLERO LUPI

GERONA, 17. — Dos novillos-toros de Pinto Barreiros, desiguales, para el rejoneador José Manuel Lupi. En su primero, una oreja y petición de otra. En su segundo, dos orejas y rabo y dos vueltas.

Cuatro toros del Puerto San Lorenzo.

Bejarano en su primero cumple con la muleta para media y descabello. Una oreja y petición de otra. En su segundo está muy bien con la franela para media estocada. Ovación.

Limones, en su primero, pases de todas marcas con la muleta, para media y descabello. Saludos. En su segundo realizó una gran faena, para una entera hasta el puño. Vuelta y saludos.

Francia

FALCON, DOS OREJAS

NIMES (Francia), 17. — Toros del marqués de Altares, regulares.

Agustín Castellanos «Puri» tuvo una tarde discreta y fue muy ovacionado en sus dos enemigos.

Pedrin Benjumea escuchó una ovación en su primero y cortó una oreja en su segundo, tras una faena valiente y expuesta.

José Falcón estuvo lucido en el primero, en el que dio la vuelta al ruedo. En el último hizo una buena faena, que fue premiada con las dos orejas.

Ciudad Real

TODOS CORTARON TROFEOS

CIUDAD REAL, 17. — Primera de feria. Preside la corrida «Dulcinea 1969», señorita Tati Roger, con su corte de honor.

Toros de Germán Gervás, bravos.

Paco Camino, al primero, faena variada y artística para media muy buena que basta. Una oreja. En el cuarto toreó por redondos, naturales, de pecho y por alto. Estocada sin puntilla. Dos orejas.

Santiago Martín «Viti», faena a su primero en el centro por naturales, redondos y molinetes. Una estocada y descabello. Una oreja. En el quinto realiza faenas por naturales y de pecho. Un pinchazo y estocada. Ovación.

José Ruiz «Calatraveño», en su primero, faena con pases de rodillas, naturales y de pecho. Un estocónazo que mata sin puntilla. Dos orejas y rabo. En el que cerró plaza da pases por alto, y al citar con la izquierda el toro le empitona, rompiéndole la telaguilla. Remata de una estocada. (Vuelta.)

El Ferrol del Caudillo

TRIUNFO DE ANDRES HERNANDO

EL FERROL DEL CAUDILLO, 17.—En la plaza portátil de El Ferrol se lidiaron toros de los Hermanos Morales de la Calle, que dieron buen juego.

Antonio Chenel «Antoñete», faena de aliño en el primero, que remató con dos pinchazos, una larga desprendida y descabello al cuarto intento, cuando ya había sonado un aviso. Bronca. En su segundo tampoco hizo nada destacable. Mató de media y descabello a la segunda. Pitos.

Juan García «Mondéño», en el segundo de la tarde, faena sobria con la derecha. Una entera. Una oreja. En el quinto, faena voluntariosa para tres pinchazos sin soltar y media. Ovación.

Andrés Hernando hizo a su primero una faena muy completa. Mató de media estocada. Dos orejas y rabo. En el que cierra plaza volvió a lucirse con la muleta en varias series de derechazos y dos manoleínas. Mató de dos pinchazos y una entera. Una oreja.

Tarragona

CUATRO OREJAS PARA ANGEL TERUEL

TARRAGONA, 17. — Quinta corrida, valedera para la concesión

MUCHOS

TROFEOS EN TODOS LOS RUEDOS
DESTACADOS TRIUNFOS DE: ANDRES VAZQUEZ,
TIKIN, ANDRES HERNANDO, PALLARES, FLORES
BLAZQUEZ Y EL REJONEADOR JOSE MANUEL LUPI

TOROS EN ANDALUCIA LA NUEVA FESTEJO LAMENTABLE

MARBELLA, 17. (Crónica de nuestro corresponsal.)—Segunda corrida de la Semana del Sol. Cartel: siete toros de don José Moro Jiménez (antes Garci Grande) de Alba de Tormes (Salamanca): uno para el rejoneador Gastón Santos y los seis restantes para Miguel Márquez, Francisco Ruiz Miguel y Julio Vega «Marismeño».

La bella plaza de Andalucía la Nueva presenta una entrada no muy nutrida.

En primer lugar el rejoneador con una res que entró muy bien a los capotes. Colocó varios rejonos, banderillas y rejonos de muerte. Pie a tierra muleteó y dio estocada corta buena. Ovación, oreja y vuelta. El toro fue aplaudido.

Lidia ordinaria: el primero, terciado, entró alegre al caballo, doblándose luego. Quedó muy quebrantado y hubo protestas. Márquez muleteó dando redondos, alto y ante las circunstancias, entró a matar metiendo media estocada en lo alto. Descabello. Palmas al toro.

El segundo, también terciado, salió muy alegre: le metió el capote Ruiz Miguel que anduvo, a veces, achuchado.

Buen quite de Marismeño. Aplausos. Ruiz Miguel hizo una faena, sin mando, metiendo un pinchazo bueno, otro hondo en lo alto, echándose el animal.

Tercero, descarado de pitones: buenos lances de Marismeño, jolés! y aplausos. Se dobló el bicho, protestas. Un par de banderillas y de nuevo se dobló el animal. Griterio. Palmas de tango. Trasteo de Marismeño con buenos pases, estocada en lo alto, echándose el toro. Pitos al toro. Palmas al torero. Saludos.

Cuarto. Lancea Márquez, jolés! Apenas se acercó el toro al caballo, pidió el cambio Márquez. Aplausos. Márquez brinda al público oyendo palmas. Estatuarios, derechazos, redondos, rodillazos. Aplausos. Pinchazo en lo alto, otro, más de media, echándose el toro junto a las tablas. Aplausos. Tiene que marchar Márquez y cruza la plaza con su cuadrilla. Ovación.

Quinto. También terciado y buenos pitones. Griterio en la suerte de varas.

Ruiz Miguel se adorna con la muleta, aplausos y jolés! Estocada corta que tumba al bicho. Oreja, ovación y vuelta. Saludos.

Sexto de lidia ordinaria. Lancea Marismeño. Vara leve del reserva, otra. Cambio. El bicho se dobla. Trastea Marismeño. Un pinchazo. Estocada, se echa el animal. Aplausos.

En resumen: festejo lamentable.

José MARIA VALLEJO

JATIVA

POCO PUBLICO EN LA NOVILLADA DE FERIA

Poca gente acudió en esta primera novillada de feria setabense, tan solo en los tendidos que menos de media plaza de aficionados.

El cartel era bonito en estos contornos, el paisano Joaquín Lara «Larita», Vicente Linares y Julián García. En cuarto lugar



La terna antes de hacer el paseillo.



Larita perfilándose para matar.

EL DOCTOR PULGAR RUIZ, JEFE DE LA ENFERMERIA DE LA PLAZA DE TOROS DE GRANADA, CONDECORADO



GRANADA. (De nuestro corresponsal, C. A.)—Por el Ministro de la Gobernación, a propuesta del director general de Sanidad, le ha sido concedida la Encomienda con Placa de la Orden Civil de Sanidad al ilustre doctor don Juan Pulgar Ruiz, decano de la Beneficencia Provincial granadina, secretario perpetuo de la Real Academia de Medicina, jefe de la enfermería de la plaza de toros y miembro del cuadro médico de la Asociación de la Prensa de Granada.

La petición, en mérito a la fecunda labor desarrollada en su larga vida profesional, y de manera especial durante los muchos años que lleva al frente de la Beneficencia Provincial, fue acordada y elevada a la superioridad por la Asamblea General de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Facultad de Medicina de Granada, de la que es vicepresidente.

Reciba, pues, el doctor Pulgar, figura destacada en su profesión y, asimismo, de relevante prestigio en otras múltiples facetas de la vida granadina, nuestra más cordial enhorabuena por la muy merecida distinción de que ha sido objeto.



Landete citando con banderillas

NOVILLADAS

EXITO DE PORRAS

AZUAGA (Badajoz), 17.—Novillos de Hijos de Juan Luis Fraile, buenos.

Antonio Porras, dos orejas y rabo en uno y dos orejas en otro.

Antonio Luis, dos orejas y rabo en el primero y una oreja en el segundo.

Roberto Domínguez, una oreja en cada uno de los suyos.

BRAVOS NOVILLOS

CASTELLON DE LA PLANA, 17.—Un novillo de Beca Belmonte para rejonos, y seis de Arturo López Tejada, bravos. Al quinto se le dio la vuelta al ruedo.

El rejoneador Antonio Ignacio Vargas, oreja.

Eusebio de la Cruz, aplausos en uno y ovación en otro.

Julián García, una oreja en cada uno de los suyos.

Bormujano, vuelta al ruedo en el primero y una oreja en el último.

TRES A HOMBROS

CAZALLA DE LA SIERRA, 17. Novillos de Miguel Báez «Liti», bravos.

Cazalla, dos orejas en cada uno de los de su lote.

Manuel Rodríguez, dos orejas en uno y una oreja en el otro.

Rafael Torres, dos orejas en el primero y dos orejas y rabo en el segundo.

NUESTRO CORRESPONSAL EN VENEZUELA REGRESA A CARACAS

Nuestro corresponsal en Venezuela, Antonio N. Espinosa de los Monteros, regresó a Caracas después de haber pasado una temporada de vacaciones en España. Decano de nuestros corresponsales en América, nuestro colega y amigo acaba de publicar una «Historia de las

plazas de toros de Venezuela», obra que llegará a España próximamente.

Al darle nuestra cordial despedida, esperamos que pronto nos siga informando sobre la actualidad taurina en la tierra de Bolívar.

(Texto y fotos de José CERDA.)

MANUEL RODRIGUEZ

EL FUTURO GRAN MATADOR DE TOROS
QUE USTED ADMIRARA

Su nombre
ya campea
entre los
elegidos
porque

MANUEL
RODRIGUEZ
es todo valor
y todo arte

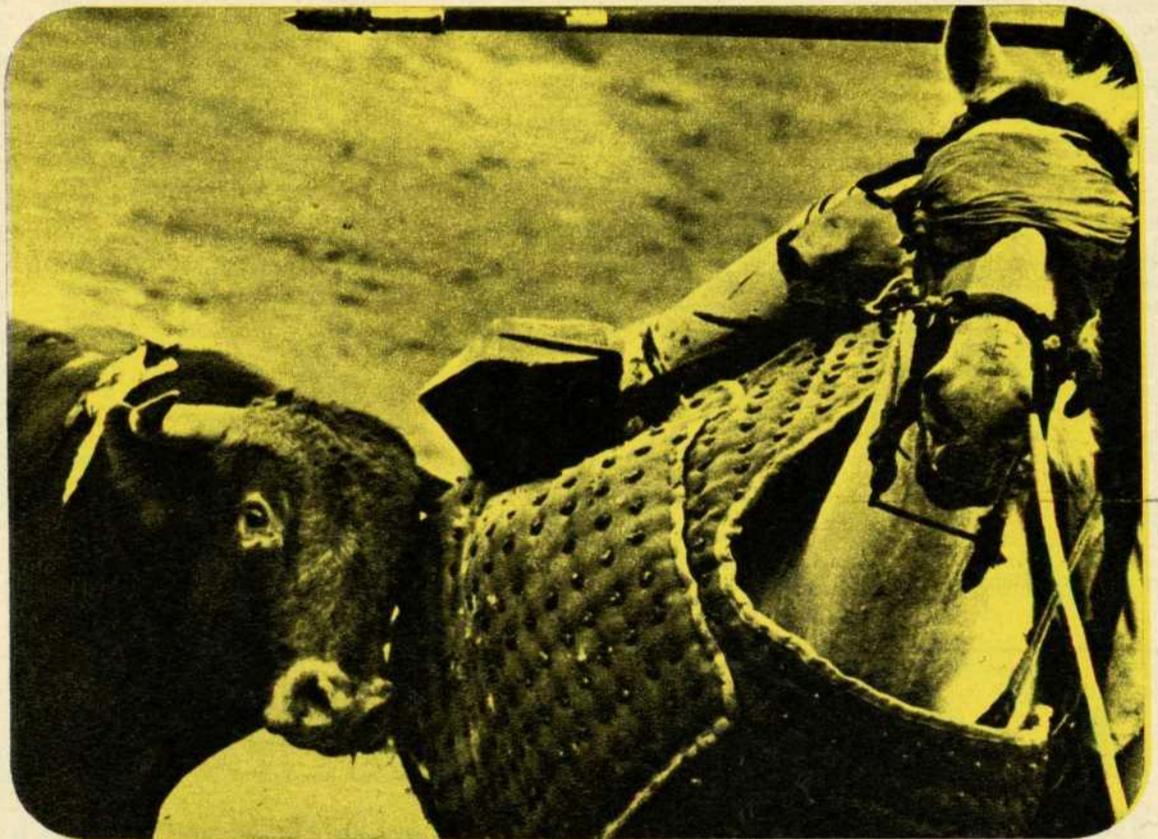


UNA LETRA PARA UN HIMNO

Damos en esta misma página el resultado de la primera parte del Concurso para premiar un Himno al Toro de Lidia. De hecho, la idea misma de conmemorar en himnos a los triunfadores —si bien es de estirpe pindárica en su esclarecida cuna— tuvo su momento de máxima exaltación en el Romanticismo, momento en que «La Marsellesa» arrastra los ímpetus revolucionarios de Europa y hace surgir, como autodefensa y medio de afirmación nacional, ante el hecho del Imperio, los otros himnos europeos. Mientras tanto, los poetas se despachaban en alejandrinos y endecasílabos con himnos, cantos y canciones que van —por ejemplo, en Espronceda, prototipo de nuestro romanticismo poético— desde el «Himno al Sol» hasta la «Canción del Pirata»,

pasando por el «Canto a Teresa». Lo cual, actualizado más tarde por Rubén Darío —que trata de engarzar el romántico canto con la limpia verticalidad de las columnas de mármol— da lugar a su famosa «Marcha Triunfal» que yo he oído interpretar, a veces, con el fondo musical de la que Verdi puso al retorno de Radamés en la romántica «Aida». Hoy, me pregunto cuál será el destino del poema seleccionado en Salamanca en honor de nuestro Toro de Lidia, y tengo mis reservas mentales sobre cómo resistirá una composición en alejandrinos —sobre cuyo mérito no voy a opinar— el espíritu actual, lo aguzado de nuestra hipercrítica, el sentido joven de la vida y la proliferación de la canción protesta.—J. M. R.

EL POEMA premiado



Salve, toro de lidia, inquieto poderío,
es dulce por el campo tu paso de tormenta;
como un ciclón dormido, sobre la yerba empinas
la bellísima estampa de tu acero enlutado.

Hijo de sol y gleba. El corazón de España
tembló por horizontes de campiña y dehesa,
y tú naciste, toro, en un parto de furia.
Fue redoble de gracia tu primera arrancada.

Se forjó tu alegría en un crisol de estirpes.
Puede con tu nobleza la caricia de un niño
mas saben las encinas de tu honda valentía
domada solamente por la paz de los campos.

En el viento de España, rasgado de cornadas,
hay banderas secretas izadas por tu sangre,
tu sangre convertida en un vaho de tragedia.
Sólo porque tú existes es brava la belleza.

Choto lleno de gracia, cobijado en las ubres,
sin posibles crespones en límites del juego.
Eral con un intento de cornear mariposas
en alegre retozo de oscuro aprendizaje.

Yo he visto tu primera rebelión poderosa,
al perder la manada, al sentir soledades;
Yo busco en tu pupila hecha presentimiento,
con asombro de ruedos y cerco de garrochas.

Tú que sólo soportas el roce de la espiga
o la sombra brevíssima del vuelo de la alondra
Tú que maduras lento, acumulando furias,
condensando en los ojos tu inmenso poderío.

Ya estás, toro, en la plaza, cumbre de plenitudes,
violento florecer del músculo y la gloria.
Inteligencia y arte regulan tu embestida
y la cintura es puente para que pase el mieuño.

Salve, toro de lidia, aunque la muerte sea
el precipicio abierto de tu noble arrancada,
tu sangre es necesario que nos riegue esta tierra
para que permanezca su viril calentura.

Es la muerte y el arte en un tremendo vértice,
en unidad increíble sobre tu cornamenta.
Cuando eres en la arena derribada grandeza
algo se quiebra entonces en el alma de España.

Julio Alfredo EGEEA

EL ACTA DEL JURADO

En Salamanca, siendo las veintiuna treinta horas del día siete de agosto de mil novecientos sesenta y nueve, se reúne el Jurado formado por don Eleuterio Ferreira Carreto, que preside la Mesa como director de las Semanas Internacionales del Toro de Lidia, don Antonio Santander de la Croix, don Autelino Marín Hernández, que representa a don José María Rabadán Fornies; don Manuel Pérez López, don Rafael Morales, que prestan sus votaciones telefónicamente; don Castor Iglesias Pollo, don Jesús García Bernalt y don Angel María Vecino Molina, que representa a don Fernando Gil Nieto, y que, también es secretario del Jurado Calificador del concurso «Himno al Toro de Lidia».

Por no ajustarse a las bases de la convocatoria son eliminados siete trabajos.

Abiertas las deliberaciones, cada miembro del Jurado, en votación secreta, elige cuatro poemas que considerados como de mayor calidad, pasan directamente a la final. Cotejadas las votaciones resultan finalistas trece composiciones que responden a los lemas: «Casta», «Nepotes floribus coronant», «Huracán», «Sangre, campo y clarín», «Sólo gloria», «Divisa verde», «Arponcillo de fuego», «Albanio», «Verde y oro», «Tauro», «Toros de lidia», «Merlín» y «Toro de España».

En una segunda votación, cada Jurado, elige dos poemas, para pasar a la

siguiente eliminatoria, quedando, por tanto, elegidos «Albanio», «Casta», «Sangre, campo y clarín», «Sólo gloria», «Divisa verde», «Toros de lidia», «Tauro» y «Nepotes floribus coronant».

Una nueva votación elimina a «Sangre, campo y clarín».

En la cuarta ronda queda eliminada «Divisa verde».

En la quinta votación son eliminados «Tauro» y «Nepotes floribus coronant».

La sexta ronda elimina «Sólo gloria».

Y se llega a la última votación, muy acalorada, y con duración de una hora y veinte minutos, para proclamar primer premio, dotado con veinte mil pesetas, al poema que responde al lema «Casta». Se abre la plica correspondiente resultando ser original de don Julio Alfredo Egea, de Chirivel (Almería).

El Jurado, estimando la calidad del trabajo finalista «Albanio», acuerda concederle una Mención Honorífica. Abierta la plica resultó ser su autor don Antonio Alamo Salazar, periodista, de Palencia.

Y siendo las dos y diez horas del día ocho de agosto del año mil novecientos sesenta y nueve, se levanta la sesión, uniéndose a la presente acta el texto completo de la poesía premiada, con los pronunciamientos que figuran en la base séptima de la convocatoria, con la firma, en el original, de todos los componentes del Jurado, de todo lo cual doy fe como secretario que soy.—Firmado: ANGEL VECINO MOLINA.

Con | Semana | Grande | de | San Sebastián empalma la | Semana Grande de Bilbao; dos grandes Ferias, con ambiente distinto, porque distinta es también—dentro de la unidad de la tierra vasca—su geografía. Ya escribimos una vez que existe indudablemente una geografía taurina, y no es totalmente igual una tarde de toros vista en el Puerto de Santa María que en Ronda; no digamos si el parangón se polariza en Sevilla y La Coruña, por ejemplo. Quizás esta diferencia del ambiente, esta variedad en lo unitario invariable de la Fiesta; quizás sea esto, que todos lo percibimos, lo que mayor encanto brinde—y elegimos el verbo brindar, ya que hablamos de fiesta de toros—a un periplo por las plazas de toros de España. Y a veces, estando dos cosas taurinas distanciadas tan sólo un centenar de kilómetros, y éste el caso de San Sebastián y Bilbao, la diferencia ambiental es muy acusada y, por tanto, resulta más sugestivo presenciar el espectáculo en uno y otro recinto. La Semana Grande donostiarra tiene una señalada categoría entre las grandes Ferias taurinas de la Península; y lo mismo se puede decir respecto a importancia y categoría de los carteles, al referirnos a la Feria de la capital de Vizcaya, donde, por cierto, y de tiempo muy atrás, se presta gran atención al factor TORO; se le tiene, como debe ser, como factor principal, y tanto monta, monta tanto, la divisa de prestigio como el matador de mayor fama y campanillas. El "tótém" ibérico recibe aquí, en el Bilbao de las navieras y de los Bancos, una respetuosa admiración, pero se quiere siempre que su presencia en la palestra, frente a los arlequines de seda y oro, tenga toda la potencia y la gallardía de la raza. El toro representa exigencia y grandeza, autenticidad y rigor, para los aficionados de Bilbao.

EN CARTEL

Escribe:
Julio ESTEFANIA

Es bello Bilbao. Es curioso que, como nosotros, muchos andaluces se sienten atraídos por esta ciudad norteña. Al desgarrado poético del sur—según explicaba, respecto a la poesía, Díaz Plaja—se enfrenta la fina niebla de esta España septentrional, fabulosamente rica por su esfuerzo, su voluntad y su trabajo; tierra de ciclópeas energías y de las más dulces ternuras. El caserío y los astilleros; la danza placentera de los domingos al son del chistu en el pueblo y el río de fuego de los Altos Hornos. Abierta a todas las sensaciones de la vieja Iberia, los toros tienen también aquí una sustancial categoría, bajo el cielo de Bilbao. Nos decía en cierta ocasión un ganadero andaluz muy ingenioso: "Yo creo que mis toros llegan aquí y embisten con más rigor. Como si supieran que aquí no gustan los sucedáneos". Por todo eso y por muchas razones que tiempo y espacio nos vedan explicar, la fiesta de toros tiene una capital importancia en Bilbao, y cuando llegan los días cruciales de su Semana Grande, el resto del mundillo taurino español, de Este a Oeste, de Norte a Sur, está pendiente de lo que va sucediendo en la estupenda plaza

vizcaína. Por otra parte, la firma CHOPERA, que conoce perfectamente los deseos y los sentimientos de este público, procura que los carteles respondan a la importancia de la ciudad y de su masa de aficionados. Aficionados, por cierto, muy competentes y preparados, con una solera de conocimientos demostrados en toda ocasión, y cuyos juicios contienen casi siempre o en todas las ocasiones un acierto completo. ¿Cómo, si no, el margen de respeto y de consideración que los mejores toreros y en todas las épocas conceden a esta competente afición vizcaína?

Sale este número de EL RUEDO cuando ya la Feria bilbaína, su famosa Semana Grande del toreo, ha comenzado. Dio principio el día 17, cuando terminaba su ciclo San Sebastián, y tras las corridas de Bohórquez y de marqués de Domecq, se lidió la de Guardiola. Tres divisas andaluzas para las tres primeras tardes de la Feria de Bilbao. La del día 18 fue del marqués de Domecq, divisa que lleva conquistados muchos laureles también en estos cosos septentrionales.

¿Qué gran cartel el que corresponde al día 20 de agosto en la plaza bilbaína! Antonio ORDONEZ, abriendo la terna; Paco CAMINO y Manolo MARTINEZ. Antonio ORDONEZ acaba de alcanzar en la Feria donostiarra un triunfo de esos que hacen historia. Muchos aficionados que peinan canas aseguran que pocas veces el magistral torero de Ronda, el "Rey de Ronda" del toreo, toreó como allí. Fue en la tarde del 11 de agosto, frente a toros del duque de Pinohermoso. Se le pudo aplicar esa tarde lo que un excelente poeta, en un soneto como clásico mármol, escribió sobre otro rondeño, el gran Pedro ROMERO:

"...No te inquieta / la difícil verdad que te buscaste; / ese doble quehacer / de muerte o suerte, / con que el genio tarteso al mundo asombra."

Para el día 21 son Diego PUERTA—otro gran triunfador de San Sebastián—, PAQUIRRI y Angel TERUEL, y es nota curiosa que el cartel bilbaína para el día 22 sea exactamente igual al que se ofreciera el día 12 en la plaza donostiarra; o sea: ORDONEZ, Miguel MARQUEZ y TERUEL. Para el 23 la terna está igualmente bien escogida, y ha de ser considerada en verdad sugestiva y selecta: el catadrático Paco CAMINO—que está hecho por demás un estoqueador de categoría—, VITI, que es la gran réplica de Castilla al toreo del sur, y Manolo MARTINEZ, el "mejicano (de oro)", que no da a nadie cuartel en su gira por España, alcanzando éxitos resonantes y manteniendo a gran altura el pabellón del valor y el arte mejicanos. Un gran cartel. Es ya casi el cierre de la Feria, casi el colofón de la Semana Grande en la hermosa capital de Vizcaya, y el cartel constituye un máximo atractivo para el buen aficionado. Al día siguiente—tras ver

liar el 22 y 23 toros de divisas salmantinas, las de Atanasio Fernández y Pérez (Don Antonio), respectivamente—se celebró la corrida final. Ha sido un amplio círculo que dio comienzo un domingo y termina en otro domingo: del 17 al 24. En esta última fecha se lidiaron toros de so GOMEZ, PALLARES y SE-RRANITO. Como doble nicial de los excepcionales rejoneadores Angel y don Rafael PERALTA. Y no queda entonces, respecto a la Gran Semana, sino el rememorar y el comentar. Gratas conversaciones en el famoso "Club" de fama nacional; comentarios en las "peñas" de aficionados, del lado de acá y del lado de allá del río. Como en Triana. Y es curioso que proliferen charlas de toros en Bilbao, como en Sevilla, en un sitio que tienen igual nombre; el Arenal. Uno, el vasco, pleno de melancolías del siglo XIX, con sus danzas y sus cantos populares—ese bellísimo folklore vasco—en las noches de estío; el otro, el de Sevilla, con sus tertulias de torerillos en agraz por los mismos aledaños que cantaron con su garbo enamorado el genio de Lope de Vega. En ambas ciudades doble encanto alegre y castizo de su Arenal...

UNA FRAN FERIA EN ALMERIA

Almería—que es como una hermosa mujer mora envuelta en inmaculada blancura de un traje de harén—tiene de varios años a esta fecha una Feria de postín. La firma Martínez Elizondo ha realizado en este aspecto y en esta zona una labor muy activa que viene dando frutos halagüeños para el renombre taurino de la ciudad. Almería y Linares—supremo taurinismo de gloria y muerte ese nombre

EN LA FERIA MALAGUEÑA NO SE ADVIRTIO CASI LA CRISIS DE QUE SE HABLA.-EL DIA QUE HUBO MENOS GENTE FUE EL DE LOS «BARBAS», PESE A QUE MUCHOS VEN EN ELLOS LA SOLUCION DE ESA CRISIS

Las corridas de la Feria malagueña, de las que ha dado a ustedes buen relato mi veterano y querido amigo y compañero José María Vallejo, han ofrecido la prueba más clara y elocuente de cuáles son los gustos del público, que es, como no creo que dude nadie, a quien hay que complacer no sólo por ser el «respetable», sino también el que desfila por las taquillas para llenar las plazas.

Dejemos, antes de seguir adelante, perfectamente aclarado que yo no soy partidario del novillote, como seguramente le ocurre a todo el que paga, y más todavía el que entró en la plaza con una invitación para ver una corrida de toros. Pero tampoco soy de los llamados «barbas» que se lidiaron en los tiempos de Bombita y Machaquito, y con los cuales se solían ejecutar faenas con pases de pitón y al filo de las tablas, donde los animales buscaban tirando cornadas siempre que tenían refugio y en las que se defendían una oportunidad. Faenas que aplaudían con entusiasmo nuestros abuelos, y también, aunque menos, los hijos y nietos, entre los que yo figuraba, pero que hoy protestarían los públicos y censuraría la mayoría de los críticos, incluso los partidarios del «barbas», diciendo que el matador no supo acoplarse al toro ni darle la lidia necesaria.

Y terminada la conveniente aclaración, digamos ahora, con relación

a nuestra Feria, que la corrida a la que menos gente ha ido es precisamente a la de los pablorromeros, cuyo nombre bastaba antaño para asegurar el lleno en la Malagueta.

Ha sido la de mejor presentación, con muchos kilogramos y pavorosas defensas, y de todo ello estuvo el público perfectamente enterado, porque su desencantamiento, según costumbre tradicional, se hizo en el ruedo al final de un espectáculo taurino-musical, con la plaza abarrotada, y al día siguiente se publicaron en la Prensa las fotografías de los seis toros del más acreditado ganadero que figuraba en nuestras combinaciones de la Feria. Pues, a pesar de todo, la plaza registró menos de media entrada, y eso que los matadores anunciados eran: Bernadó, triunfador en dos corridas anteriormente en la propia Malagueta; el finísimo torero José Fuentes y Macareno, considerado como una de las esperanzas sevillanas. Y lo peor del caso es que los ausentes acertaron, porque las condiciones de las reses no permitieron esas faenas que algunos colegas consideran anodinas y que lo son, efectivamente, cuando los cornúpetas no permiten una buena ejecución en los pases que despectivamente son llamados «los de siempre», aunque la realidad es que son los básicos y los que más aplauden los aficionados, y los espectadores quieren disfrutar también con los le adorno como las giralduillas, mo-

linetes y abaniqueos, a los que incluso los diestros de mejor clase recurren por esa razón a que anteriormente nos hemos referido: que es al público al que hay que complacer para que no se aleje de los cosos taurinos, como les aconsejan no pocos de los que se califican defensores de la Fiesta.

Y conste que en la Feria malagueña sólo ha habido dos tardes flojas de público, ésa de los pablorromeros y la inaugural, porque las recomendaciones e influencias que cayeron sobre la empresa para la sustitución de Sancho Alvaro decidieron a aquella a dejarla en un mano a mano de Beca Belmonte y el malagueño Pepe Luis Román, éste reconocido como una de las mejores promesas locales por su buena clase de torero, y aquél, nieto, como es bien sabido, del coloso Juan Belmonte, pero sin las fuerzas precisas para un vis a vis, que únicamente resulta interesante cuando se trata de dos figuras consagradas. Luego resultó que lo pasamos bastante bien en la corrida, y que Beca Belmonte, con un toro muy bueno de Mora Figueroa, ejecutó una faena que casi nos recordó aquellas grandiosas de su abuelo, y algunas de su tío Juanito, que en nuestra plaza de toros se mostró muchísimas veces digno hijo del que formó con el inolvidable Joselito la mejor pareja de todos los tiempos, por lo que

se la calificó de la de Oro del Toreo. En resumen, y a lo que íbamos, que el toro «barbas» no interesa por mucho que lo añoren, lo defiendan y pidan que vuelva a salir por los toriles quienes insisten machaconamente en que hay que atender a los aficionados, censurando, en cambio, acremente, e insultando a veces, a la «masa», que, cuando se implantó el descanso dominical le llamaban «Los Horteras»; en la Feria de mayo madrileña, «Los Isidros», y en la actualidad, «Los Turistas». Benditos sean, a pesar de todo, los turistas, los isidros y los horteras, que, llenando las plazas, dan mayor auge a nuestra Fiesta brava, y han hecho el milagro de que en las ferias de todas las ciudades se triplique, por lo menos, el número de espectáculos que se daban en aquellos tiempos de los «barbas». En la nuestra, por ejemplo, sólo se daban dos, y con ganaderías «barbaristas» las de Pablo Romero y Miura, y en una de ellas defendiéndose regularmente el negocio y logrando el lleno completo en la del domingo. Lo cual demuestra que tampoco antiguamente entusiasmaban mucho a los públicos esos «barbas» que ahora se quieren que vuelvan a salir por los chiqueros, para que, como creeran los malpensados, los públicos—la masa—se retraiga y se pueda seguir hablando de la crisis de la Fiesta.

Juan de MALAGA

de Linares—cierran las Ferias importantes del mes de agosto, y se celebra la primera a pocos días de la otra, coincidiendo, en parte, sus festejos. En Almería parte, una novillada de postin, domingo, que torea tres muchachos que gozan de renombre. Uno de ellos es PUNO; los otros dos de la terna. Curro VAZQUEZ y Antonio PORRAS, nuevos valores puestos en circulación por ese gran descubridor de figuras que se llama don Rafael Sánchez PIPO. Con un día de intervalo, la Feria almeriense da verdaderamente principio el día 26; esa tarde actúan en un cartel bien acogido en otras muchas plazas—tres matadores que son a un mismo tiempo tres buenos banderilleros: MITRES, GUELIN, PAQUIRRI y Angel TERUEL, que lidiarán reses de Bobórquez. Al día siguiente, 27 de agosto, son Paco CAMINO, Manolo MARTINEZ—no hay cartel de Feria de tujo sin el

dalucía la Blanca, que año tras año va creciendo en interés y expansión, al ritmo propio de una ciudad que de olvidada cenicienta se va convirtiendo en polo sugestivo para españoles y extranjeros, meca del cine nacional y extraño punto de turismo de categoría y calidad. Por lo demás, el público de Almería es de una hospitalidad que llega a lo fraterno, y el visitante se encuentra allí como en su propia casa. A fin de cuentas, Almería es como un gran señor árabe—ocho siglos de influencia—, y es proverbial la cortesía de Oriente con el viajero que llega. Por algo Antonio Machado, en su décima célebre, tuvo para Almería su gran piropo también...

MIRANDO HACIA LINARES

¿Hay algo, amigos lectores, más concluyente, de mayor fuerza afectiva, que la musa popular? Antes de que muchos co-

nocieran la ciudad de Linares, como no sentirla y adivinarla, presentada, si alguno se escuchó esa copla del pueblo:

«...Linares,
pueblo andaluz y minero;
balcón de Sierra Morena,
entre olivos y romero.»

Cante de la mina y de la serranía. Coplas de hombres que subían de la noche de la mina y aliviaban su fatigado vivir con un vaso de vino. Linares es médula de una Andalucía brava, firme, entera, con su cercana Sierra Morena (esa hermosa cadena de montañas que tiene nombre de requiebro); pero también Linares es como una mocita sentimental, amante de las flores, y bien que supo llorar antes que nadie la muerte de un gran torero... La Feria taurina de Linares se perfila ya cuando se presienten los dorados brillos del tiempo otoñal, cuando ya el verano va a su fin y los toreros piensan, más de una vez, en el fuego de las chimeneas en sus fincas de campo, lejos de las plazas llenas de sol y de pasión. Linares pudo ser casi el último peldaño de una escalera que llevaba al ocio bien ganado; pero, ¡ay!, al final de aquel peldaño no era el descanso, sino la muerte. Las fechas de las corridas de la Feria linaresna coinciden con el aniversario de la cogida y muerte de MANOLETE, el Monstruo (verdadero acierto, genial definición de un nombre y de un estilo), y por todo eso, precisamente, la Feria de Linares tiene más grandeza, un empaque, una fuerza vital extraordinarios. Este año parece ser que se darán tres corridas, más una novillada posiblemente con otros tres toreros. La Feria de Linares comienza el día 28 de agosto. Tras la bandera blanca y azul de la azul y blanca Almería, Linares. Linares, que es como un cáliz de fuego de recuerdo y de emoción. ¡Toda una trágica tauromaquia escrita con sangre bajo su cielo! La mezcquita de luz de un califa muerto en flor. La palpitante, la inextinguible huella de aquel gran rey del torero que se llamó MANOLETE.



BILBAO.—Una sorprendente vista de la plaza de toros de Vista Alegre, en Bilbao, durante las pruebas de la iluminación artificial para corridas nocturnas.

nombre del azteca—y el "chanquete de oro", Miguel MARQUEZ, y toros portugueses de Cunhal Patricio. El 28 se juegan toros de la divisa de doña Carmen González de Ordóñez para Manolo CORTES, Juan JOSE y MACARENO, un cartel de juventud, de recientes matadores, muy en particular los dos últimos, ya que CORTES va entrando en la primera fase de la veterania. Se las entenderán los jóvenes espadas con esa divisa gaditana que ha proporcionado más de un sólido éxito y obtenido más de un laurel. Digamos también que en esta corrida actúan al alimón, como lo hicieran cuatro días antes en Bilbao, los notables caballistas hermanos PERALTA.

Otra divisa de primera categoría se juega en la tarde del día 29 de agosto, bajo el implacable cielo azul de Almería: toros de don Alvaro Domecq. Y para esos famosos toros jerezanos, una terna de espadas que conjunta suficientes atractivos para que la gente acuda con verdadero entusiasmo: de una parte, diferenciándose en sus estilos e igualando sus méritos, completando arte y valor, dominio y alegría, la collera artística de estos grandes maestros hispalenses: Diego PUERTA y Paco CAMINO, y cierra la terna el albaceteño Dámaso GONZALEZ. (Algunas veces, cuando se dice que el torero que surge en tierras de la Mancha no alcanza a expresar su melodía como el andaluz, uno recuerda una cosa: que la alegría de la "sevillana", la seguidilla graciosa que es famosa en todo el mundo, no es ni más ni menos que la seguidilla manchega, sólo que perfumada con el júbilo y la viveza de allá abajo. Pero la melodía melódica es igual.)

Y se cierra la atractiva serie de corridas almerienses con un nombre de máximo prestigio: el "Rey de Ronda", Antonio ORDOÑEZ, con VITI, el gran torero de Castilla, y con José Fuentes, el fino espada de Linares, y se pone broche a esta Feria de An-



ALMERIA.—La portada de la plaza de toros de Almería en día de bulla. Pronto se va a iniciar en ella la actividad ferial.

PICOTAZOS TAURINOS

Por José ALFONSO

En la sabrosa interviú que hizo Nacho a Platanito en estas páginas, dijo el despampanante torero por Cordobés.

—Si yo llego a nacer antes, los millones que él tiene serían míos.

¡Un lamentable retraso de la cigüeña! ¿Y no podrían arreglar un poco la cosa Platanito y Manolo? Porque eso de que Platanito podría tener ahora... Me recuerda una frase que le oí a un amigo mío tratante de mulas, murciano para más señas.

—¡Si mi abuela tuviera lo que tiene mi abuelo, tóos seríamos primos hermanos!

...

Ya tenemos al "torero de oro". Cansados de "majestades", "reyes", "principes", números uno" y demás zaranjadas, así llaman los críticos a Manolo Martínez. ¡El torero de oro! Ahora a esperar que surja "el torero de platino", cuyo metal vale más. Pero no sé. ¡Hay demasiada chatarra en el ambiente táurico!

...

En la interviú que me hizo Julián Crespo en la Televisión acerca de mi reciente libro "De Antonio Fuentes al Cordobés", al preguntarme cómo veía el momento taurino actual, le dije:

—Voy a ser muy breve. Si no reaparece en los ruedos el toro-toro, la FIESTA va al traste. Y esto no es derrotismo, sino empuñar el bisturí.

No me apea de mi modesta opinión ni una escuadra de "marines". ¡Continuaremos en el quirófano con la bata blanca!

...

Un grupo de amigos teníamos que actuar en una becerrada benéfica. El empresario nos soltó la víspera, para entrenarnos, una vaquilla que tenía en los corrales. Pero el animalito sabía hasta el checoslovaco. ¡Y nos rajamos todos! Le preguntó el empresario a uno de mis amigos:

—Tengo un par de banderillas. ¿Quiere plantarlo usted?

—¿Dónde tiene el agua? —dijo éste.

—¿El agua?

—Claro. ¿Usted ha visto algo que se plante sin agua? Pocas cosas serán.

Y mi amigo dejó el par a Rita la cantaora.

...

El profesor Sesma —nuestro mejor humorista actual— dice que se haya a hablar con los seres extraterrestres. Podría averiguar si hay algún planeta con personal abundante. Y comunicárselo al Cordobés para que llevara allí su plaza portátil, ya que encuentra tantas dificultades por aquí abajo.

...

La temporada se halla mediada. Y las plazas de toros también. Ni en las ferias más importantes se ve un "lleno". ¿Qué pasa en Cádiz... y en el litoral? Una cosa sencilla. Toreros que apasionen y que lleven la máxima emoción a los tendidos. De toreros monótonos, aburridos y "prudentes", ya estamos bien. ¡La cosa está más clara que el caldo de una institución benéfica.

...

Decía Montes en su famoso tratado sobre la tauromaquia, que el toro ideal para la lidia era el que iba desde los cinco hasta los siete años. ¡Qué optimista eran aquellos diestros! Si leen esto nuestros "divos" de ahora son capaces de coger hasta la poliomielitis!



EJEMPLAR. — Para los que aún no lo han visto, esto es un toro,

AUNQUE EXTENSO, COMO PREAMBULO

Modestamente, humildemente pienso que no cabe hablar que Madrid se quede sin plaza de toros, como alguien ha venido a escribir. No; en Madrid seguirá habiendo plaza y, posiblemente, plazas de toros. En cambio, presto más atención a esa ausencia de público que viene registrándose en casi todos los festejos que se celebran, incluso en placitas de cuatro a cinco mil espectadores, donde actúan toreros a los que el vecindario nunca soñó que iba a ver ante los cornúpetas. ¿Desafición? ¡Hum!, no es para contestar de pronto. Hay varios factores que analizar. Uno de ellos el de los precios, que se mantienen caros; en algunos sitios, carísimos. Pero no nos metamos en este berenjenal de carácter económico.

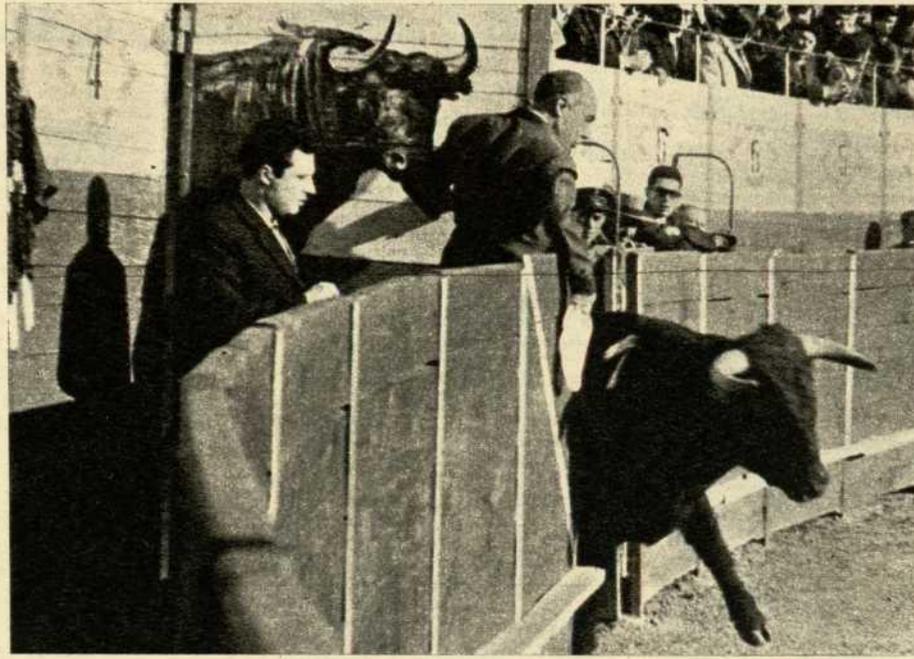
Hay otro factor, éste de índole social, que también influye en el aforo de las plazas. Cuando se implantó en España el descanso dominical, lo notaron de inmediato los empresarios de toros, que pronto vieron llegar a la plaza gente que antes, por mucha afición que tuviera, se veía imposibilitada de ir a los toros. Por ejemplo, los tenderos y su dependencia. Ahora se produce otro fenómeno, pero a la inversa, porque resta muchos espectadores. El «600» o el «1.500», o todo tras lo que tenga ruedas y camine, permite a muchos padres ir con sus hijos a lugares de esparcimiento y comerse una paella por lo que les iba a costar dos tendidos de sombra. Hace unos cuantos años, Agustín de Foxá, en una de sus bellas conferencias anunciaba gozosamente que el futuro de España estaba en los pantanos y en los cauces de los ríos. No estaba muy desencaminado. Añadamos por nuestra cuenta que también las playas arrastran mucha más gente.

Pero, puestos a analizar, ¿no será también la ausencia del toro auténtico en el redondel el que retrae a muchos espectadores? A algunos aficionados, desde luego. Desde hace treinta años,

COGIDA. — También notaremos si es toro en su sentido para coger y recoger.

Reportaje gráfico: NORTON

UNA EMPRESA QUE HABR



ERAL. — Aunque a veces quieren que creamos que un toro es esto. (Foto TRULLO.)

a falta de la emoción que proporcionaba el toro en la plaza, el público fue entrando por el encanto y la sugestión del toreo plástico. Indiscutiblemente es un toreo bonito, divertido, pero la emoción se escapa en cuanto un tronco de mulas se llevó al desolladero al último toro toro. «Los narcisismos sobran, y estamos ante ese momento en que todo lo restante se ha sacrificado por la «monotonía», ha escrito hace poco un ganadero de postín. Para hacer ese toreo plástico, cada día más afinado y «mono», hubo que buscar la suavidad del toro. Una suavidad a base de lo que fuera: restar casta, temperamento, fiereza, fuerza, etc., etc. Entre el toro que se lidiaba antes de la guerra, con haber sido ya entonces reducido en esos aspectos que enumerábamos, y el actual, hay la misma diferencia que la que puede haber entre Joe Louis, aún sin estar en la plenitud, y un peso pluma que hace los primeros guantes. ¿Puede discutirse que el toro de lidia se les ha ido de la mano a los ganaderos?

...

Con los comienzos de siglo, y más aún después de los primeros cinco lustros, comenzó el zipizape que dio al traste con los árboles genealógicos de las ganaderías de reses bravas. Posiblemente ocurriera antes, y personas más doctas podrían decirlo, pero para el caso lo mismo da que hubiera sido al finalizar el siglo XIX que al comenzar el que corremos. Ventas de ganaderías, cambio, cruces y recruces, fueron causa del galimatías. Ya en mi tiempo joven comenzaba a mostrar incredulidad cuando, al aparecer en car-

tel una nueva ganadería, alguien me aclaraba: «Esto es puro santacoloma», o «es puro parlade». Ahora sigue diciéndose algo por el estilo, y ya no es que sea increíble, es que río para que no me tomen por tonto.

No; no nos sentimos arcaizantes aún remontándonos al final del siglo XIX, con los Vistahermosa, Vázquez, Selsaca, Saavedra, etc., etc., por citar algunas ganaderías puras sin necesidad de exprimir el meollo o valernos del socorridos «Los toros». Todavía por el año 1915 quedaban los Parlade, ya con la buena casta ibarrea dentro: Miura y Pablo Romero, conservando las reses toda su fachenda y poderío, y los Santa Coloma, Saltillo, Muruve... Y por el Centro, por esos ahora despoblados campos colmenareños, pastaban los Martínez, de los que hubo vaca que parió al tantas veces citado, por archi-



famoso, toro «Diano». Pero ya después se produce un trasiego en catarata de sangres, y comienza a imponerse en las vacadas la técnica de la «alquimia», prometiéndose los ganaderos tan felices como tiempo antes los sabios con la piedra filosofal. En cuando un agudo y competentísimo crítico, cuyos conocimientos y perspicacia y, sobre todo su estupenda pluma siempre admiraré —Clarito—, escribe: «Todos los toreros dicen ser Belmonte y ninguno lo es; y todos los toreros dicen ser Santacoloma, y ya no lo es ni el propio.»

Los ganaderos tiraron por la borda todo aquello del nombre, la afición y hasta la heráldica, tema sobre el que cabría discutir, y se lanzan arduamente a criar el toro «afable». Pero, además, ¡al cuerno los cuernos! Hay que dar con el tipo de toro que admita las cercanías milimétricas del toreo, y por eso tiene que ser un toro completamente distinto. «La suavidad a grandes dosis —escribe Alvaro Domecq— puede matar a la bravura, la raza, casta, genio.» Que nos perdonen los ganaderos salmantinos si cargamos sobre ellos las primicias del ansiado logro. Pronto sus toros se hicieron imprescindibles en las ferias importantes. Por algo sería cuando lo imponían los toreros o sus mentores. Había que defender el negocio ganadero, lo que me parece sumamente respetable, por lo mismo que el industrial o el comerciante se las valen para mejorar su negocio; pero con éstas, el toro hispano fue perdiendo sus características raciales. Los andaluces no tardaron en seguir la misma trayectoria.

...

Cuando don Félix Moreno Ardanuy y don Manuel Cid Serrano escribieron «Filosofía taurina», que modestamente

ERVA PARA EL TORO

ERIA DE EMPRENDER EL ESTADO

llamaron folleto, en el que también iba haber añadido lo suyo Ignacio Sánchez Mejías, pero se lo impidió el estado de abatimiento en que cayó por la muerte de Joselito, y en la que muy atinadamente hacían frente a determinados pensadores nacionales y extranjeros que pedían la supresión de las corridas de toros, o en otro caso las denigraban, defendían también el tipismo nacional; un espectáculo en el que no había copia ni imitación. Y defendían al toro porque era fundamental. Escribían del juego «romántico» —subrayo por mi cuenta y que cada cual piense como quiera sobre el particular— de la selección, del cruce, del mejoramiento de la casta, que inflamaba con todos los honores la casa del ganadero, y de los triunfos participaban desde el conocedor hasta el último aprendiz de vaquero. «Cada triunfo de un novillo era una explosión de general y sincero entusiasmo, y cada toro fogueado, una desilusión.»

Los autores de «Filosofía taurina», con extenso y profundo conocimiento de causa, precisaban cómo en la crianza del toro había que seguir una enérgica acción positiva. Positiva en cuanto alcanzar el mayor grado de bravura, sin detrimento de otros atributos fundamentales de los astados. «El cru-

ce, la selección, las variaciones, las mutaciones..., las influencias de la herencia y el ambiente, la observación de los efectos de la consaguinidad, la acción del clima, del alimento, del hábito; la comprobación de las leyes que presiden al ser, ¿no constituyen capítulos de zootecnia?... Y el ganadero de reses bravas, ¿no es un naturalista que varía y perfecciona un tipo de animal salvaje?» Tan indiscutible que en un período de cuarenta o cincuenta años lo del salvajismo desapareció por completo.

Pero Moreno Ardanuy y Serrano del Cid escribieron de una acción positiva y del positivismo se ha llegado al negativismo. Animales no salvajes, efectivamente; pero sin rozar con los domésticos.

...

Quando ya el trueque y retrueque de las castas había producido su efecto vino lo de la báscula. Pero la complicación se salvó también tan científica como negativamente. Hacen su aparición en el mercado los piensos compuesto, y como los tiempos ya sabemos cómo adelantan, al llamado toro se le pone en 500 y muchísimos más kilos en menos tiempo que canta un gallo. Hay algún ganadero que pa-

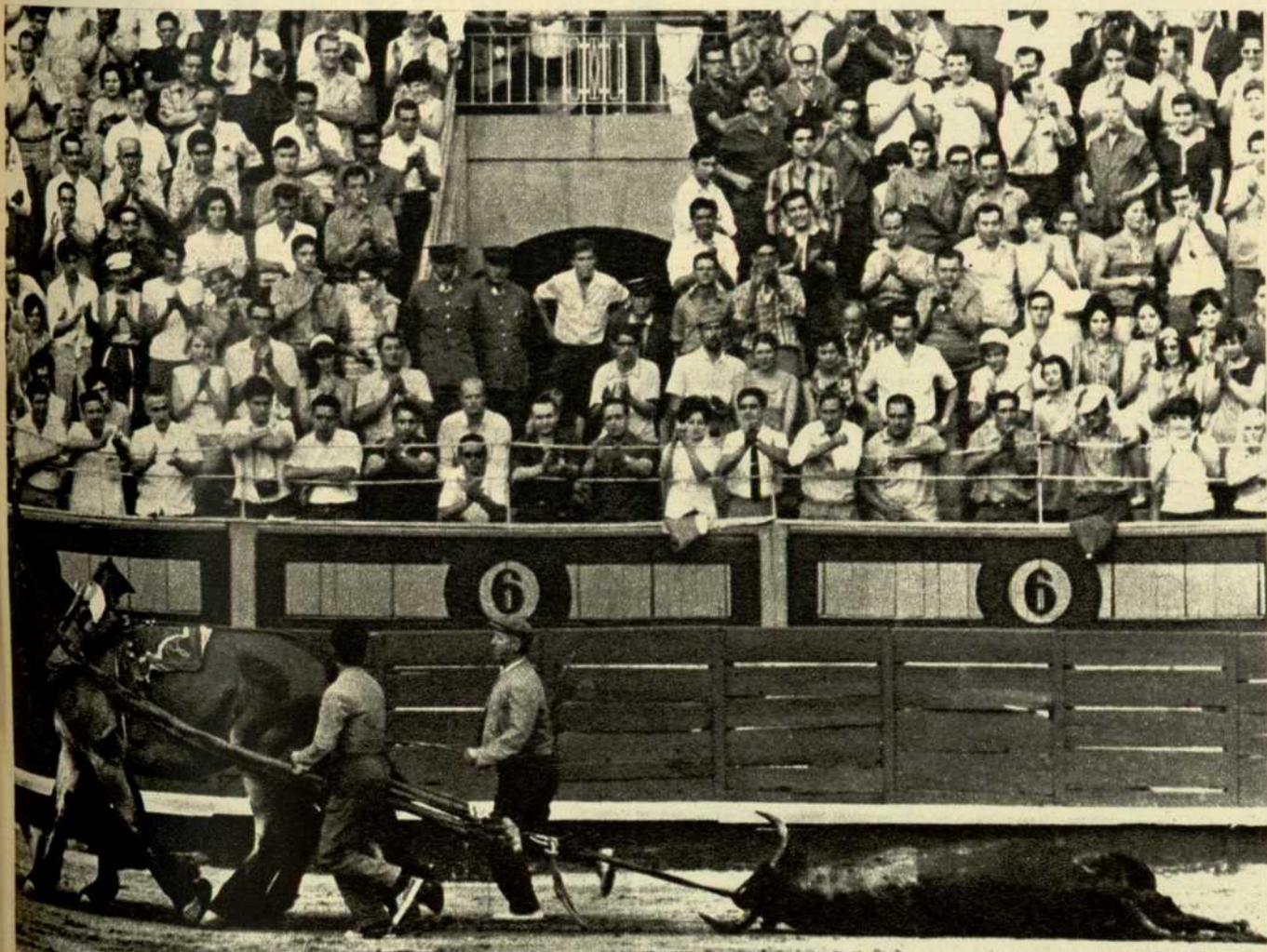
ra que la panacea le resulte menos gravosa ha invertido dinero en fábricas de piensos compuestos. Así le salen a precio de costo, y como el consumo debe ser grande...

Estamos muy lejos de la recomendación leída en «Filosofía taurina».

«Palma en invierno, rastrojo en verano y hierba seca... Estos son los obilgados sustentos de la ganadería, los más continuos; reservándose el grano para el pienso invernal, que no excede de tres kilos diarios de habas, avena y garbanzo negro, y de ocho a do-



DERRIBO.—El toro, normalmente, ha de tener fuerza para derribar, al menos una vez.



BRAVURA.—Por eso, cuando un toro es toro y lo merece, se le honra con la vuelta al ruedo.

ce kilos un mes antes de ser jugados.» Y admirábanse los escritores de cómo la Naturaleza había creado palmares, ese durísimo vegetal, decían, del que el ganado era el exclusivo consumidor.

«Hay entre todos —ahora volvemos con Clarito— una cierta rivalidad, un cierto empeño, por lo que cada cual cría, pero no es la afición, es la competencia industrial.» Y por nuestra parte insistimos en decir que no nos parece mal, que es humano y justo que el ganadero defienda su negocio—siempre que no medie engaño con respecto al género que se anuncia—, pero no deja de ser tristísimo que con éstas vayan desapareciendo las esencias raciales del toro de lidia. ¡Eh!, compañero..., sin añorar al toro primitivísimo, que conste.

Vendrá, viene el Registro Oficial, que nos podrá devolver el cuatreño si el diablo no nos juega una mala pasada, pero en cuanto a la pureza de sangre, la casta, la impulsividad, el poderío, seguirá el río por los mismos cauces. De ahí que nos preguntemos. ¿No cabe la posibilidad de criar unos toros a base de una acción positiva, para conservarlos en toda su pureza y belleza? Aunque no sea más que para verlos en el campo, y que el lugar donde pasten se incluya en la «Ruta del Toro», feliz idea que mi buen amigo Don Antonio brindaba a Turismo o las agencias de viaje, y que no ha dejado de seducir a algún compañero.

DON JUSTO

«Me apunto en la escuela, me entreno, aprendo, me visto de luces y aquí estoy...»

Escribe: NACHO

SALE A HOMBROS

En la «segunda» de Madrid se está dando un caso insólito. Nos referimos a la circunstancia que se está produciendo en la plaza de Vista Alegre en su actual serie de novilladas de la «oportunidad». En el cuarto festejo de la temporada, dos novilleros han figurado en todos los carteles. Como de Platanito y su circunstancia ya nos hemos ocupado, hoy traemos a la tribuna de los destacados a Pedro Gutiérrez Moya, en los carteles «Niño de la Capea».

Como ya es noticia le abordé, en el mismo patio de caballos, en la noche del sábado. Cuando la nocturnidad ni siquiera aliviaba los rigores del sol que andaban por otros meridianos

NINO

Y casi me achico cuando me enfrento con el que debía ser un mozo vestido de luces. Tengo por norma el tratar de usted a las personas que me merecen respeto y, sobre todo, a las que no me fueron presentadas. Niño de la Capea, como todo el que se pone delante de un toro, me produce un respeto imponente. Además, no había sido presentado. Pero, la verdad, cuando me vi ante él, se me vino abajo el tratamiento. Ello no quiere decir que mi respeto hacia el chaval se hubiese menoscabado.

—¿Qué haces aquí, chaval?

Y me contestó con la filosofía del hombre maduro. De quien podía haberse pasado temporadas estudiando en Universidades clásicas.

—¿Y usted qué cree? Vestido de luces y a cinco minutos de hacer el paseíllo en una plaza de toros... ¡ya me contará!

—¿Cuántos años tienes?

La verdad es que la contestación del niño se perdió en el barullo que empieza a producirse a nuestro alrededor, y es un banderillero, maduro él, el que dice con voz estentórea:

—Tiene dieciséis años. ¿No comprende que en otro caso no tendría carnet profesional?

Lo que yo decía. Pedro Gutiérrez Moya tiene cara de niño. De niño de la capea, de niño del principal, de niño de la escuela, de niño de los sitios donde están los niños...

DE LA CAPEA

—Soy de Salamanca, nací en el barrio de Chamberí...

Ya decía yo dónde aprendió el chaval. Por algo dice el adagio que el que quiera aprender vaya a..., y como salmantino me viene bien el dicho. Y cojo la mosca por el rabo, aplicado al saber taurino y..., al otro. Si ustedes me lo permiten. En otro caso no he dicho nada.

—Torero, ¿por qué eres el Niño de la Capea?

—Me enseñaron a torear en la Escuela Taurina de la Capea. Que rige en el Chamberí salmantino. Usted debe saber por dónde cae.

Y ya lo creo que lo sé. Al otro lado del río Tormes. Entre el puente romano que envidian los mismos italianos y ese otro puente de «La Salud», rebasado Tejares. Vivero de afanes, de buen trabajar y de un sector por donde Salamanca crece.

—Y mientras toreas, ¿quién espera en tu casa?

—Mi familia. Mis cinco hermanos. Yo

soy el segundo de los seis. El mayor tiene dieciocho años y la más pequeña ocho.

LUCES

Lo de siempre: La afición y el noble afán de resolver los problemas económicos y asegurar el porvenir de los hermanos. De proporcionar comodidad de los padres. En Salamanca se habla de toros de toreros y el chaval...



Niño de la Capea a su llegada a la plaza

—Teniendo a tiro de piedra la Escuela Taurina «La Capea», me apunto, me enseñan, aprendo y me sacan al redondel.

Así de fácil contado. Así de rápido escrito y puesto en letras de molde. Pero, antes, laborar, práctica, toreo de salón, las otras capeas y, sobre todo, hacer con buena práctica la no menos buena teórica aprendida.

POR CUARTA

—Y el día 5 de julio de este año me vestí de luces por primera vez en Salamanca y maté un novillo en festejo formal. Mis compañeros mataban dos cada uno. Le corté las dos orejas.

Repitió en la misma plaza en igualdad de oportunidades con sus compañeros de cartel —es decir, con dos novillos—, y a ambos los dejó desorejados.

—Fue para animarme, ¿no cree usted? Y uno, ¿qué va a creer ante un chaval

CON EL REITERATIVO TRIUNFADOR



El Niño, apoderado y peón de confianza



Antonio Carpio, toreando de muleta.

En mi veraniego discurrir por las tierras leonesas, a mi paso por la mitrada ciudad de Astorga, gusto de evocar la memoria de Antonio Carpio en la plaza de toros que fue escenario de su trágica muerte.

Al malogrado famoso novillero —que nació en Catarroja, donde está enterrado— lo mató un toro de su nombre: «Aborrecido», de la ganadería de Arribas, de muy difícil lidia; tanto, que, al hacerle un quite, volteó al diestro aparatadamente, destrozándole la taleguilla.

Pero «el maestro de escuela que se hizo torero» —como le llamaban los revisteros de su época—, al llegar a aquel trance, no se amilanó, y continuó prodigando sus muestras de arrojo y valentía, sobre todo, una vez provisto de los trastos de matar, con los que dio al bicho varios pases de muleta apretándose hasta lo inverosímil.

En uno de aquellos, el novillo se le arrancó, empujándole por el muslo derecho. El desgraciado diestro, después de ser volteado aparatadamente, cayó al suelo. Tras la cogida emocionante, se levantó, echó a correr y aún tuvo fuerzas para saltar la barrera. En el callejón acudieron en su auxilio diversos miembros de la Cruz Roja, los cuales le trasladaron a la enfermería mientras vertía abundante sangre por la tremenda herida.

En todos los ambientes taurófilos



La promesa recibe consejos del veterano Nicanor Villalta

La actualidad en Vista Alegre

que se pronuncia con desparpajo y con respeto de buen estilo? Ataco.
—Y por eso pediste que te trajesen a Vista Alegre, ¿no?
—La verdad es que me llamaron. Y le llamaron. Antes se había vestido, por tercera vez en Alba de Tormes, tierra

TETS

—¿Cuántas veces acudiste a las plazas de toros en fecha de corrida?
—Vi todas de la Feria salmantina desde que tengo uso de razón.
—A pesar de la prohibición a los niños?

—Ese soy yo que aprovecharé lo bueno de los demás y aportaré lo mío a la torería.
—¿Oíste alguna vez hablar de un tal Cordobés?
—Llena las plazas.
—Un nombre: ¿Palomo «Linares»?

—Mejorar lo que pueda hacer hoy.
—¿Y cuando hagas tu gran faena qué harás después?
—El torero siempre se ha de superar. Si considera que hizo lo mejor que lleva dentro, cosa imposible, lo mejor que puede hacer es retirarse.

UNA VEZ DE LA PLAZA DE CARABANCHEL

de andadura de la Santa Doctora nacida en Avila...

Luego..., cuatro noches consecutivas en el albero de la «chata» carabanchelera pisando terreno firme. Con su cara de niño, con su corta estatura, pero sus largas y amplias aspiraciones.

—En esto del toro, no hay que dar un paso atrás, ¿sabe?

—¿Y qué puede decir uno de eso del paso atrás ante el toro?

—¿De qué me habla?
—¿Oíste hablar de un tal Ordóñez?
—Se está refiriendo usted a un maestro.
—Si digo, Paco Camino, ¿qué te sugiere?
—Figura.
—¿Si digo S. M. «Viti»?
—El Magnífico. Mi paisano; donde tengo dónde mirarme.
—¿Y de ese chavalín que le dicen Niño de la Capea?

—Nota sobresaliente y de respeto para mí. Por su toreo, por su garra y por su juventud.

—¿Hiciste tu gran faena?
—Me queda mucho camino por delante.
—¿Qué harás hoy?
—Superarme en lo que hice hace ocho días.
—¿Y qué afán te empujará dentro de ocho días?

¡Con dieciséis años! Así contestó Niño de la Capea. Muchos testigos tuvo la entrevista de urgencia. Muchos asombros en las respuestas e intento de alivio por la concurrencia para que las preguntas fueran «facilitas».

No sabían los improntos testigos que el Niño había nacido en Salamanca. Allí donde tiene que ir el que quiera saber en letras... o en tauromaquia.

DE LA OPORTUNIDAD: NIÑO DE LA CAPEA

de España, en los de Valencia muy particularmente, recordando la doble tragedia de los hermanos Fabrilo, el fallecimiento de Antonio Carpio produjo sensación. Fue un dolor colectivo, profundo, salido de lo más ardoroso de las fibras sensibles, que se tradujo en comentarios, lamentaciones, sufragios, comentarios periodísticos, piezas literarias debidas a famosos escritores, que comentaron, conmovidos, el sentimiento de aquella vida que se fue cuando se le ofrecía despejado, abierto, firme y seguro, el camino del triunfo.

En la ciudad de Astorga, tras visitar la plaza de toros, escenario de la tragedia; de murmurar una oración ante el nicho vacío que contuvo los restos del famoso novillero hasta que fueron trasladados a Catarroja, devotos del torero que aún le recuerdan, me muestran varios pliegos de «Aleluyas», de las que fueron publicadas, con un retrato del diestro y curiosos dibujos de rústica ingenuidad, inmediatamente después de la muerte del inolvidable diestro.

La primera de ellas, que se vendía al precio de cinco céntimos, lleva el siguiente título:

Antonio Carpio, muerto a los veintidós años de edad a consecuencia de la gravísima cogida que sufrió en la plaza de toros de Astorga, falleciendo el mismo día, domingo 27 de agosto de 1916, por el toro llamado «Aborrecedo», de la ganadería de Arribas. En el próximo octubre debía tomar la alternativa de manos de Joselito Gómez «Gallito».

Los seis versos que figuran al pie de cada uno de los dibujos, son los siguientes:

«Su temerario toreo puso su vida en peligro, toreando en varias capeas produciendo ya el delirio.»

«En la plaza de Valencia y en una novillada también recibió Carpio en la ingle una cornada.»

«En el año dieciséis y en la plaza de Madrid hizo su debut Carpio y por su valor fue aclamado.»

«Por varios amigos suyos fue al hospital conducido, metido en una camilla y con cariño atendido.»

«Los auxilios de la ciencia prestan al diestro Carpio, que unos momentos después exhaló el último suspiro.»

«Con sentimiento grandioso Astorga vio su desgracia con lágrimas en los ojos se despidió del espada.»

El título de la otra Aleluya es el siguiente:

«A la muerte de Antonio Carpio, en el domingo 27 de agosto de 1916, falleciendo a las diez de la noche del mismo día.»

Cuando el infeliz novillero llegó a la destartada enfermería de la plaza de toros de Astorga, se hicieron cargo del mismo el médico de la localidad don José Hernández Mena y

el del Hospital de la Princesa, de Madrid, que presenciaban la corrida. Pero Carpio había llegado exangüe a la enfermería, rota la femoral, arrojando sangre por la tremenda herida, de veintidós centímetros de extensión y quince de profundidad.

Resultaron inútiles los auxilios de los facultativos. Al torero valenciano, agonizante en la desvencijada cama de la sórdida enfermería, le fue administrada la Extremaunción. A las diez de la noche, como reza el título de la Aleluya que comentamos, dejó de existir.

Se lee en aquella:

«A la mañana siguiente de la muerte de Carpio, por las calles de Astorga fue todo el público a verlo. Todos derramando lágrimas fueron a ver el cadáver de quien ofreció su vida por no parecer cobarde.

Y hubo hombres que al saber y su cuerpo contemplar, pensando en aquel joven se pusieron a llorar.»

Terminando la poética peroración con esta estrofa:

«Torero de pundonor, de vergüenza y honradez, demostrando gran valor y cumpliendo siempre bien. Su dignidad lastimada el día 27 de agosto, le produjo una cornada de la que llegó a morir. Por su vergüenza torera, su honrado y afable trato, le recordarán con pena sus amigos y paisanos.»

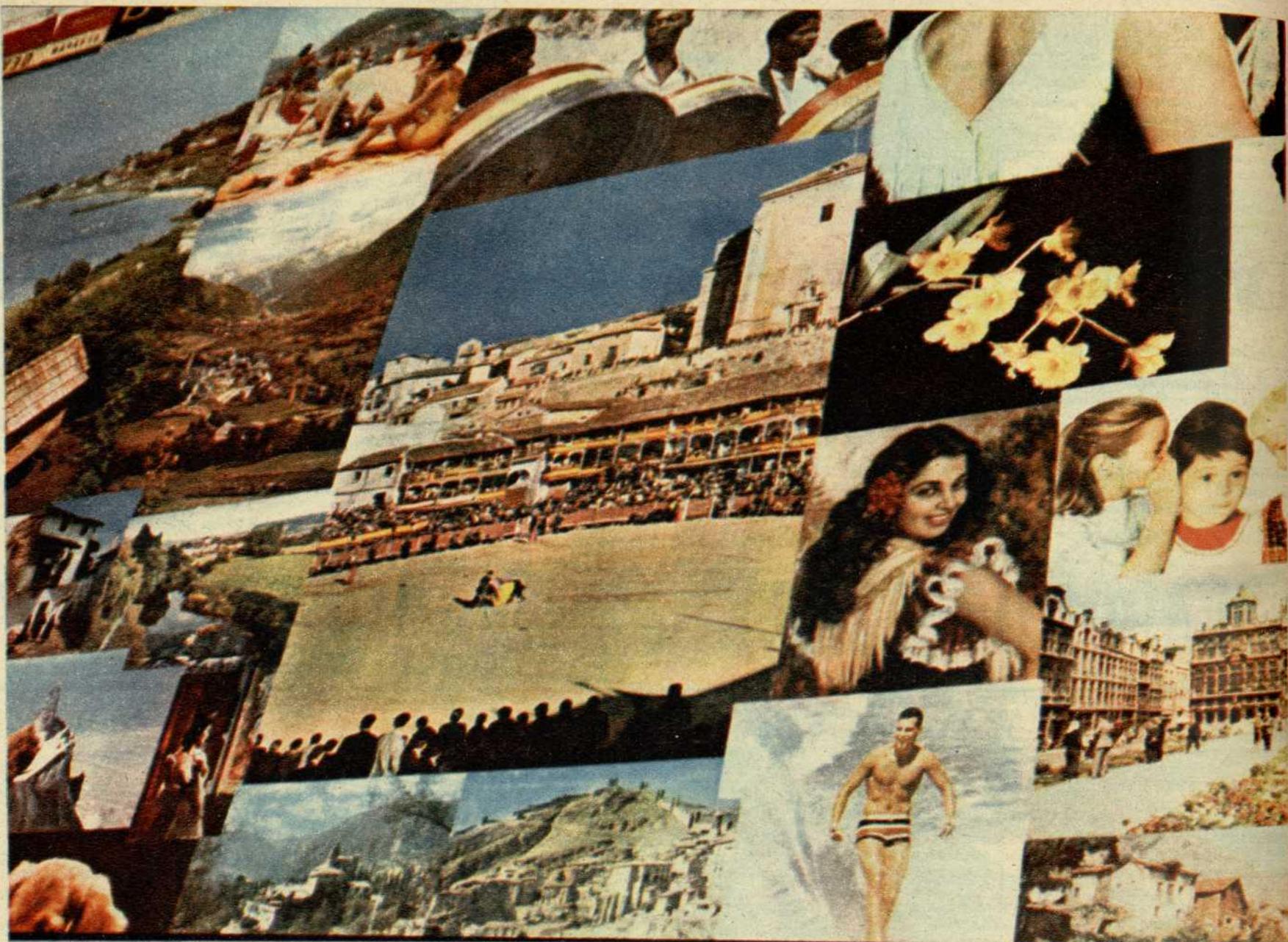
José RICO DE ESTASEN
(Información gráfica del autor.)

LAS ALELUYAS DE ANTONIO CARPIO

EL MALOGRADO NOVILLERO, NACIDO EN CATARROJA, QUE MURIO TRAGICAMENTE HACE MEDIO SIGLO



Retrato inédito del malogrado novillero. Retrato en el máusoleo del cementerio de Catarroja, donde reposa su cuerpo. Casa, en Catarroja, donde nació Antonio.



TODA ESPAÑA ES PLAZA MAYOR

Comenta:
Juan M. RICO

Fotocolor:
Carlos MONTES

Los carteles de turismo tuvieron el acierto de dedicar uno de los más sugestivos a la plaza de Chinchón, internacionalmente famosa por su pintoresca traza, que le hizo ser elegida para cientos de secuencias cinematográficas con tema taurino.

Ahora, en cualquier sitio de España, la Fiesta taurina se adueña de la plaza Mayor. O toda España es plaza Mayor para el toreo.

Ante la explosión pintoresca de la afición en mil distintas formas y con mil diferentes matices, se olvidan las voces agoreras de los que han llegado a creer que el toreo ha sido alguna vez cosa de hombres purísimos —como si no estuviesen por ahí escritas las historias de todas picarescas, todas las gentes del bronce y todas las martingalas de los que andan por entre bastidores que en el mundo fueron—, y se han

empeñado en instaurarlo de nuevo en un cielo de bienaventurados taurinos que nunca existieron.

Se olvidan hasta las sandeces que ha escrito recientemente la revista "Life" con tanta ignorancia taurina y de la historia de la afición como mala intención contra el toreo y contra la misma España... ¡Y nos lo sirvió en su edición española!

Se olvidan los colaboradores estupendos que encuentran entre nosotros quienes así tratan de desviar la corriente de atención que España suscita en el exterior, para llevarse ellos el turismo que viene a nuestro país, simplemente porque en él se vive con normalidad y se puede disfrutar de la belleza del toreo.

Se olvida todo para ir a los toros, donde unas tardes nos aburrirnos —como hubo siempre tardes aburridas—; otras, asisti-

mos al interés de las dificultades de la lidia de un toro —que también ahora salen toros que tienen mucho que lidiar—; otras, nos encrespamos en bronca —que nunca es de las dimensiones de las de antaño—, y otras, en fin, salimos eufóricos y en plenitud de alegre éxtasis cuando asistimos a una corrida que sale redonda, artística, plena..., porque quiere salir así.

¿Un ejemplo vivo? La tarde mejor de la Feria de San SIlidro fue la de Camino y Viti, recibiendo a unos toros de Baltasar Ibán. Y de la misma camada, semental y parejas madres, era la que en la Semana Grande de San Sebastián ha puesto un borrón en la euforia del ganadero del Centro.

Diez mil duros de premio a quien nos dé una explicación convincente. Con lo cual habrá que pensar en que la alegría de los toros hay que empezar por llevarla uno de casa. Y si después tenemos la suerte de que lo que pase en el ruedo se acompasa con nuestra euforia, habremos tenido la alegría incomparable de haber asistido a una gran tarde de toros y decir como un amigo que tengo en Algeciras:

—Vamos a tenernos que tomar una o dos copas de vino fino para celebrarlo...